

LITERATURA CHILENA

creación y crítica

ABRIL / JUNIO / PRIMAVERA de 1982
EDICIONES DE LA FRONTERA / LOS ANGELES, CALIFORNIA

XX

SUMARIO

Vol. 6 ••• No. 2

AÑO 6 ••• No. 20

LITERATURA CHILENA, creación y crítica.
ABRIL / JUNIO de 1982

Editorial	1	Hay cosas que no se pueden discutir.
Edmundo Magaña	2	La Mujer "Comida"
Guillermo Araya	12	Andrés Bello
Jaime Concha	17	Carlos Pezoa Veliz y el "Modernismo" Chileno.
Luis Dominguez	21	Tan Callando
Jaime Valdivieso	23	Capítulo XII
Claudio Giaconi	26	Voces del 18
Enrique Sandoval	29	Interlocuciones
Santiago Alcalá	31	Sentado en mi trono
Sergio Infante	—	Prisa / La intemperie / Geografía / Anuncio
Juan Eduardo Esquivel	32	Universidad Católica
Antonio Arévalo	—	Los zapatos de la utopía
Jaime Vieyra	33	V / XVI / XVII
Martín Micharvegas	—	La próxima primavera no estaré aquí
L. Mauricio Redoles	—	Confesión Matinal / La Blanquita / MMMH! / Comentario... / Solicitud
David Valjalo	34	Earth Tones, The Poetry of Pablo Neruda
Marjorie Agosín	—	Folklore Médico Chileno
Javier Campos	—	Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui

Las ilustraciones del presente número corresponden a
René Castro, Belisario Contreras, Roberto Matta,
Hugo Rivera, Raúl Schneider y Raúl Sotomayor

LITERATURA CHILENA, creación y crítica.

P.O. Box 3013,
Hollywood, California, 90028
USA.

DIRECCION COLEGIADA

Guillermo Araya • Armando Cassógoli
David Valjalo

CONSEJO EDITORIAL

LITERATURA

Jaime Concha / Juan Armando Epple
Luis Eyzaguirre / Juan Loveluck
Naín Nomez / Miguel Rojas Mix
Grinor Rojo / Víctor M. Valenzuela

PLASTICA

René Castro / Mario Toral

CINE

Patricio Guzmán

MUSICA

Patricio Manns

TEATRO

Jorge Díaz

COMITE DE SOLIDARIDAD

Claudio Arrau, Presidente

Fernando Alegría / Nemesio Antúnez
Carlos Droguett / Juan Pablo Izquierdo
Miguel Littin / Juan Orrego Salas
Roberto Matta

David Valjalo, Editor

Ana María Velasco, Asistente del Editor

Editado por Ediciones de la Frontera
Los Angeles, California

Copyright, Literatura Chilena, creación y crítica
International Standard Serial Number
(ISSN) 0730-0220

Publicación Trimestral

Enero / Marzo (Invierno)
Abril / Junio (Primavera)
Julio / Septiembre (Verano)
Octubre / Diciembre (Otoño)

Vol. 6 / No. 2 ••• Año 6 / No. 20

ABRIL / JUNIO
PRIMAVERA de 1982

HAY COSAS QUE NO SE PUEDEN DISCUTIR

Hay cosas que no se pueden discutir o poner en duda. Una de ellas es la quiebra transitoria de nuestro sistema republicano de gobierno. En otras palabras, la república sólo existe en el papel. No es nuestro ánimo insistir en la anulación del sistema republicano, con todas sus enumeraciones: caducidad de la democracia, eliminación de la libertad, inexistencia de los más elementales derechos, como tampoco en los métodos empleados por los uniformados para mantenerse en el poder que, aparte de la farsa de una constitución espuria, gobierna en el hecho por el terror, el pánico y la fuerza bruta. Ajeno a nuestra mentalidad tradicional, el fascismo (en el caso nuestro, en su versión latinoamericana actual, *el gorilismo*) es un producto de importación, como consecuencia de la doctrina de la seguridad nacional. La derecha política tradicional chilena, ni siquiera en sus más negros momentos puso en uso los métodos que actualmente emplea el gobierno de los militares. La minúscula derecha económica, derrotada electoralmente en diversas oportunidades (que en un tiempo dominó por más de un siglo la vida cívica y que tuvo que llegar a la fusión de sus dos principales partidos a punto de desaparecer, en vista de su ínfima representación parlamentaria) es la única que se beneficia con el actual sistema.

El aniquilamiento de la industria (nacida con el gobierno del Frente Popular —1938/1941— acero, electricidad, petróleo, manufactura metalúrgica y textil) de la educación, de la previsión social, permite su enriquecimiento, a costa del endeudamiento del país y del sacrificio de los trabajadores. Todo en su beneficio. Nada para el pueblo. Todo lo contrario. No hablemos de un avance social, lo que es ridículo. Ni siquiera de mantener lo logrado anteriormente, sino por el contrario, un retroceso trágico y siniestro.

No es nuestra tarea enumerar las consecuencias que produce la política económica del régimen en beneficio de un pequeño grupo de oportunistas y especuladores, en desmedro de la mayoría de sus ciudadanos. Baste con mencionar sólo tres antecedentes: 1.- reducción por dos años consecutivos de los ya irrisorios sueldos y salarios (en lugar del aumento lógico y normal de acuerdo al alza del costo de la vida, como sucede en cualquier país civilizado) con la consecuencia directa de una desnutrición masiva; 2.- el informe de una autoridad educacional que dice textualmente *de cada 100 niños que comenzaron la educación básica sólo 25 la terminan. La educación media la completan 8 de cada 100 niños y sólo 2 ó 3 alcanzan un título de educación superior;* y 3.- la cesantía sobrepasa el 19% de la población activa, sin considerar la avalancha de jóvenes que buscan trabajo por primera vez, (cifra oficial del gobierno *gorila*). En otras palabras, si consideramos que casi la mitad de la población es menor de 25 años, el régimen, aparte de paralizar la vida cívica, destruir su economía y endeudar al país, está a su vez simultáneamente destrozando masivamente a un pueblo. Esto quiere decir que en el país, junto con ser una cárcel colectiva, está creciendo un nuevo pueblo desnutrido y semianalfabeto. Ya hemos dicho que esta clase de regímenes criminales son transitorios, como lo demuestra incansablemente la historia y que desgraciadamente de ellos sólo quedan las consecuencias funestas que tendremos que reparar.

LA MUJER "COMIDA"

□ EDMUNDO MAGAÑA

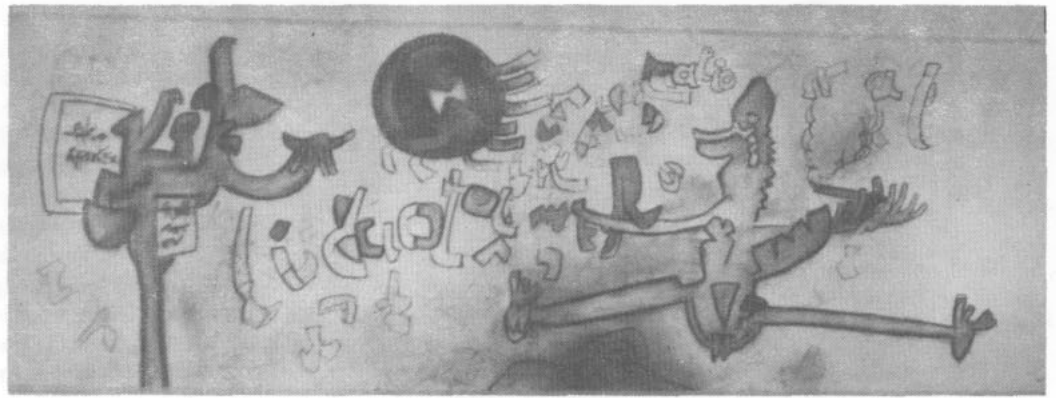
*Nada más inútil que creer que el poema
no obedece a ley alguna.*
(Rosamel del Valle).

*Quiero agradecer a Guillermo Araya y Fernando Polle
por sus amables comentarios y sugerencias.*

La mujer "comida" es un tema frecuente en la poesía chilena. En ésta, las mujeres son evocadas por y/o asociadas a una gran variedad de especies vegetales y animales, no siempre edibles, sin embargo, e incluso a utensilios de cocina y a diferentes tipos de comidas. Frutas como sandías, duraznos, manzanas, etc., son destinadas a evocar una mujer o partes de su cuerpo, lo mismo que aves como gallinas, palomas, etc., peces, y animales de granja como cabras, etc. En algunos lugares, la mujer aparece como olla y, en otros, asociada a varios tipos de alimentos elaborados - jamón, pancutras, chunchules, etc., todos característicos de la cocina chilena. La mujer-comida sugiere, naturalmente, una mujer que puede ser "comida", i. e. poseída sexualmente. La mujer es también frecuentemente asociada a especies vegetales y animales no usadas en la cocina. Las flores, en este caso, ocupan el lugar de más importancia - lirios, rosas, etc., - y, en seguida, las aves - palomas, golondrinas, etc. La mujer también aparece como paisaje en muchos poemas. En algunos casos, la mujer-paisaje ayuda a destacar sus evidentes colinas y llanos, etc.; en otros, la mujer-paisaje se confunde con la mujer como madre. En ambos casos, sin embargo, la mujer debe ser "cultivada".

La significación de las asociaciones y evocaciones depende, naturalmente, del contexto del poema mismo y del registro sensorial en que aparecen inscritas. El valor de cada elemento incorporado en los materiales poéticos es siempre un valor de posición y relación, de modo que un mismo término puede conllevar, dependiendo de su contexto, significaciones opuestas. La paloma, por ejemplo, puede ser comida y por esta razón usada para evocar a una mujer; en otros casos, la paloma, desprovista de su valor como alimento, es usada para indicar la "castidad", "fidelidad" u otras cualidades de la mujer amada de acuerdo a una tabla simbólica popular común. De la misma manera, una mujer puede ser asociada a un fruto por su olor (en el código olfativo), por su piel (en el código del tacto), etc., dependiendo del registro sensorial usado por el escritor, por su forma, etc.

La tesis de este trabajo es que el uso de metáforas inspiradas en especies vegetales y animales que son destinadas o no al consumo, para sugerir o evocar a la mujer, está íntimamente conectado a áreas específicas de la estructura social chilena, especialmente a los patrones de residencia marital, y que las dos grandes tendencias que es posible advertir en la poesía chilena en lo que atañe al uso de estas metáforas parecen indicar la presencia de dos sentimientos amorosos, pensados o no como irreconciliables, en la sociedad chilena. Un amor más bien "casto", "espiritual", pero también "romántico" recurre preferentemente a especies vegetales y animales no consumidas o no recurre en absoluto a elementos naturales para hablar de la mujer. En el otro amor, "erótico" y "sexual", al contrario, la incorporación en el discurso poético de especies vegetales y animales consumidas es el recurso fundamental para evocar a la mujer. Sin embargo las dos direcciones que pueden observarse en el uso de estas metáforas son parte de un mismo sistema simbólico. Finalmente, pareciera que cambios en el sentimiento del amor también se derivan de cambios en la estructura social. Debe considerarse este trabajo como una primera aproximación etnológica al estudio del sentimiento del amor en Chile. Tiene, en consecuencia, un carácter tentativo. No es un trabajo exhaustivo y sólo algunos de los poetas chilenos más importantes de este siglo han sido tratados. El propósito primero aquí es explorar la posibilidad de una aproximación etnológica a la poesía y al sentimiento del amor en Chile (1). En la primera parte revisaremos brevemente algunas obras de poetas chilenos de este siglo: Pablo de Rokha, Nicanor Parra, Pablo Neruda, Rosamel del Valle y Vicente Huidobro. En la segunda parte analizaremos estos materiales. Pablo de Rokha es uno de los poetas que ha hecho un uso extensivo de las metáforas inspiradas en comidas para hablar de la mujer. Los fragmentos citados abajo provienen todos de su poema *Epopéya de las Comidas y Bebidas de Chile*, (1949) (2).



A.- *La alta manta doñiguana es más preciosa que la pierna de la señora más preciosa, lo más precioso que existe, para embarcarse en un curanto bien servido* (v. 2)

B.- *Los pavos grandazos que huelen a verano y son otoños de nogal o de castaño casi humanos, los como en todo el país, y en Santiago los beso, como a las tinajas en donde suspira la chicha como la niña más linda de Rancagua levantándose los vestidos debajo del manzano parroquial* (vv. 9-10)

C.- *sí... en Gualleco las pancutras se parecen a las señoritas del lugar: son acinturadas y tienen los ojos dormidos, pues, cosquillosas y regalonas, quitan la carita para dejarse besar en la boca, interminablemente* (v. 35)

D.- *Cuando el jamón está maduro en sal, a la soledad fluvial de Valdivia, y está dorado y precioso como un potro percherón o una hermosa teta de monja que parece novia* (vv. 40)

E.- *Ah! felices quienes conocen lo que son caricias de mujer morena y lo que son rellenos de erizos de Antofagasta y charqui de guanaco de Vallenar o de Chañaral, paladeándolo y saboreándolo como a una chicuela de quince abriles* (v. 53)

F.- *Será el chunchul trenzado, como cabellera de señorita, oloroso y confortable a la manera de un muslo de viuda tierno como leche de virgen,*

lo cosecharemos de vaquilla o novillo o ternera joven, soltera la cual, si estando enamorada ríe y come ruidosamente, elegid la melancólica, sirvámoslo con buendoso puré de papas, en mangas de camisa, por Renca o Lampa, acompañados de señoras condescendientes y mucho vino tinto (vv. 83-86)

G.- (...) *y la caricia de las vendimiadoras le revienta uvas chilenas en la barba* (v. 151)

H.- *comienza la vendimia, la cual se produce reventando pámpanos agarrados al sol encima de los pechos, del vientre, de los muslos de las muchachas, que habrán de estar de espaldas, con las piernas abiertas, riéndose* (v. 168)

I.- *Primero nos elaboramos una como olla en la tierra sagrada del patio de los naranjos, la recalentamos con incendio de canelos y piedras ardientes, embelleciéndola con hojas de nalca como a una desnuda y feliz muchacha a la cual cantando le echamos choros, perdices, locos, cabezas de chanco, malayas de buey y ternera, patos, pavos, gansos, longanizas, queso, criadillas, corvinas y sardinas, sellándola y besándola como una tinaja de mosto, colocándole una gran centolla en la boca* (vv. 206-208)

J.- *Echada, medio a medio del verano, hinchada de enorme leche verde, estará abierta la sandía, como huasa sin calzones, a fin de que nosotros la comamos a la sombra de las pataguas de Chimbarongo* (vv. 235-237) (Toda cursiva es mía) (3).

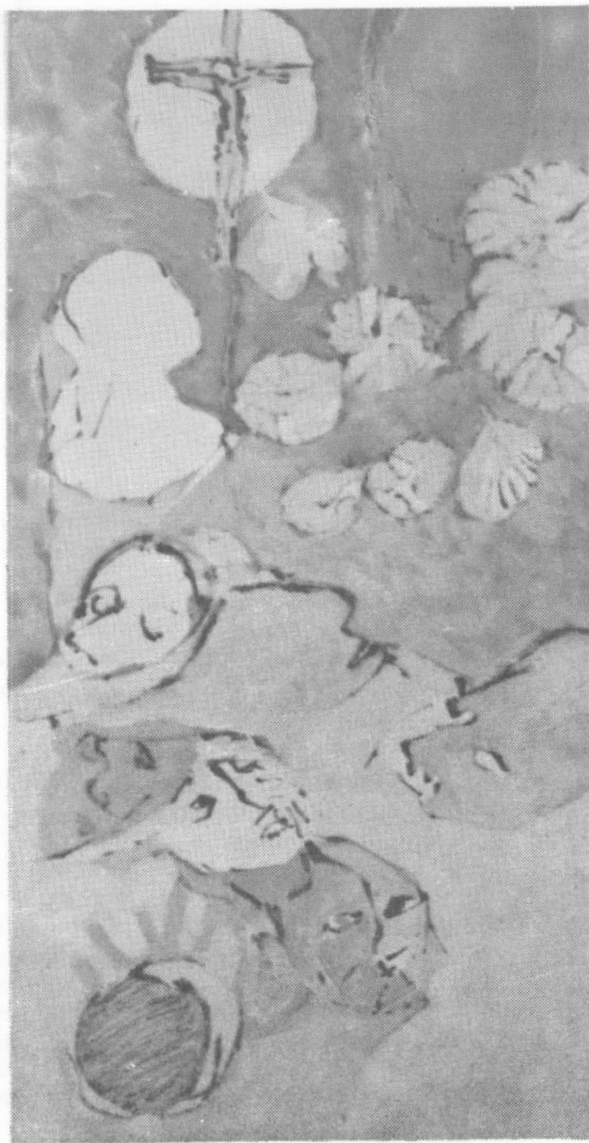
Roberto Matta (Pastel),
El Idiota Internacional.

También, una "gran botella definitiva y redonda" sobre la mesa en tiempos de "abundancia familiar", le recuerda "los cuarenta embarazos de la señora" (v. 216).

Así, la mujer se encuentra en de Rokha como un alimento elaborado, cocido, como en c) (pancutras; "cinturas de señorita"), d) (jamón; "hermosa teta de monja"), f) (chunchul trenzado; "cabellera de señorita", "muslo de viuda", "tierno como leche de virgen"); como fruta o asociada a ella en g) y h) pero especialmente en j) (sandía; "abierta... como guasa sin calzones"); como una olla en i) y como una tinaja en b). A veces recurre de Rokha a un procedimiento inverso y termina besando un pavo cebado. Este amor puramente erótico y sexual de de Rokha es naturalmente, un amor no sujeto a convenciones sociales ni fijado en un solo objeto sexual, como se advierte en el poema, y tiene como trasfondo, más incluso que el amor de la vida, el terror a la decadencia del cuerpo y el temor a la muerte. Así, dice: "Y nosotros nos acordaremos de todo lo que no hicimos y pudimos y debimos y quisimos hacer, como un loco / asomado a la noria vacía de la aldea, / mirando, con desesperado volumen, los caballos de la juventud en la ancha ráfaga del crepúsculo, / que se derrumba como un recuerdo en un abismo" (vv. 20-24), y, luego: "Y váyase a echar esa última cana al aire mucho antes de que la pelada (la muerte) le coloque la espalda contra la eternidad y el pecho frente al cielo" (v. 117). Este amor, al menos en la *Epopéya...*, no tiene un fundamento independiente. También en su *Escritura de Raimundo Contreras* (1929) (4) es el amor erótico el que sostiene el poema. La asociación entre mujer y especies vegetales y animales y comidas, es frecuente. Los fragmentos que siguen provienen de este poema.

A.- *y él la pilló solita a la Rosita agarrándole la rosita a la Rosita que tiene calzones que huelen a durazno pelado la desvestiría despacio oliéndola las tetitas la boquita las patitas los labios de la camisa rubia adentro de la zarzamora más caldeada de Pelarco ay! pequeña como muñeca de invierno sí como botella de incienso campestre como la mosquita que anda jugando a la canción* (pp. 22-23)

B.- *por eso Raimundo nada entre las sábanas los abiertos contentamientos del sportman y bajan cantando las huasitas los pollos negros los cabros negros los quesos regüenos la vaca morena con el vestido a la rodilla que se parece a Suzette Drelioux el ambiente de toronjil que echan debajo las tetas que parecen tacitas de leche florida y aquellos dientes de ternera o de potranca oliendo a sol entre las piernas estrujando laureles apretados y hacen cosquillas* (p. 25)



Belisario Contreras (Pintura sobre madera),
Homenaje a Orlando Letelier.

C.- Corina González rajada *culo de potranca azul* con los pechazos libres cimbrando carcajadas de material caliente como dos insultos o *dos zapallos de substancia tremenda* y un sexo pujante y oceánico que arrastra retrotrayendo bielas de suplicio a horcajadas encima de Raimundo hilando sus ganas enajenándolo aún a setenta leguas con tanta evidente forma turbia montada en Raimundo tendida en Raimundo desde los lenocinios talquinos (pp. 33-34)

D.- diariamente le corresponde la niña cartucha del establo el mate de vino que tiene el vientre agreste entusiasmo la situación subterránea de Raimundo Contreras concursos de *huasitas que desgarran los potitos de olla o de fruta* (p. 50)

E.- (...) y Raimundo *arremangándose las polleras a las lechugas besándole las tetas a la tarde* mordiéndole los pechos a la muerte y de vez en vez durmiendo en la guatita de las cabritas *lamiendo duraznitos que parecen meloncitos que parecen es que parecen montoncitos de miel* hojuelas la vida ay! Rosa gritazos de animal satisfecho y vagabundo flojera de gañán bostezo de peón hartura de gañán desvergonzado como los zapallos y la Julieta y la María que imponen sus potos calientes y muy buenos en las arenas tan maduras por debajo del fruto de sombra del sauce humilde y la Carmen

Gómez que parece *lloica* y tiene gruesas y negras las trenzas sobre la *pechuga de diamante* y *oloroso y jarcia naviera el melón de las berijas* y la *rubia Lucía lánguida como yegua gorda* y *Rosalía la colorina la que es semejante a una frutilla de julio* la *pequeñita* que se esconde en Raimundo desnuda y mimosa y la negra *Marina pálida como mula nueva* y la bruta *rabona* de la Pancha arruinándole a *culazos revolcándose lo mismo que golondrina salvaje* en los cementerios de la porquería hermosa y babosa como dios borracho hasta la cacha (...) y todavía la putita fina de "las parralinas" la de los senos chiquitos y parados campanas del mundo hablando en el jardín amoral sus luces ingenuas e ingenuas la de los ojos honrados arriba de las proxenetas la *flaquita* que maneja un *pescado rubí* y *es como gata de invierno* (pp. 52-53)

F.- el olor de los astros casados enormemente toda la perfuma iluminada por la antigua flor del mar demuestra un nido de guitarras en la melena embanderada de alegres vientos negros marinera gitanilla del occidente danzadora *que tiene ilustre pecho de violeta* y un *árbol de azúcar a la orilla guinda semi-desnuda guinda cutis de ajo a mujer infantil oliendo* (p. 74)

G.- Raimundo la quiere y *la huele como a una naranja* pero la aprieta mucho, y ella llora sola *haciendo pucheros de uva* entonces él le corta rosas de risa y amapolas (p. 73)

H.- sí pero ya algo enorme la rodea algo de sol de miel de luz madura sandía madura guitarra madura corazón de santidad (p. 73)

I.- hay que ver a Raimundo libre grande fuerte en pelotas desensillando estrellas desnudas y soles chúcaros en este instante que huele a quillay y descuerado mierda enderezando *la berija como toro* oliendo las montañas sudorosas porque empuña la vida y los cuchillos de la vida en majestad de guaripola único (p. 94)

La amada de Raimundo, Lucinda, es "pequeña como niebla", tiene "corpiño de golondrina" y parece "pollito de mar" (p. 69). El mes de agosto tiene, para de Rokha, olor "a sexo caliente" (que explica algunas imágenes en e). La tierra, finalmente, aparece como "rodilla de mujer" ("ingenua como rodilla de mujer") (p. 107).

En la *Escritura...*, la mujer aparece como animal doméstico de granja en a) como teniendo "dientes de ternera o de potranca", en c) con "culo de potranca", en e) como "yegua gorda", "mula nueva", "gata", como vegetal en a) "rosita", "calzones que huelen a durazno", en c) senos "de zapallos", en e) "lechugas", "duraznitos", "meloncitos", "montoncitos de miel", "melón", "frutilla", en f) "guinda", "ajo", en g) "naranja", "uva", como producto elaborado en a) "tetas que parecen tacitas de leche florida") y como objeto en d) "potitos de olla". Raimundo mismo es un "toro" en i) y un "animal divino" en j).

Hay diferencias enormes entre la *Epopeya...*, y la *Escritura de Raimundo Contreras*. En ésta última, el temor de la muerte es un tema de menor importancia que en la *Epopeya* donde aparece, como ya vimos, muy explícitamente. El amor erótico de la *Epopeya* es también un amor sin convenciones y sin dedicación a un solo objeto amoroso, pero todo parece indicar que se trata de un amor "maduro". Aquí, las mujeres que él menciona son "señoras", "viudas", "señoras condescendientes" y hasta "monjas". Podemos avanzar también que se trata de un amor adúltero. El amor de la *Escritura* es un amor también sin medida pero sus objetos son, sobre todo, mujeres campesinas jóvenes.

La misma distinción está presente en las metáforas que inspira el discurso sobre las mujeres. El amor "juvenil" de la *Escritura...*, usa, para describir a las mujeres de Raimundo, de metáforas inspiradas en frutos - melones, frutillas, guindas, etc., - que son y que deben ser comidos crudos y enteros. Las metáforas de la *Epopeya* se inspiran en alimentos elaborados, cocidos o hervidos, acecinados. Pareciera, pues, que los productos elaborados y las

comidas cocidas se prestan mejor para describir el amor maduro de "señoras" y "viudas", que es un amor con experiencia, mientras que las frutas, que deben comerse crudas y sin mayor elaboración, se prestan mejor para denotar un amor "salvaje" o "silvestre", "joven", y sin experiencia. Volveremos sobre esto.

En Nicanor Parra también se encuentran a menudo metáforas inspiradas en especies vegetales y animales para hablar de la mujer y del amor, aunque no siempre para sugerir una mujer "comida". Siguen aquí fragmentos de *La Cueva Larga* (1958) (5).

Son unos *lince*s, mi alma
Mueven los brazos
Y a la mejor *potranca*
L'echan el lazo.

En otro lugar:

En la calle San Pablo
pica la cosa
andan como sardinas
las mariposas.
Tienen unas sandías
y unos melones
con que cautivan todos
los corazones.

Y:

En la punta de un cerro
De mil pendientes
Dos bailarines daban
Diente con diente.
Diente con diente, sí
Papas con luche
Dos pajarillos daban
Buche con buche.
Buche con buche, sí
Abrazo y beso
Dos esqueletos daban
Hueso con hueso.

En su poema *Atención (Canciones Rusas, 1964-1967)*, escribe:

Totalmente de acuerdo
Que el amor es más dulce que la miel.

Y en *Canción (Poemas y Antipoemas, 1937-1954)*:

Quién eres tú repentina
Doncella que te desplomas
Como la araña que pende
Del pétalo de una rosa.
Tu cuerpo relampaguea
Entre las maduras pomas
Que el aire caliente arranca
Del árbol de la centolla.
Caes con el sol, esclava
Dorada de la amapola
Y lloras entre los brazos
Del hombre que te deshoja.
¿Eres mujer o eres dios
Muchacha que te incorporas
Como una nueva Afrodita
Del fondo de una corola.
Herida en lo más profundo
Del cáliz, te desenrollas,
Gimes de placer, te estiras,
Te rompes como una copa.
Mujer parecida al mar,
-Violada entre ola y ola-
Eres más ardiente aún
Que un cielo de nubes rojas.
La mesa está puesta, muerde

La uva que te trastorna
Y besa con ira el duro
Cristal que te vuelve loca.

En estos fragmentos, la mujer aparece como "potranca", "pajarillo" y como flor; el hombre también se incorpora como "lince". Pero la mujer-flor de *Canción* es una que puede ser "deshojada" y que, por el placer, se rompe "como una copa". El amor, finalmente, aparece como una "mesa puesta". Los "melones" y "sandías" de *La Cueva Larga* no requieren comentarios. El amor que se trata aquí es indudablemente un amor erótico, muy explícito en *La Cueva Larga*, pero que está presente en muchos otros poemas de Nicanor Parra. El amor adúltero se encuentra en otros poemas, como en *Conversación Galante* y en *Mujeres*, y los prostíbulos son el escenario de varios otros poemas (6).

Sin embargo, en otros poemas, donde se trata de un amor más "puro", "platónico", Parra recurre a flores y aves para evocar a la mujer amada. Así ocurre en su poema *El Olvido (Poemas y Antipoemas, 1954)*:

Nunca tuve con ella más que simples
relaciones de estricta cortesía,
nada más que palabras y palabras
y una que otra mención de golondrinas.

Y la evoca, a Marfa, asociándola a "flores domésticas":

No negaré, eso sí, que me gustaba
su inmaterial y vaga compañía
que era como el espíritu sereno
Que a las flores domésticas anima.

En otros lugares del mismo poema, la describe como "múltiple rosa inmaculada", y al terminar, dice: "Sólo sé que pasó por este mundo / como una paloma fugitiva". El uso de metáforas inspiradas en flores y aves es aún más acentuado en su *Defensa de Violeta Parra (Otros Poemas, 1964)*. Describe ahí a Violeta Parra como "árbol lleno de pájaros cantores", "charagüilla, gaviota de agua dulce", "flor de la cordillera de la costa", "ave del paraíso terrenal", "mujer árbol florido". De modo que, como ya habíamos supuesto, cuando se trata de un amor más "espiritual", sin sexo, o donde sólo las cualidades morales de la amada deben tener relieve, las flores y las aves inspiran muchos de los versos. Para dar expresión a un sentimiento amoroso enteramente desprovisto de bases sexuales, hace decir al Cristo de Elqui (*Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui*) (7):

Soy un convencido 100%
que el acto sexual enfría el espíritu (poema XXI),

y en el poema XLVI:

El amor platónico llega hasta el beso en la frente,
lo demás es trabajo del demonio.

Finalmente, hace decir al Cristo de Elqui, despotricando contra los sacerdotes (en el poema XVII):

Hay algunos sacerdotes descriteriados
que se presentan a decir misa
luciendo unas enormes ojeras artificiales
y por qué no decirlo francamente
con los cachetes y labios pintados.

En Nicanor Parra se encuentran así instancias de los dos tipos elementales de amor que hemos descrito, de un amor sexual y jovial, como en *La Cueva Larga*, y de un amor "puro", a-sexuado, expresado por este místico de Elqui, pero que se encuentra también en *El Olvido*. Se advertirá de inmediato que este amor "puro" tiene un doble carácter: puede ser un amor enteramente religioso y contemplativo, y puede también concentrarse en mujeres, lejanas o cercanas, destacando las cualidades espirituales de la mujer o simplemente para indicar una relación amistosa, "de beso en la frente".

Otro poeta chileno, Rosamel del Valle, también recurre a la asociación entre mujeres y flores y frutos. En su poema *Posible luego de Dados Imposible* (*Adiós Enigma Tornasol*, 1967) (8), dice de una mujer: “eres / el nardo lleno de escamas” (v. 2). Y prosigue: “Oh señora de todos los acontecimientos / con olor a pesebre / he muerto tantas veces por ti / siempre para siempre / viruta del tonelero al mediodía / con algunas golondrinas alrededor” (vv. 5-10). Y describe a una mujer como “oveja negra de la casa” (v. 18), “princesa cuello de garza” (v. 21) “muslos de cerezos en flor” (v. 32). Finalmente: “Un día / en Marsella el mar se parecía a tus senos” (v. 54-55).

En Vicente Huidobro, la asociación entre mujer y comidas o entre mujer y frutos y animales se encuentra muy raras veces. En cambio, sí se encuentra frecuentemente aquélla entre mujer y flor y también, muy especialmente, entre mujer y otros elementos naturales como estrellas, vientos, etc. El sentimiento del amor en Huidobro es de naturaleza “lírica”, “espiritual”, decantado de todo aspecto sexual, y, a veces, llevado al extremo del “amor imposible”. La idea central parece ser que mientras más inaccesible el objeto de amor, más puro y noble prueba ser el sentimiento mismo del amor, y, en consecuencia, la nobleza y la bondad del amador (véase su poema *Nada Imposible*, de *Ecos del Alma*, 1911) (9). En el poema *La violeta blanca* (*Ecos del Alma*), una violeta “muere enamorada por un pajarillo errante”, es “más que una flor”. En *El toque de ánimas* (*Ecos del Alma*) una madre es “flor del hogar, flor bendecida”. De las lágrimas de una niña “surge una flor” (en *Una lágrima*, *id.*) En *Cantares* (*id.*) escribe: “A una mujer que le toca / un hombre vicioso y malo, / a una flor la comparara / que se cae en un pantano”, y “Cuando los pájaros cantan / y les contesta la brisa, / se me figura que escucho / el encanto de tu risa”. “Ella era hermosa como una flor temprana” (en *Flores Muertas*, *id.*). En el *Poema para mi hija* (*La Gruta del Silencio*, 1913), ésta tiene “la dulzura de lirio / de tu madre”. En el mismo volumen, en el poema *Las flores del jarrón*, encontramos: “Las blancas flores del jarrón me dicen / de la delicadeza de tus manos”. En *La Muy Amada* (*Canciones en la noche*, 1913), la amada es “una porcelana fina”, y en *Era una visión*, del mismo libro, “la más bella rosa del bello rosal”. En *Mi alma te bendice* (*Las Pagodas Ocultas*, 1914), encontramos: “Tus sonrisas abren una ternura de flor en medio de mis tardes y tienen una tenue inmaterialidad / Tu sonrisa es esquiva como la sombra de un ala en las aguas dormidas de los estanques / Tus sonrisas son variadas y distintas como las rosas a distintas luces”.

La asociación entre mujeres y frutos se encuentra muy raras veces y siempre con una connotación negativa, a menos que se trate de la mujer como madre. Así, dice el *Amigo Sátiro* (*Las Pagodas Ocultas*): “Yo te juro mujer, que todos mis otros amores no han dejado en mi alma más huella que la del vino en las botellas vaciadas”, idea muy asociada al amor adúltero: “Tu corazón necesitaba del otro para completarse. Los besos del esposo eran ya fríos”. En la *Segunda invitación a los amigos* (*id.*), escribe: “Veremos las parejas que se pierden en los jardines y veremos pasar a las cortesanas de grandes ojeras y olor penetrante, buscando como buhoneros quién les compre sus gastados encantos y sus cuerpos saboreados”. En *Habla la primavera* (*id.*), ésta es una “muchacha campesina de senos pródigos y cara aduraznada”. En *Adán*, el *Primer amor* (1916) “era el encanto de su cuerpo / resumen y compendio / de todo el universo”. De Eva: “Su carne sonrosada y fresca / de fruta nueva parecía hecha / que él miraba rojos como gajos de naranja”.

Sobre Pablo Neruda, sobre quien se ha escrito ya tanto, no necesitaremos extendernos demasiado. En sus *Odas Elementales* (1954) (10), *desviste una alcachofa* (en *Oda a la alcachofa*), una mujer que tuvo “fue un sabor de fruta vespertina” (en *Oda al amor*), el pan “crece como cintura, boca, senos, colinas de tierra” (en *Oda al pan*), y la tierra, la belleza, el amor, “todo esto / tiene sabor de pan” (*ibid.*), el pan aparece tibio “como un seno” (en *Oda a la vida*). En *Oda al vino*, escribe:

Amor mío, de pronto
tu cadera
es la curva colmada
de la copa,
tu pecho es el racimo,
la luz del alcohol tu cabellera,
las uvas tus pezones,
tu ombligo sello puro
estampado en tu vientre de vasija.

Guillermo Araya ya ha sistematizado las metáforas inspiradas en elementos naturales para describir a la mujer amada en los *Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada* de Pablo Neruda (11). “La amada está sometida”, dice Araya, “a un proceso de naturalización que toma sus elementos de nueve sectores diferentes: 1) el tiempo concreto, 2) minerales, 3) accidentes geográficos, 4) cuerpos celestes, 5) fuego, 6) accidentes atmosféricos, 7) animales, 8) agua, y 9) vegetales”. De especial importancia para nuestro trabajo son los sectores 7) y 9). La mujer aparece aquí como “pez”, “caracola”, “pájaro”, “abeja”, y “mariposa”. Entre los vegetales, sistematiza Araya: “9) Musgo, ” (Tu cuerpo) es / de musgo” (I, 10); espiga, “Clara niña, pregunta de humo, espiga” (II, 14); “(Eres)... la fuerza de la espiga (19, 12); trigal, “(Eres) como el trigal” (19, 16); enredadera, “Apegada a mis brazos como una enredadera” (6, 5); pinos, “(Cantabas) como los pinos” (12, 10); hojas, “Y las hojas cañan en el agua de tu alma” (6, 4); frutas, “tú fuiste la fruta” (“la canción desesperada”, 27); “cabecita que aprieto como un racimo” (14, 3-4), “mi alegría muerde tu boca de ciruela” (14, 25), “tus manos suaves como las uvas” (5, 6 y 27); flores, “llegas en la flor” (14, 2), “Frescos brazos de flor” (8, 11), “Dulce jacinto azul” (6, 8), “(Eres) como... la amapola” (19, 16), “blanco lirio de incendio” (11, 16), “regazo de rosa” (8, 11), “eres la última rosa” (8, 6), “Ah, las rosas del pubis” (1, 12).”

Autores como Araya y Ferraresi (12) han destacado este aspecto de la poesía de Pablo Neruda. El primero escribe: “Amor y naturaleza se presentan en *Veinte Poemas* inextricablemente unidos (...) Pero normalmente el escenario natural está al servicio del tema amoroso” (13), y concluye: “He ordenado el material en un sentido ascendente. Que el jacinto, la amapola, el lirio y la rosa (...) se encuentren en la cumbre del mundo natural movilizado por el amador para cantar a la amada, no es un azar. Esta cima floral representa bien el sentido de la naturalización de la amada: en un sentido profundo tal proceso consiste en un embellecimiento reiterado de la mujer homenajeada y del sentimiento amoroso que tiene su origen y nacimiento en ella” (14).

Resumamos lo expuesto hasta aquí. Se puede decir de la poesía chilena en general o, en todo caso, de los poetas tratados aquí, que se observa en sus materiales un marcado uso de metáforas y asociaciones poéticas inspiradas por especies animales y vegetales para describir o evocar a las mujeres. Normalmente se trata de las mujeres amadas, pero no es necesariamente el caso. Algunas de las especies incorporadas en el discurso poético son edibles, otras no. Cuando se trata de especies edibles, la mujer descrita es tratada evidentemente, como “alimento” y la mirada que la describe es profundamente erótica. Esta mujer es una “uva”, un “durazno”, una “sandía” cuando se trata de metáforas inspiradas

por especies vegetales edibles; una "potranca", "yegua", etc. cuando se trata de animales que no se comen o "ternera" cuando son edibles. Cuando especies vegetales no edibles son mencionadas se trata normalmente de evocar las cualidades espirituales o morales de la mujer. Una mujer, en este nivel, es "dulce como lirio", "delicada como flor", etc. La connotación de la mujer como especie edible es usualmente positiva, aunque puede ser negativa (15). La de la mujer como especie inedible es también usualmente positiva, pero hay también ocasiones en que es negativa. Aquí la mujer es una "araña", "víbora", etc. (16). Algunos autores se han referido a este fenómeno como al "proceso de naturalización de la mujer". ¿Podemos dar una explicación razonable de este proceso?

Los antropólogos han observado, como dice Leach, la ocurrencia prácticamente universal de "asociaciones rituales y verbales entre el comer y el intercambio sexual" (17). En muchas culturas del mundo, en efecto, el verbo "comer" es sinónimo del acto sexual o de la posesión sexual y, en algunos casos, de "matrimonio". En el noroeste de Tailandia, "las palabras para la ceremonia de matrimonio (...) aluden explícitamente a la conexión entre "comer" e "intercambio sexual" en el sentido frecuentemente encontrado del hombre como "comedor" y la mujer como "comida" (18).

Un aforismo arapesh dice: "No debes comer a tu propia madre / ni a tu propia hermana / ni tus propios cerdos / ni las batatas que tú mismo has acumulado / pero puedes comer a las madres de otros / a las hermanas de otros / los cerdos de otros / y las batatas de otros" (19). Este es también el caso en muchas lenguas indígenas de Sud-América. No será necesario extendernos sobre esto. Es una asociación muy conocida en la etnografía.

En Chile mismo, el verbo "comer" también se aplica al intercambio sexual o, más exactamente, a la posesión sexual de una mujer por un hombre. Una mujer ha sido *comida* cuando ha sido poseída sexualmente. Otros términos usados, algunos de los cuales conllevan la misma significación, son "pisar", "tirar" (en el sentido de "coger"), "Pegar (se) un pato", "pegar (se) o tirar (se) un polvo", "mandar (se)", "montar (se)" y "matar la gallina".

A los órganos sexuales mismos, femeninos y masculinos, se les aplican también varios nombres inspirados por especies animales y vegetales (20). Hombres y mujeres, además, son llamados de acuerdo a una gran variedad de nombres de animales: gallinas, cabras, caballos, pavos (as), gansos (as), patos, etc. La connotación es variable y algunos términos se aplican a hombres y mujeres por igual. Algunos nombres se aplican sólo a determinadas categorías de edad.

Ahora bien, ¿por qué deberían ser las mujeres comidas? ¿En qué se basa la equivalencia entre categorías de consumo gastronómico y sexual? (21). Las especies vegetales y animales pueden ser edibles y no edibles. Algunas especies son fuentes de alimentación y de placer gastronómico, otras son (reputadas) peligrosas y dañinas para el cuerpo. Es necesario, pues, clasificarlas y conocerlas. Algunas especies inedibles lo son intrínsecamente, otras por prescripción. Hay especies que son prohibidas para el consumo aún si tienen valor como alimento. La ingestión es un momento delicado y se ritualiza de muchas maneras. Hay alimentos más apropiados para hombres que para mujeres, para niños que para adultos, para la mañana que para la tarde, etc. De un buen consumo depende, pues, la continuidad, aún si cotidiana, del grupo consumidor. Para un grupo de hombres, las mujeres son a la manera de los alimentos. Hay mujeres que no deben o pueden ser "consumidas", i. e. aproximadas sexualmente. Las mujeres, como los alimentos, deben ser "incorporadas" - al menos, para el caso de las sociedades tradicionalmente virilocales, como la chilena, en que las mujeres son incorporadas al grupo social local (del hombre o de la familia del hombre). La mujer asegura la continuidad sociológica del grupo de hombres. Las mujeres, entonces, que pueden realizar esta función se comportan, simbólicamente, como alimentos.

CUADRO 1.- Especies animales y vegetales y comidas que inspiran asociaciones y metáforas para describir a las mujeres

ESPECIES ANIMALES

mamíferos	aves	peces	otros
gato	lloica	pescado	abeja
mula	garza		araña
oveja	gaviota		caracol
potranca	golondrina		mariposa
potro	pajarillo		víbora
ternera	paloma		
yegua	ave del paraíso		

ESPECIES VEGETALES

árboles	frutas	flores
y plantas		
ajo	ciruela	amapola
alcachofa	durazno	jacinto
cerezo	frutilla	lirio
espiga	guinda	rosa
lechuga	melón	violeta
menta	naranja	
musgo	sandía	
pino	uvas	
zapallo		

COMIDAS Y BEBIDAS

curanto	leche florida
charqui de huanaco	pancutras
chicha	pavo cebado
chunchul trenzado	relleno de erizos
jamón	

Al contrario, las mujeres excluidas de esta función, aquellas que son prohibidas por las reglas de incesto, no son "alimentos". La sociedad chilena ha sido tradicionalmente virilocal. En la actualidad, los patrones de residencia marital han cambiado grandemente - al menos en la ciudad. La neo-localidad parece ser la práctica más común. La uxorilocalidad es también una solución a la que se recurre, pero menos fácilmente. La neo-localidad puede ser una exigencia masculina, como se advierte en un poema de Enrique Lihn: "Si una mujer se enternece contigo / le exigirás te siga hasta la tumba, / que abandone en el acto a los parientes, / que instale en otra parte su negocio" (22). La incorporación de las mujeres a las familias de los hombres es también un momento delicado de la vida social pues depende de esto la continuidad del grupo social. Del mismo modo que los alimentos median la relación entre el sujeto y el mundo físico, las mujeres median la relación entre los grupos sociales. Esta proposición se prueba también de un modo indirecto, coincidiendo con el debilitamiento de la estructura virilocal de la sociedad chilena hay también crecientemente un debilitamiento de los sistemas simbólicos donde la mujer es incorporada como una especie edible o como alimento. En la poesía más reciente, el tema de la "mujer comida" no aparece sino muy raras veces (23). Pero esto no dice todo. Aún si dejamos de lado la virilocalidad y el matrimonio, la mujer aparece también como "consumida". En este mismo modelo, la mujer media la relación entre el

sujeto y el mundo social. Hay mujeres, como hemos dicho, que no pueden ser "consumidas". Estas mujeres son aquellas clasificadas como "cercanas" - madres, hermanas, hijas, etc. Son las mujeres lejanas aquellas que pueden ser consumidas. La cercanía o lejanía de las mujeres es metafórica y real, pues hablamos de mujeres cercanas o lejanas según se sitúen cerca o lejos en la estructura de parentesco y según vivan cerca o lejos de la casa del hombre. ¿No era un uso en Chile que dos personas de la misma comunidad o barrio no podían casarse? Las mujeres cercanas no pueden así ser aproximadas de la misma manera que las lejanas. Dice un personaje en un cuento de Ariel Dorfman: "Todas las mujeres son putas. Menos mi mamá y mi hermana" (24). En este sentido, la mujer "comida" metafóricamente es una mujer extraña. Los hombres extraños, comedores potenciales de las propias mujeres, pueden también ser "comidos", pero entonces en un sentido muy diferente. Así encontramos en de Rokha este fragmento significativo: "la adora" y quiere matarla establecer lo transitorio en lo absoluto (...) poseyéndola contra todas las cosas duras en ese instante definitivo *comerle las entrañas a los que la miraron*" (25).

En los materiales analizados, las mujeres "lejanas" son asimiladas a especies edibles, las mujeres "cercanas" a especies inedibles. La mujer cercana es un "lirio", "loto", "amapola", "golondrina", "ave del paraíso", "gaviota", etc., en oposición a la mujer lejana que es siempre una especie edible. De esta manera, mientras más cercana esté una mujer en el sistema sociológico, más alejada se la postulará en el sistema simbólico: aparecerá como flor, que nadie come, o como una especie animal inedible, o, también, absolutamente alejada - como estrella, etc. De modo que podemos formular esta regla de transformación: las mujeres cercanas son a las lejanas lo que las especies inedibles a las edibles. A veces, la mujer "lejána" es evocada por animales de granja que no se comen (Cuadro 1); pero el consumo es equivalente a la domesticación (como vimos, las mujeres son "comidas" y "montadas"). Sobre la relación formulada no necesitaremos extendernos demasiado pues ya lo hemos visto en la primera sección. En el *Poema para mi hija* Huidobro escribe: "Tienes (hija) la dulzura de lirio / de tu madre" y Parra, en su *Defensa de Violeta Parra*, describe a Violeta como "ave del paraíso", "gaviota", etc., lo que parece confirmar nuestra aseeración. Pero las mujeres asimiladas a especies no edibles no son siempre mujeres "cercanas". ¿Cómo se explica esto? Pareciera que es el mismo sistema simbólico el que se encuentra en su raíz. Las mujeres son evocadas o descritas por metáforas inspiradas por especies no edibles cuando se quiere o se busca destacar sus cualidades morales o espirituales solamente. Las mujeres "cercanas" sociológicamente no tienen valor sexual para el hombre, no pueden ser consumidas y tienen, a causa de esto, solamente valores espirituales. En consecuencia, cuando se quiere hablar de las cualidades espirituales de mujeres "lejanas", amadas de alguna manera, la operación del mismo sistema lleva a la selección de las mismas imágenes que las usadas para describir a las mujeres "cercanas". Las mujeres amadas "castamente" no se distinguen, pues, de las mujeres amadas como madres y hermanas, hijas o primas, o de otro modo clasificadas o sentidas cercanas sociológicamente. Pero ahora debemos explorar otro tema también presente en los materiales poéticos.

Los alimentos pueden o deben ser comidos de acuerdo a ciertas prescripciones. Los alimentos deben ser comidos crudos o cocidos, en estado "salvaje" - simples - o elaborados, etc. Esta distinción elemental, entre lo crudo y lo cocido, pareciera también servir para expresar relaciones sociológicas y, al mismo tiempo, procesos biológicos (26). Como se observa muy especialmente en los textos citados de Pablo de Rokha, hay una asociación entre muchachas vírgenes o sin experiencia sexual, y jóvenes, y frutas. Las frutas, y, en este mismo sentido, las muchachas, se "comen" crudas, sin una elaboración culinaria previa y sin haber sido ya (semi) consumidas por otros.

Las frutas usualmente no se comparten. Las muchachas de de Rokha, de Neruda, y de otros poetas, son "uvas", "duraznos" y, también, "vasos de vino", etc. Este mismo sentido se advierte en poetas como Huidobro, pero esta vez con una connotación negativa. Una mujer, en uno de los fragmentos citados, es un "sabor a botella vaciada", en otro una mujer "saboreada"; En Neruda y en otros poetas, la mujer es una "copa", una botella servida a la mesa, etc. Una muchacha poseída o a quien se quiere poseer es pues una muchacha "cruda" como fruta y una mujer ya poseída puede ser un vaso - del que se bebe sólo su contenido y que no tiene un uso exclusivo.

Las mujeres maduras, con experiencia sexual, y casadas o viudas, son asociadas, como se nota también en de Rokha, a alimentos preparados, a comidas. Recordemos, a riesgo de repetir, que un "chunchul trezado" es como "un muslo de viuda". El consumo de comidas sugiere así un amor maduro o refinado y, naturalmente, cocido. Así, las muchachas inexperenciadas son a las mujeres maduras lo que lo crudo a lo cocido. Aún más, para expresar la inexperiencia de una muchacha se recurre normalmente a términos como "fresca" y su amor es siempre sugerido por metáforas inspiradas por frutas u otros vegetales y el amor maduro puede ser expresado recurriendo a otros términos culinarios: un amor "de viejo" puede ser demasiado cocido o mal sazonado. "Los besos del viejo son como huevos sin sal" dice una canción chilena (27). Y el amor adúltero es un amor sazonado pues se dice de un hombre adúltero que "le come la color" a otro (28). Tenemos así que el amor de las muchachas es "crudo", el de las mujeres casadas o viudas "cocido", el amor adúltero "muy sazonado" y el amor de un anciano por una muchacha "poco sazonado". A los otros términos del código culinario debieran también corresponder otros sentidos amorosos y otros tipos de relaciones pero no contamos ahora con la documentación suficiente (29).

Las especies animales que inspiran metáforas para describir a las mujeres amadas son casi siempre animales de granja: potrancas, mulas, gallinas o palomas, y sólo en muy pocos casos animales no domésticos (como es el caso especialmente en Neruda) (30). Estos animales son todos de tierra y raras veces se encuentran peces entre las imágenes usadas. Las aves que vuelan son normalmente no comidas. De acuerdo al análisis anterior, los animales de granja son equivalentes a las frutas y las plantas cultivadas y, en consecuencia, no hay ninguna distinción de sentido entre las metáforas inspiradas por unos u otros. Los animales se domestican, las plantas se cultivan. Una mujer poseída es una mujer comida o bien, como adelantamos, "montada", i. e. "domada". Hemos postulado una relación entre la estructura virilocal - tradicional - de la sociedad chilena y una estructura simbólica que suponemos derivada de la primera y entre la relación del sujeto con el mundo físico y con el mundo social.

Descubramos que de las mujeres casadas se puede decir que son "cocidas". ¿Por qué pues a diferencia de lo que ocurre en otras culturas del mundo no se observa en Chile una "cocción ritual" de las recién desposadas? En efecto, en varias sociedades indígenas sud-americanas, los recién desposados, hombres o mujeres que son incorporados a un grupo local, son cocidos ritualmente (31). ¿Por qué no es un requisito, en la estructura simbólica chilena, "la cocción de las novias"? Para explicar esto deben considerarse las especies que son consumidas realmente en las sociedades tribales y en la sociedad agraria chilena.

En las primeras, las especies consumidas son animales del bosque, salvajes y no domesticados, que son cazados por los hombres. Los frutos que se recolectan son también silvestres y no requieren ni trabajo ni cultivo. En la sociedad chilena, los animales y frutos/plantas consumidos son todos domesticados o cultivados y no

DIAGRAMA 1.- Relaciones de correspondencia entre los términos de varios códigos.



proviene ni del bosque ni de la montaña sino de la granja o del huerto y no requieren, en consecuencia en el sistema simbólico, mayor elaboración. Las frutas se consumen crudas, pero han sido ya cultivadas. La sola ingestión de una fruta es ya suficiente pues ésta es ya un producto de la cultura. Sobre este tema, que ha llamado la atención de otros investigadores, Lévi Strauss ha escrito: "En efecto, la cocina opera una mediación de primer orden entre la carne (natural) y el fuego (cultural), en tanto que las plantas cultivadas - que resultan ya, en estado crudo, de una mediación de la naturaleza y la cultura - no sufren, por el hecho de la cocción, sino una mediación parcial y derivada. Los antiguos concebían esta distinción, puesto que pensaban que la agricultura implicaba ya una cocina. Antes de sembrar había que cocer, *terram excoquere*, los terrones del campo laborado exponiéndolos a los ardores del sol (...) Así, la cocción propiamente dicha de los cereales tocaba a una cocina de segundo grado. Sin duda las plantas silvestres pueden servir también de alimentos, pero, a diferencia de la carne, muchas se pueden consumir crudas" (32).

También se encuentra a la mujer, especialmente en los poemas de de Rokha, como olla o tinaja. Esta asociación va en el sentido apuntado pues se puede decir que la olla es para la relación del sujeto con el mundo físico como la mujer para su relación con el mundo social: una mediación (33). Al mismo tiempo, la mujer puede ser el contenido de la cacerola: ¿no se dice de una mujer seducida que ha sido "cocinada"? La mujer-olla nos lleva, curiosamente, al tema de la mujer tratada como paisaje.

En un cuento del escritor chileno Carlos Droguett, la tierra es descrita como "una enorme olla" (34) y para muchos poetas chilenos la tierra es una mujer - o la mujer la tierra o un paisaje. Araya y Ferraresi han llamado la atención sobre esto para el caso de Pablo Neruda. "El amador (de *Veinte Poemas*)", escribe Araya, "describe muy a menudo a su amada como si fuera un paisaje, como si fuera la tierra con sus diversos accidentes geográficos" (35). Comentando algunas odas de Neruda, Alicia de Ferraresi observa lo siguiente: "Tierra, semilla y flor, más que nunca es el poeta fecundador fecundado. Este erotismo suyo no es solamente pasividad natural; pues ya no le basta ser surco y semilla, desea ahora poseer la tierra y sembrar en ella sus "más profundos besos" (36). La mujer como paisaje es una imagen muy común. Gabriela Mistral, en su poema *Extasis* (1922) escribe: "Recíbeme, voy plena, / Tan plena voy como tierra inundada! "

Evidentemente, y en muchos casos explícitamente, la mujer es vista como paisaje o tierra porque debe ser cultivada y el hombre es un labriego. La mujer es así una naturaleza "silvestre" que los hombres deben, en un doble significativo sentido, "cultivar". La imagen es también usada, empero, para sugerir la fecundidad de la mujer. En otros casos, la mujer aparece como mar. Del Valle dice de una mujer que sus senos "se parecían al mar" pero usualmente la idea de la mujer como mar soporta aquélla del hombre como pescador - especialmente en Neruda. El mar es también, como se ve, un terreno de cultivo para el hombre.

Quiero mencionar aquí brevemente un tema cuya exploración dejemos para otra ocasión: el de las mujeres y las estaciones del año. Muy comúnmente las muchachas vírgenes o inexperenciadas sexualmente son comparadas a la primavera, la exaltación del amor erótico ocurre usualmente en un escenario de verano y teniendo como objetos a muchachas con experiencia (durante la vendimia de marzo), al invierno se recurre para significar la vejez y al otoño para significar la madurez. A la primavera corresponde la simplicidad o la rusticidad amorosa, al otoño el refinamiento, etc. Si sobre este modelo aplicamos las categorías de lo culinario de importancia para la vida amorosa se descubren relaciones antes no formuladas: entre la primavera y lo crudo, evidentemente, y entre el otoño o el invierno y lo cocido. Al mismo tiempo, lo lento parece corresponder al invierno y lo rápido al verano (38), y al uno y al otro el silencio y el ruido y, derivándose, la tristeza y la alegría (39). En el Diagrama 1 se muestran estas relaciones. La consideración de estas relaciones son de importancia para el conocimiento del sentimiento del amor en Chile. Si lo que hemos expuesto anteriormente es correcto, la selección de metáforas para describir a la mujer en la poesía no puede ser producto del azar - lo que no hace de esto una actividad consciente - y con el estudio de materiales poéticos y sus preferencias debemos poder determinar todo aquello que es historia y cultura en el sentimiento del amor. Este es un tema que debe ser aún investigado más profundamente desde un punto de vista antropológico pero yo quiero esbozar aquí las reflexiones que nos sugieren los textos analizados.

Muy evidentemente, como hemos ya adelantado, hay una asociación sorprendente entre un sentimiento del amor que podemos definir como "casto" o "cortés" y el privilegio de metáforas inspiradas por especies animales y vegetales inedibles - particularmente flores y aves voladoras. La definición del "amor cortés" occitano de los siglos XII y XIII dada por Nelli bien puede aplicarse a nuestro caso incluso si hay diferencias históricas y culturales enormes. Nelli lo define así: "Nous appelons *amour courtois* l'espèce d'amitié amoureuse, platonique ou semi-platonique - mais de toute façon excluant le "fait" - que les troubadours, souvent de basse extraction, ont voué, selon un rite poétique traditionnel, aux dames de haut rang, qu'ils célébraient lyriquement dans leur cansos" (40). Para nuestro caso, es importante destacar el carácter puramente "espiritual", amistoso, platónico, del amor casto. Aquí, solamente las cualidades espirituales de la mujer son evocadas en el discurso y la sola idea de un amor erótico le repugna. Cuando se examina la poesía de Vicente Huidobro, a quien ponemos en este grupo del amor casto, se tiene fuertemente la impresión de que para este amor sólo la idea del amor importa. Mientras más inaccesible el objeto de amor cuanto más puro y sincero quiere ser este sentimiento. En las ironías de Nicanor Parra estos temas se expresan muy claramente: "el acto sexual enfría el espíritu", "el amor platónico llega hasta el beso en la frente" y, en dificultades para describir su amor con María (en *Es Olvido*), termina diciendo: "Puede ser que una vez la haya besado, / quién es el que no besa a sus amigas! "

No es necesario para este sentimiento que su objeto sea una mujer ni "una dama de alto rango". Puesto que es el sentimiento mismo el que se exalta, su objeto no tiene una importancia decisiva.

Pero éste debe ser, de un modo o de otro, inaccesible para el amador. Puede ser una mujer de las clases aristocráticas para un amador de clase media, pero también puede ser una mujer de clase baja - lo que implica que debe estar sociológicamente lejos del sujeto, demasiado cerca, o de otra manera "alejado".

¿Cuáles pues son las mujeres de este amor decantado? Las mujeres más cercanas, para comenzar - madre, hermanas, hijas -, mujeres lejanas o que, en el discurso poético, son distanciadas (así, por ejemplo, la mujer amada deviene, como es frecuentemente el caso en Huidobro, princesa, noble, etc.) y, por la misma razón, mujeres aquejadas de algún mal físico. Estas mujeres son siempre tristes y silenciosas, melancólicas y lejanas, delicadas y dulces, etc.

El amor que se opone a éste es naturalmente el amor puramente erótico o más bien sexual y al que da expresión Pablo de Rokha. Aquí todas las mujeres son su objeto excepto las más cercanas sociológicamente, le interesa la mujer como cuerpo o como fuente de placer sexual. Puede ser un amor adúltero y las mujeres casadas son para el hombre una fuente de placer refinado en oposición al amor de las muchachas que ofrecen un amor simple y rústico. Es un amor fundamentalmente rural, colonial y, si juzgamos por la experiencia sentimental de otros pueblos, "aristocrático". Para la primera caracterización las reflexiones de Nelli sobre el "amor caballeresco" deben mencionarse.

Este amor caballeresco quiere hacer coincidir "l'union animique avec l'union physique (pero) n'a jamais réussi à faire accepter par les hommes la parfaite communion des cœurs: il demeurait trop charnel pour se complaire en cette rêverie mystique" (41). Y a propósito del amor adúltero, Elías ha escrito lo siguiente sobre las costumbres de la aristocracia europea: "d'innombrables anecdotes prouvent que l'aristocratie de cour considérait la limitation des rapports sexuels au mariage comme "bourgeoise" et indigne de la condition de noble" (42). De la misma manera, para este sentimiento las prostitutas tienen un valor positivo - como es manifiesto en novelas chilenas como *El Lugar sin Límites* de José Donoso y en fragmentos de de Rokha y Parra .

Este amor es rural y "colonial", y, sociológicamente, el amor de las clases terratenientes. En la sociedad rural chilena sólo los terratenientes pueden tener a todas las mujeres como su objeto y es ya parte del folklore chileno que muchos de los hijos de los inquilinos de las grandes haciendas son en verdad hijos del hacendado. Era difícil, para las mujeres, rechazar el cortejo de un señor, escribe Nelli a propósito de las prácticas amorosas de los señores feudales europeos. Y, como hemos visto, es en la poesía que le acompaña donde la mujer es comparada a frutas y "comida".

Finalmente, encontramos un tipo de amor que se sitúa, por decirlo así, a mitad de camino entre el amor cortés y el señorial y que, bien que semejante al amor caballeresco de Nelli, es preferible llamarle romántico. En este sentimiento se quiere unir en una sola persona las cualidades que hacen deseable a una mujer en los amores cortés y señorial. En del Valle y en Neruda esto es patente. La ambigüedad de los *Veinte Poemas* debe entenderse en este sentido. Escribe Araya: "La vivencia de la amada por parte del yo progresa en dos direcciones divergentes; en una de estas direcciones la amada se espiritualiza cada vez más, es el tema de la ausencia que aparece reiteradamente en este poemario, y en la otra dirección la amada se hace cada vez más material, más externa, es el tema de la amada vista como la naturaleza también tan recurrente en esta obra" (43).

Frecuentemente la mujer de este amor es silenciosa, ausente - que es una forma del silencio -, lejana, como en el amor casto, y, al mismo tiempo, comparada a frutos cuando se evoca su cuerpo. El sujeto siempre oscila entre la expresión de una cosa u otra porque su anhelo parece ser el de sobrepasar una contradicción sentida entre la aspiración a "espiritualizar" la relación con la mujer y el placer sexual. Usualmente tiene una sola mujer como objeto en oposición al amor señorial - en *Escritura...*, de Pablo de Rokha, como se recordará, son varias mujeres las recordadas.

Podemos formular dos grandes correspondencias. Un amor puramente erótico, fuertemente sexual y sin objeto exclusivo parece expresar las estructuras de la sociedad rural señorial o feudal, marcadamente desigual y donde las mujeres son incorporadas a grupos locales de hombres. Las mujeres son simbólicamente "comidas", pues como los alimentos para la relación entre el sujeto y el mundo físico, son ellas un objeto de mediación entre grupos sociales. Estas mujeres deben ser fértiles pues su función es asegurar la continuidad sociológica de la familia del hombre y deben estar, naturalmente, "crudas". Son siempre sanas y ruidosas. De otro lado, el amor casto privilegia las muchachas enfermas o enfermizas y rechaza toda dedicación al amor sexual. Junto con éste, el amor que hemos llamado "romántico" parece mejor expresar las estructuras urbanas, de residencia marital neolocal, y marcadamente modeladas por las clases medias (44). Imposibilitado este amor de anhelar todas las mujeres - pues ésta sociedad es democrática y porque en el interior de las clases medias no hay grandes desigualdades de poder o riqueza - busca mirar a las mujeres como objetos sexuales y, al mismo tiempo, como dotadas de valores o cualidades espirituales y oscila siempre, en consecuencia, entre la exaltación de lo uno o lo otro. Las mujeres amadas son para este amor también enfermizas y lejanas como para el amante casto y, al mismo tiempo, como frutas que deben ser comidas. La mujer aparece tanto como flor (inedible) que como fruta (edible) y como paisaje - por sus formas y por su capacidad reproductora. Como el patrón de residencia marital urbano es neolocal, i. e. donde la mujer no se incorpora al grupo social del hombre, correspondientemente, las metáforas inspiradas por especies vegetales y animales edibles tienden a desaparecer del horizonte simbólico o a confundirse con aquéllas inspiradas por especies ineditables o por elementos naturales muy alejados metafóricamente (45).

El amor cortés y el amor colonial/señorial pertenecen a la misma estructura simbólica. Mientras el primero exalta las cualidades morales de la mujer recurriendo a metáforas inspiradas por especies animales y vegetales no edibles - pues, como vimos, para sugerir valores espirituales en una mujer debe previamente o al mismo tiempo dejarse en claro que no puede ser "comida" y, por la misma razón, es difícil distinguir en el amor casto entre una amada cercana (como una madre, hermana, etc.) y una lejana (no pariente, extraña) -, el segundo recurre justamente a metáforas inspiradas por especies vegetales edibles o por especies animales domesticables o domesticadas. Junto con esto, estos dos tipos de amor tienen un rasgo elemental en común que permite clasificarlos como "míticos" en oposición a "históricos": en ambos, la amada es sólo un lugar, su objeto es indiferente, la individualidad de la mujer no cuenta - todos sus objetos son intercambiables y todos son siempre iguales. El amor urbano, para llamarle de algún modo, es un sentimiento que percibe y vive una contradicción entre la visión de la mujer como objeto sexual y al mismo tiempo como sujeto moral, e incapaz de superarla, no puede sino hacer historia; no puede generalizar su amor pues se desmentiría, y solamente puede apenas recurrir a una palabra generalizante.

NOTAS:

- (1). Jaime Concha ("*Sexo y Pobreza*", *Revista Iberoamericana* XXXIX (82-83), 1973, pp. 135-157), ha expresado el anhelo de realizar un estudio de las "condiciones histórico-sociales" del erotismo (p. 138). Una aproximación etnológica al sentimiento del amor es el trabajo de René Nelli, *L'érotique des troubadours*, I, 10/18, 1974.
- (2). En *Mis Grandes Poemas. Antología*. Santiago, Ed. Nascimento, 1969. La versión originalmente consultada por mí es anterior. Véase nota 46.
- (3). De aquí en adelante las cursivas son mías.
- (4). Editorial Orbe, Santiago, 1966.
- (5). He consultado dos ediciones, *La Cueca Larga y Otros Poemas*, Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1964 y *Obra Gruesa*, Editorial Universitaria, Santiago, 1969.
- (6). Cf. *Obra Gruesa*, op. cit., y el poema *La mujer equis*, en la revista *Manuscritos* I (1), Santiago, 1975.
- (7) Dos volúmenes, Valparaíso, Ediciones Ganymedes, 1977
- (8). *Antología de Rosamón del Valle*, Caracas, Monte Avila Editores, 1976.
- (9). Todas las citas provienen de *Obras Completas de Vicente Huidobro*, tomo I, Santiago, Ed. Zig-Zag, 1963.
- (10). Consulto la edición de Bruguera, Barcelona, 1980.
- (11). Guillermo Araya, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, en *Bulletin Hispanique*, 1982, en prensa.
- (12). G. Araya, op. cit., y Alicia de Ferraresi, *La Relación Yo-Tú en la Poesía de Pablo Neruda. Del Autoerotismo al Panerotismo* en *Revista Iberoamericana*, XXXIX (82-83), pp. 205-225.
- (13). Op. cit.
- (14). Op. cit.
- (15). Normalmente la connotación es positiva cuando se trata de especies vegetales edibles y negativa cuando se trata de especies animales no edibles pero de granja. "Yegua caliente", etc., como se encuentra frecuentemente en los cuentos de Pablo García, *Los Mejores Cuentos de Pablo García*, Santiago, Editorial Zig-Zag, 1968.
- (16). Cf. *La Víbora*, de Nicanor Parra, op. cit., 1964, p. 27.
- (17). E. Leach, *Anthropological Aspects of Language: Animal Categories and Verbal Abuse, New Directions in the Study of Language*, (Ed.) Eric H. Lenneberg, 1964, pp 23-63.
- (18). S. J. Tambiah, *Animals are good to think and good to prohibit*, en *Ethnology* VIII (8), 1969, p. 425 (pp. 423-459).
- (19). M. Mead. *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, New York, 1935.
- (20). A la vagina se la llama "zorra", "choro", "concha", y al pene "pico", "cabeza de ajo", "cabeza de haba", etc. Naturalmente, su uso no es universal en Chile.
- (21). Para esta discusión me apoyo en Leach, op. cit., y en Mary Douglas, *Purity and Danger: an Analysis of Concepts of Pollution and Taboo*, Londres, 1966, y en su artículo *Self-Evidence* (1972) en *Implicit Meanings*, Londres, 1975, y en su *Deciphering a Meal* en el mismo libro. En estudios hechos sobre Tailandia y Karam, "the patterns of rules which categorize animals correspond in form to the patterns of rules governing human relations. Sexual and gastronomic consummation are made equivalents of one another by reasons of analogous restrictions applied to each", op. cit., 1975, p. 262.
- (22). Enrique Lihn, *The Dark Room and other poems*, New York, New Directions, 1978.
- (23). No puedo substantivar esto aquí, pero pienso sobre todo en poetas como Lihn, Lara, etc.
- (24). Ariel Dorfman, "Putamadre", *Cría Ojos*, México, Nueva Imagen, 1979, p.82.
- (25). *Escritura...*, op. cit., p. 73.
- (26). "Es indudable que semejantes contrastes (*lo crudo y lo cocido, etc.*) son superponibles a otros muchos, cuya naturaleza no es alimenticia sino sociológica, económica, estética o religiosa: hombres y mujeres, familia y sociedad, pueblo y floresta, economía y progalidad, nobleza y plebeyez, sacro y profano..." (C. Lévi-Strauss, *Mythologiques III. L'Origine des manières de table*, Plon, París, 1968. Yo cito de la edición española de Siglo XXI, p. 432.
- (27). "Para qué me casaría", en el disco *Au Chili. Los Parra de Chillán*, Paris, s. f.
- (28). *Color* es pimentón molido que se usa como condimento.
- (29). Me refiero a categorías como quemado, podrido, etc. Cf. Lévi-Strauss, op. cit. En Chile se llama a un prostíbulo - pero también a un bar o a otro lugar público - "una quemada".
- (30). Como se ha visto en el Cuadro 1, los animales de granja más usados no se comen normalmente. Leach ha explorado este tema para el caso de Inglaterra. Su "conjunto de equivalencias" hace corresponder las categorías animales inedibles a las prohibiciones de incesto, la prohibición de matrimonio junto con relaciones sexuales premaritales a castración junto con edibilidad, la alianza matrimonial y la ambigüedad amigo-enemigo a la edibilidad sexual en forma intacta, y "no relaciones sexuales con extranjeros remotos" con "animales salvajes remotos inedibles" (op. cit., p. 54). Cuando se trata de especies vegetales esto cambia un poco, como hemos visto.
- (31). En sociedades tribales del Perú, por ejemplo - cf. F. Bruce Lamb, *Wizard of the Upper Amazon. The Story of Manuel Córdova-Ríos*, Boston, 1971, y entre los siriono (cf. J. M. Ingham, "Are the Sirionos Raw or Cooked?", en *American Anthropologist* 73 (5), 1971, pp. 1092-1099.
- (32). C. Lévi-Strauss, *Mythologiques II. Du Miel aux Cendres*, Plon, París, 1966. Yo cito de la edición del Fondo de Cultura Económica, p. 252.
- (33). Cf. C. Lévi-Strauss, *Mythologiques I. Le Cru et le Cuit*, Plon, París, 1964. Cito de la edición del F.C.E., p. 329 ss.
- (34). En su cuento "Infancia" en *Los Mejores Cuentos de Carlos Droguett*, Ed. Zig-Zag, Santiago, 1966, p. 36.
- (35). G. Araya, op. cit. También en Huidobro se encuentra esta imagen (véase la primera parte).
- (36). Ferraresi, op. cit., p. 223.
- (37). Consulto la edición de la Ed. Porrúa, 1979.
- (38). "Largo invierno", "triste invierno", etc., son imágenes que no dependen estrictamente de la situación del personaje. "Habló muy rápido para estar tan triste..." leemos en un cuento de C. Droguett, op. cit., p. 186.
- (39). No es casi necesario profundizar esto. Revísense los fragmentos citados.
- (40). Nelli, op. cit., p. 110.
- (41). Nelli, op. cit., pp. 133-134.
- (42). N. Elías, *La civilisation des moeurs*, Pluriel, Paris, 1973 (1969) p. 309.
- (43). Araya, op. cit.
- (44). Concha, op. cit., dice del "amor nerudiano" que es un amor hecho a la medida de la clase media - pero por razones diferentes.
- (45). Un ejemplo de esta "confusión" se manifiesta en el anhelo de Neruda de "fecundar la luna" (cf. Ferraresi, op. cit., p. 223).
- (46). La edición que yo he consultado difiere bastante de la de 1969 y es probablemente anterior - no he podido saber cuándo ni dónde se imprimió. El cambio más importante se encuentra en el verso 84; en la edición de 1969 se ha agregado, después de "ternera joven", "soltera". Otros cambios son los siguientes: al verso 53 se ha agregado: "saboreándolo como a una chicuela de quince abriles" y "Tocopilla" ha devenido "Antofagasta"; los "pavos cebados" del verso 9 han devenido "pavos grandazos". Hay otros cambios menores.

ANDRES BELLO

□ GUILLERMO ARAYA

Nota: Estos textos corresponden al homenaje de la radio de Holanda - transmisiones en castellano - con motivo del bicentenario de Bello. De allí algunas repeticiones, ya que no fueron transmitidos en un solo día sino en diferentes fechas.

SENTIDO DE UN HOMENAJE

Junto con dar la bienvenida a tan ilustres profesores que nos visitan para tomar parte junto con nosotros en el coloquio en torno a la obra de Andrés Bello, me permito formular brevemente el sentido de este homenaje.

En Chile, los niños aprenden muy pronto a respetar la figura de Bello. Los ciudadanos que habitan Santiago y los estudiantes que visitan las aulas de la Universidad de Chile, miran con deferencia su estatua que se encuentra al frente de la sede oficial de dicha corporación situada en la avenida más amplia y céntrica de la ciudad. Es una bella estatua esculpida en mármol de Carrara por el escultor Nicanor Plaza, creador de la escultura chilena, y uno de los mayores artistas nacionales. Plaza terminó su obra en 1874 y la estatua fue inaugurada en septiembre de 1881, un par de meses antes de cumplirse el centenario del nacimiento de Bello. Resalta en ella la poderosa frente del modelo. Se encuentra sentado en una poltrona. Sostiene en la mano izquierda un rollo de papel que hiere apenas la región del corazón. En la mano derecha sostiene una pluma. Su cabeza está levemente inclinada en actitud de meditar. La Universidad de Chile es designada muy frecuentemente "casa de Bello" debido, en parte, a esta estatua.

¿Qué sentido tiene que se organicen coloquios científicos para estudiar la obra intelectual y poética de este americano que un ilustre bisnieto suyo llamó "el bisabuelo de piedra"? ¿Qué explica que dos naciones americanas, primero Chile en 1881 y luego Venezuela en torno al centenario de su nacimiento en 1965, hayan publicado sendas ediciones nacionales de sus obras completas?

A mi juicio hay cuatro razones que legitiman esto.

La primera es *histórica*. Bello pertenece rigurosamente a la generación de los libertadores de América. Es coetáneo de O'Higgins, San Martín y Bolívar. Fue maestro de este último, que en carta fechada en Quito el 27 de abril de 1829 se expresaba así de él:

"Yo conozco la superioridad de este caraqueño contemporáneo mío. Fue mi maestro cuando teníamos la misma edad y yo lo amaba con respeto".

Como intelectual y como poeta, Bello se situará en el centro de la lucha por la independencia de América y será uno de los más grandes, tal vez el mayor de todos, de nuestros "libertadores intelectuales", como escribió de él Pedro Henríquez Ureña.

- 1.- SENTIDO DE UN HOMENAJE
- 2.- VIDA DE ANDRES BELLO
- 3.- LA OBRA DE ANDRES BELLO
- 4.- LA POESIA DE ANDRES BELLO
- 5.- LA EDUCACION Y LA CIENCIA PARA ANDRES BELLO

En tal sentido, Bello es un *padre de la patria* americana en el orden espiritual e intelectual. En América, llamamos *padre de la patria* al que nos ha legado independencia y soberanía. La segunda es *socio-cultural*. A comienzos del siglo XIX, América conquista su independencia política. Deben organizarse los nuevos estados. Deben enfrentarse y resolverse los problemas administrativos, sociales, jurídicos, técnicos y científicos. ¿Con qué se cuenta? Con un legado indígena admirable pero insuficiente por sí solo para organizar estados modernos. Con una herencia cultural española que no responde a la necesidad de los tiempos. A fines del siglo XV comienza a fraguarse la desconexión de la cultura española con la del resto de Europa. Llegado el siglo XVIII han transcurrido dos siglos de enclaustramiento. Mientras tanto en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y Holanda se han ido echando las bases de la cultura y civilización modernas. En el siglo XVIII se intenta una renovación en España. Pero ésta es tardía, superficial e ineficaz. ¿Qué deben hacer las naciones americanas recién lograda su independencia política? ¿Aceptar como una fatalidad los límites de la tradición española? ¿Refugiarse en el legado indígena en una huída romántica hacia un pasado ya irrecuperable? ¿Aceptar sin juicio ni crítica la técnica, la ciencia y la cultura europeas? Bello encuentra la solución exacta: hay que coger la metodología y el espíritu científico europeos para investigar y conocer la realidad americana. Hay que estudiar y apropiarse los grandes modelos de la literatura universal para usarlos como formas de un contenido americano. La actitud de Bello fue válida entonces y lo sigue siendo aún. El hombre de América debe estar abierto al avance del mundo, pero debe tomar sólo aquello que sirve a su propia circunstancia. La tercera se debe a *la vigencia de sus ideas*. Hay que saber muy claramente que el pensamiento de Bello perdura como válido en dimensiones globales y en aspectos de detalle. En derecho, el *Código Civil* redactado por Bello conserva su plena actualidad funcional en varias repúblicas americanas y su tratado de derecho internacional sigue ofreciendo doctrinas aún utilizadas; en lingüística, el estudio sincrónico de las lenguas se ha impuesto con fuerza avasalladora a partir del estructuralismo después del historicismo exclusivista anterior; en filología, Menéndez Pidal no pudo sino aceptar lecturas y puntos de vista de Bello en su monumental edición crítica del *Poema del Cid*; en literatura el uso de técnicas europeas en beneficio de lo americano es algo que ha permitido el florecimiento de tendencias literarias de la importancia del modernismo, el vanguardismo y de la última gran promoción de narradores hispanoamericanos. La cuarta proviene de la pertinencia de sus *directivas educacionales y científicas*. Respecto de la enseñanza elemental, Bello definió de mano maestra su finalidad, contenido y medios en un extenso artículo publicado en *El Araucano* entre el 5 y el

12 de agosto de 1836. Con una concepción muy actual de la educación, Bello funda la enseñanza elemental en la necesidad del desarrollo económico y material de la sociedad. Para su clara mente se imponía el axioma de que saber es poder. Una nación no podía aspirar al progreso si la mayoría de la población permanecía sumida en la ignorancia: "¿Qué haremos - escribe - con tener creadores, juristas y estadistas, si la masa del pueblo vive sumergida en la noche de la ignorancia, y ni puede cooperar en la parte que le toca en la marcha de los negocios, ni a la riqueza, ni ganar aquel bienestar a que es acreedora la gran mayoría de un estado? No fijar la vista en los medios más a propósito para educarla, sería no interesarse en la prosperidad nacional". Los gobiernos son responsables de la educación de las masas: "Nunca puede ser excesivo el desvelo de los gobiernos en asunto de tanta trascendencia", anota textualmente. Respecto del contenido de la enseñanza elemental tuvo también un pensamiento audaz e innovador. Además de la enseñanza tradicional en la época de las primeras letras y de la aritmética elemental, propone que se impartan clases sobre los principios de cosmografía, geografía, historia e incluso sobre los fundamentos de organización jurídica y política del estado a fin de que la escuela prepare futuros ciudadanos conscientes de sus derechos y de sus deberes. A los niños deberían distribuirse manuales sobre estas diversas materias gratuitamente. En cuanto a los medios para poner en práctica tal sistema educacional proponía la creación de escuelas normales de preceptores.

En vísperas de la fiesta nacional, el 17 de septiembre de 1843, se lleva a cabo la instalación solemne de la Universidad de Chile. El general Manuel Bulnes, presidente constitucional de la República y patrono de la Universidad, asiste al acto acompañado de sus ministros. Hay distinguidos invitados en el hemiciclo junto con el claustro pleno recién establecido. La ley que dio existencia a la Universidad es del 9 de noviembre de 1842. El proyecto había sido elaborado por Bello un año antes. El 28 de julio de 1843 Bello había sido designado miembro de la facultad de filosofía y humanidades y rector fundador de la corporación. La Universidad debía satisfacer necesidades muy amplias: dirigir y fomentar la instrucción primaria, media y superior y promover el cultivo de las letras y las ciencias. Estaba constituida por cinco facultades. A la cabeza de todas figuraba la facultad de filosofía y humanidades. Frente a ese hemiciclo atento y respetuoso en que estaban presentes todos los poderes del estado, el rector fundador leyó su magistral discurso fundacional. En lo esencial, Bello proponía a la Universidad un plan de trabajos que consistía en la aplicación de la ciencia europea a las peculiaridades de la naturaleza y de la sociedad chilena. Las orientaciones científicas impartidas por el rector fueron decisivas para promover la investigación en Chile. Era urgente

estudiar las particularidades nacionales. Había que investigar la geología, la mineralogía, la flora, la fauna, los problemas de higiene y de salud, la historia y la legislación nacionales. Los investigadores del nuevo mundo debían utilizar la ciencia y la metodología europeas pero no transformarse en meros repetidores mecánicos: "¿Estaremos condenados todavía - se preguntaba el rector - a repetir servilmente las lecciones de la ciencia europea, sin atrevernos a discutirlos, a ilustrarlos con aplicaciones locales, a darles una estampa de nacionalidad? Si así lo hiciésemos, seríamos infieles al espíritu de esa misma ciencia europea, y la tributaríamos un culto supersticioso, que ella misma condena". La misma búsqueda de un americanismo culto, civilizado, deslindado con conocimiento y criterio de la tradición europea, propiciaba el maestro para la creación literaria expresándose así: "Porque o es falso que la literatura es el reflejo de la vida de un pueblo, o es preciso admitir que cada pueblo de los que no están sumidos en la barbarie es llamado a reflejarse en una literatura propia y a estampar en ella sus formas".

Las orientaciones que Bello propuso para el desarrollo educacional y científico de Chile eran válidas para toda nuestra América. En sus mejores momentos ellas han sido seguidas en los países del nuevo mundo.

Así como la Universidad es llamada en Chile "la casa de Bello", la facultad de filosofía y letras se conoce familiarmente en ese país con el nombre de "Macul". Macul se llamaba el cáncido dueño de esas tierras en los tiempos de la Conquista. En ellas se asiló la más antigua facultad universitaria, aquella a la cual perteneció el rector fundador. El actual poder político establecido ilegítima e ilegalmente en Chile, está llevando a cabo una destrucción sistemática de las universidades chilenas. Las facultades han desaparecido y sólo perduran en el seno universitario doce carreras profesionales. Las bellas artes, las ciencias sociales, la filosofía y las letras han sido eliminadas de la Universidad. La facultad de filosofía y letras ha desaparecido. El año pasado un grupo de cinco estudiantes colocó en el pedestal de la estatua del rector fundador un sobrio y humilde lienzo que decía: "En los 199 años de tu nacimiento Macul te saluda". Casi de inmediato surgió la policía con gran despliegue de fuerzas. Los estudiantes fueron apolicionados. Algunos que ya habían logrado subir a un bus de la locomoción colectiva fueron descendidos a la fuerza. Después de algunos días de encarcelamiento e interrogatorio los estudiantes fueron expulsados de la Universidad y relegados por tres meses a lugares alejados e inhóspitos de la República. La doctrina de la seguridad nacional y el nacionalismo propalado en todos los tonos por los usurpadores del poder político en Chile son incompatibles con los valores que Bello simboliza. Esta incompatibilidad es, ordinalmente, la quinta razón que tienen los intelectuales de América y de Europa para conmemorar con rigor intelectual y emoción la obra de uno de sus más ilustres antepasados y maestros.

VIDA

DE ANDRES BELLO

Andrés Bello y López nació en Caracas el 29 de noviembre de 1781 y murió en Santiago de Chile el 15 de octubre de 1865. ¿Qué explica que en las Universidades de América y Europa se realicen coloquios y simposios científicos en torno a la obra de un hombre nacido hace 200 años y desaparecido hace 126 años? Hay, por lo menos, tres razones principales para ello: La primera es *histórica*: Bello pertenece rigurosamente a la generación de los libertadores de América. Es coetáneo de O'Higgins, San Martín y Bolívar. Fue maestro de éste último, que en carta fechada en Quito el 27 de abril de 1829, se expresa así de él: "Yo conozco la superioridad de este caraqueño contemporáneo mío. Fue mi maestro, cuando teníamos la misma edad, y yo lo amaba con respeto".

Como intelectual, Bello va a situarse en el centro de la nueva coyuntura histórica y será uno de los más grandes, tal vez el mayor de todos, de nuestros "libertadores espirituales" como decía de él Pedro Henríquez Ureña. En este sentido, es un *padre de la patria* de América en los dominios espiritual e intelectual. En América, llamamos *padre de la patria* al que nos ha legado independencia y soberanía. La segunda es *socio-cultural*. A comienzos del siglo XIX, América adquiere su independencia política. Deben construirse los estados. Deben resolverse los problemas técnicos, científicos, económicos y administrativos. ¿Con qué se cuenta? Con una herencia cultural española que no responde a la necesidad de los tiempos. A fines del siglo XV comienza a fraguarse la desconexión de la cultura española con la del resto de Europa. A fines del siglo XVII han pasado dos siglos de enclaustramiento. Mientras tanto, en Francia, Holanda, Inglaterra, Italia se han ido echando las bases de la cultura y la técnica modernas. En el s. XVIII se intenta una renovación en España. Pero es tardía, superficial e ineficaz. ¿Qué deben hacer los países hispanoamericanos recién lograda su independencia política? ¿Conformarse con la tradición española?

¿Rehundirse en la herencia indígena? ¿Aceptar a fardo cerrado la técnica, la ciencia y la cultura europeas? Bello encuentra la solución exacta: tomar la metodología y la ciencia europeas para investigar y conocer la realidad americana. Esta actitud de Bello fue válida entonces y lo sigue siendo ahora. El hombre americano debe estar abierto al avance del mundo pero debe coger sólo aquello que sirve a su propia circunstancia. La tercera se debe a la *vigencia de sus ideas*. Hay que saber muy claramente que el pensamiento de Bello sigue vivo en dimensiones globales y en aspectos de detalle. En derecho, por ejemplo, el *Código Civil* sigue vigente no sólo en Chile sino que ha sido adoptado por varias otras repúblicas americanas; en derecho internacional se utiliza aún frecuentemente el principio de la cláusula de nación más favorecida o principio Bello; en lingüística, el estudio sincrónico de los idiomas se ha impuesto con fuerza avasalladora después del historicismo exclusivista anterior; en educación, las funciones de crear la ciencia nacional que Bello fijara en 1843 a la U. de Chile siguen siendo actuales; en literatura el uso de técnicas europeas en beneficio de lo americano es algo que ha permitido el florecimiento de escritores tan importantes como Borges, Carpentier, Cortázar, Vallejo, Neruda, García Márquez, etc.

La vida de A. Bello transcurrió en tres centros geográficos principales: Caracas, Londres y Santiago de Chile. En Caracas, hijo de un padre abogado de modesto pasar, pertenece a una familia bien considerada por los *mantuanos*, la aristocracia criolla de la época. Obtiene su grado de bachiller en artes en 1800. Domina perfectamente los conocimientos escolásticos de la época, se hace experto latinista y aprende el francés y el inglés. Trata a Humboldt cuando éste pasa por Venezuela en 1799. Muerto su padre en 1800, debe abandonar sus estudios de leyes y medicina para hacerse cargo de la familia. Ingresó a la administración colonial como segundo secretario de la Gobernación de Venezuela el 6 de nov. de 1802. Según se cuenta, habría tenido amores con María Teresa Sucre, hermana mayor del Mariscal. El 10 de junio de 1810 parte a Londres con Bolívar y López Méndez. Van como comisionados de la Junta Conservadora de Caracas para

solicitar del gobierno de Inglaterra protección respecto de una posible invasión francesa. Bello, como el resto de los comisionados, pensaba permanecer en Londres sólo algunos meses. En la realidad su misión en Londres se transformó en una estancia de 19 años. Tuvo diversos trabajos: Secretario de la Legación de Venezuela, de Colombia, de Chile; profesor de latín, griego y español; descifrador de los manuscritos de Bentham (trabajo que le consiguiera James Mill, el padre del filósofo Stuart Mill); se hará miembro de la "Sociedad de Caballeros Racionales" (masonería de la época); será editor de dos revistas de contenido americanista (*Biblioteca Americana*), 1823 y *Repertorio americano*, 1826-7); conocerá la estrechez y hasta la angustia económica en varias oportunidades y se casará, sucesivamente, con dos damas inglesas (Mary Ann Boyland en 1815, muerta en 1821, y Antonia Dunn, 1824). En su formación intelectual tendrá decisiva significación su asiduidad al *British Museum*. Allí estudiará temas de literatura, filología, lingüística, historia, medicina y derecho. Tomará innumerables notas y llegará a ser, sin duda, el americano más sabio y culto de su tiempo.

En 1829 parte para Chile. Su primer puesto es el de Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda. Luego lo será del Ministerio de RR.EE. Será senador de la República desde 1837 hasta 1864 y rector fundador de la Univ. de Chile desde 1843 hasta su muerte. En Chile tiene lugar la prodigiosa cosecha de lo incubado en Londres. Una a una se van publicando sus obras de gramática, métrica, historia literaria, derecho y otros dominios. En *El Araucano*, fundado en 1830, irán apareciendo sólidos y amenos artículos sobre teatro, relaciones internacionales, historia, crítica literaria y educación. Se transforma allí en jefe intelectual del país y en maestro de América. Su obra prodigiosa continúa hasta los momentos de su agonía. Durante ella veía versos de la *Ilíada* y de la *Éneida* en las paredes de su casa y se esforzaba por leerlos en alta voz. En la tumba que años después de su muerte (23 de oct. de 1898) se alzara en el cementerio general de Santiago, aún hoy van los estudiantes a inscribir sus mensajes para pedir ayuda al sabio maestro en época de exámenes.

LA OBRA DE ANDRES BELLO

La labor intelectual de Bello puede dividirse en cinco sectores fundamentales: a) Divulgación literaria y científica, b) Política, c) Educación, d) Derecho y e) Letras. Señalaremos a continuación los rasgos principales de cada uno de estos sectores.

- a) La obra de divulgación de Bello fue extensa y abarca las tres etapas de su vida. Para este fin fundó revistas, dos célebres en Londres (*Biblioteca Americana* y *Repertorio Americano*); en Caracas había intentado crear una que se habría llamado *El Lucero* y en Santiago, bajo sus impulsos, comenzaron a publicarse en 1846 los *Anales de la Universidad de Chile*. En Santiago, desde 1830, comenzó a desarrollar una intensa labor de periodista. Publicaba en *El Araucano* fundamentales artículos sobre ciencia y literatura. Su obra de traducción es abundante y continuada. Tradujo obras de estudio, obras literarias, poesías, artículos y manuales. Cuando no hubo otra solución, él mismo redactó manuales de enseñanza media, como por ejemplo uno de *cosmografía* en 1848.
- b) Bello nunca abrazó la política partidista. En este terreno su labor fue la de redactor de los mensajes presidenciales al parlamento, de redactor de las memorias del Senado y de las memorias del ministerio de RR.EE.
- c) Desde su juventud en Caracas Bello impartió clases privadas. Lo mismo haría en Londres y en Chile. En este país, gran parte de los intelectuales del siglo XIX fueron sus discípulos. Como rector de la Universidad de Chile, amplió su magisterio a toda la nación y fijó las políticas educativas fundamentales del país.
- d) En el terreno del derecho, sus preocupaciones se orientaron hacia el derecho romano, el internacional y el civil. Primero con el

nombre de *Principios del derecho de gentes*, 1832, luego con el de *Principios de derecho internacional*, publicó una obra que lo hace ocupar el primer lugar en estas materias dentro de América. Este libro ha sido traducido al francés y al alemán y fue plagiado por el autor peruano (Pando), destacado político de ese país. El *Código Civil* de Chile fue promulgado el 14 de diciembre de 1855. Bello había comenzado a trabajar en él en 1834. Hay numerosas partes de este cuerpo legal que redactó hasta 5 veces sucesivas. El Senado de Chile aprobó el texto presentado por Bello sin votación. Esta obra es una magnífica síntesis de la metodología y de la técnica del código napoleónico completada con la tradición histórica ya existente en el país antes de la instalación de la República.

e) En el dominio de las letras, Bello produjo obras de filosofía, historia, latín, crítica literaria, historia de la literatura, lingüística, gramática, filología, métrica y poesía. La *Filosofía del entendimiento*, su obra filosófica principal, ocupa un lugar excepcional dentro de la historia de la filosofía escrita en español y un lugar no ínfimo, según José Gaos, en la historia universal de la filosofía. En ella sintetiza el pensamiento kantiano con el de Berkeley, aportando análisis y puntos de vista personales. *El resumen de la historia de Venezuela* lo había publicado ya en 1810. Su preocupación por la historia recobrará nuevos bríos a partir de 1844, cuando Lastarria lea en el seno de la Univ. de Chile su famosa memoria (*Investigaciones sobre la influencia social de la Conquista y del sistema colonial de los españoles en Chile*). Bello sostendrá la necesidad de la investigación histórica positiva antes de ocuparse de la filosofía de la historia. Sus puntos de vista se impondrán y la escuela histórica chilena seguirá sus enseñanzas. A su calidad de latinista se debe la *Gramática de la lengua latina*, 1838, que él publicó bajo el nombre de su hijo, recientemente muerto entonces, Francisco Bello. En cuanto crítico literario, se ocupó de problemas

particulares de interpretación de obras singulares y de puntos de estética general. En este dominio mostró una comprensión amplia del romanticismo y combatió las rígidas concepciones neoclásicas de las tres unidades dramáticas. En varias oportunidades se ocupó de la historia de la literatura. Ejemplo de esta preocupación es su magnífico *Compendio de la historia de la literatura*, 1850, en el que estudia las literaturas orientales, griega, y latina (en parte). Esta obra fue publicada como manual escolar y no tiene pretensiones. Pero en ella hay magníficos análisis de obras fundamentales de la tradición literaria (Ramayana, Mahabharata, la Biblia, la Ilíada, etc.). Sus preocupaciones lingüísticas lo llevaron a estudiar la lengua medieval española y algunas etimologías. Según Amado Alonso, maestro español de gran autoridad; Bello ha sido el gramático más grande del mundo. En 1847 publicó su *Gramática de la lengua castellana dedicada al uso de los americanos*. En una bibliografía que recoge datos hasta 1972,

LA POESÍA DE ANDRÉS BELLO

Andrés Bello escribió poesía durante toda su vida. De la documentación que poseemos se puede deducir que sus primeros poemas los redactó en 1800 y los últimos en 1861. Sin embargo nunca publicó, en vida, un solo libro de poesías originales. En Londres, no se sabe en qué fecha precisa, comenzó a traducir al español el *Orlando enamorado* de Boiardo en la refundición hecha por Berni. De los 65 cantos de ese poema, sólo tradujo los primeros quince. La masa total de versos resultantes de tal trabajo de traducción supera los 20.000. De su poema original, *El Proscrito*, escribió sólo cinco cantos que suman 2.144 versos. El *Orlando* y *El Proscrito* quedaron inconclusos. Bello terminó efectivamente un solo poema de extensión mayor: *La agricultura de la zona tórrida*, obra de 373 versos publicada en Londres en 1826. Tres años antes, en 1823, había publicado *la Alocución a la poesía* que hace un total de 834 versos. Pero este es un poema fragmentario, presentado en calidad de tal por el poeta mismo. Cuando Bello publicó este poema ofrecía para más tarde una extensa composición que se llamaría "América". En ella cantarían latamente la tierra americana y las hazañas de sus libertadores. Tres años más tarde, cuando publique *La agricultura*, informará que ha renunciado a ese proyecto. En relación con los antecedentes anteriores se plantean de inmediato dos preguntas: ¿Por qué el poeta Bello tuvo una producción tan fragmentaria e inconclusa? ¿Qué ocurrió con el poema "América"? Bello amó profundamente la poesía. Necesitaba expresarse poéticamente. Tenía méritos de poeta y conocía perfectamente el oficio. Sin embargo no se realizó plenamente como poeta. Dotado de una concepción severa de la obligación moral, dotado de un fuerte impulso intelectual y de gran apetito de conocimientos, prefirió dedicar lo principal de su esfuerzo a escribir obras que eran necesarias a la organización social y política de las nuevas naciones americanas. Había que proteger la unidad del idioma para que no se desintegrara en múltiples dialectos, escribe una "Gramática"; había que organizar la vida colectiva jurídicamente, escribe el *Código Civil*. No hay textos de estudio para la enseñanza media ni para la Universidad, escribe manuales y compendios. Su deber de ciudadano, de patriota y de intelectual de su tiempo lo impulsó a actividades altruistas. Su amada poesía era para él una gozosa y delicada actividad personal. Ella podía esperar y ser sacrificada. No el compromiso con la patria americana.

¿Por qué ni siquiera terminó su poema "América"? Hay razones técnicas y de formación literaria que lo impidieron. Pero hay otras más fáciles de exponer brevemente. Bello fue coetáneo de los libertadores. Fue amigo de algunos de ellos. Con otros tuvo dificultades. ¿Podía mitificar a estos seres tan próximos? He ahí una dificultad que encontró Bello y que encuentra siempre cualquier escritor.

se pueden sumar 39 compendios editados tomando como base esa "Gramática" y sesenta y tres ediciones de la "Gramática" misma hechas en Santiago, Valparaíso, Buenos Aires, Bogotá, Caracas, New York, Madrid y París. En ella, Bello analiza con su método completamente actual el sistema de la lengua española en todos sus aspectos. A su calidad de eximio filólogo se debe su *Poema del Cid*, 1881, que aún conserva actualidad en algunos aspectos. Sus conocimientos de la métrica griega y latina le sirvieron para publicar sus *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana*, 1835. Como poeta, publicó a lo largo de toda su vida composiciones de contenido americano o patriótico y tradujo obras poéticas del italiano, inglés, francés, latín y alemán. Considerable es su traducción del *Orlando enamorado* de Boiardo y de algunos poemas de V. Hugo. La última edición de las Obras Completas de Bello, la nacional de Caracas, va ya en 24 tomos de aproximadamente 700 a 800 pp. / uno en volúmenes de 14,5 X 21 cm.

¿Cómo transformar en producto literario la inmensidad de la cordillera y esos ríos tan anchos y caudalosos que parecen mares interiores? Hubo que esperar mucho tiempo para que esto fuera posible en nuestra literatura. Sólo en 1950 cuando Neruda publicó en México el *Canto general* se habrá realizado, por lo menos en una cierta medida, el proyecto concebido por Bello en su destierro de Londres y que no pudo llevar a cabo. Hubiera sido un hecho de una importancia enorme que el más grande de los libertadores intelectuales de América, Andrés Bello, hubiera poetizado las hazañas de nuestros libertadores políticos máximos, Bolívar y San Martín. No ocurrió así.

No ocurrió así de un modo pleno. Sí de un modo parcial. En la *Alocución*, Bello canta a algunos de nuestros héroes. A Bolívar lo compara con el samán, árbol nacional de Venezuela, de amplio y tupido follaje:

"pues como aquel samán que siglos cuenta, de las vecinas gentes venerado, que vio en torno a su basa corpulenta el bosque muchas veces renovado, y vasto espacio cubre con la hojosa copa, de mil inviernos victoriosa; así tu gloria al cielo se sublima, Libertador del pueblo colombiano; digna de que la lleven dulce rima y culta historia al tiempo más lejano".

En *La agricultura de la zona tórrida*, su mejor poema, describe los trabajos agrícolas, exalta la vida del campo y propugna una vida sana y sabia. En 45 versos presenta y describe la cornucopia americana. En ella encontramos quince elementos: la caña de azúcar, el cacao, las cochinillas que producen el carmín, el añil, el pulque, el tabaco, el café, la palma, la piña, la yuca, la papa, el algodón, la parcha, el maíz y el banano. Por los "Borradores" de sus poesías, sabemos que estos 45 versos los redactó más de 9 veces sucesivas hasta llegar a resultados que lo satisficieran. Y en efecto, en algunos casos llegó a formulaciones insuperables. Así, por ejemplo, el café es llamado "el arbusto sabeo" (nombre tomado de la mitológica región de Saba); el cacao, "tú en urnas de coral cuajas la almendra / que en la espumante jícara rebosa"; "...la procerca palma / su vario feudo cría"; la parcha irrumpe en el poema con su grata sombra, sus colores y su plenitud vegetal: "Tendida para ti la fresca parcha/ en enramadas de verdor lozano/ cuelga de sus sarmientos trepadores/ nectáreos globos y franjadas flores" y el maíz acusa su presencia aguerrida de cereal fundamental para la alimentación y la cultura indígena: "y para ti el maíz, jefe altanero / de la espigada tribu, hincha su grano".

En la cornucopia americana se mezclan el tabaco con el algodón, el ananá con el café, la papa con la caña de azúcar.

Esta armonización de lo autóctono con lo extranjero, de lo americano y lo no americano, simboliza bien el perfil de la poesía de Bello y de toda su labor intelectual y artística: unir lo valioso de fuera con lo valioso americano. La síntesis de ambos elementos producirá nuestra cultura, la cultura americana. ¿Por qué gustar del cacao y no de Virgilio? ¿Por qué no conjugar en nuestra tierra americana la rica casuística tradicional ordenada en las *Partidas* por el rey sabio con la diafanidad lógica del *Código* inspirado por Napoleón? El mejor futuro de América se ordenará a una síntesis inteligente de lo autóctono y de lo aprendido fuera.

Andrés Bello cultivó en privado y públicamente la docencia y la investigación científica. En lo más profundo de su personalidad había una apetencia insaciable de claridad sobre las cosas (ciencia) y una poderosa vocación de instruir a los individuos y a los pueblos (educación). Aquí como en otros dominios, su labor fue inmensa. Nos limitaremos en lo que sigue a bosquejar tres direcciones principales de su pensamiento y acción en el ámbito de la pedagogía y la investigación: su preocupación por la enseñanza primaria o elemental, su labor universitaria y sus orientaciones para el trabajo científico.

Entre el 5 y el 12 de agosto de 1836, publicó Bello un largo artículo en *El Araucano*. En él definió de mano maestra el fundamento, el contenido y los medios de la enseñanza primaria. Con una visión muy actual y realista, bebida en el pragmatismo de los filósofos ingleses que había conocido y estudiado en Londres, Bello encuentra el fundamento de la enseñanza elemental en las necesidades del desarrollo económico y material de la sociedad. Para su mente clara era evidente que saber es poder. Un pueblo no podía aspirar al bienestar económico y a la solución de sus problemas prácticos más urgentes si la mayoría de su población permanecía sumida en la ignorancia. "¿Qué haremos con tener oradores, jurisperitos y estadistas, si la masa del pueblo vive sumergida en la noche de la ignorancia; y ni puede cooperar en la parte que le toca a la marcha de los negocios, ni a la riqueza, ni ganar aquel bienestar a que es acreedora la gran mayoría de un estado? No fijar la vista en los medios más a propósito para educarla, sería no interesarse en la prosperidad nacional". El interés nacional exige la educación de la masa de sus ciudadanos. Esto impone obligaciones a los gobiernos: "Nunca puede ser excesivo el desvelo de los gobiernos en un asunto de tanta trascendencia". El contenido de la enseñanza lo definía incluyendo lo indiscutible para la época: la lectura, la escritura, el catecismo, la gramática castellana y la religión. Pero agregaba además, con fuerza innovadora, la necesidad de instruir a los niños en los principios de la astronomía, de la geografía, de la historia e incluso de los fundamentos de la organización política del estado a fin de que la escuela preparara al futuro ciudadano respecto de sus derechos y deberes. Debían distribuirse gratuitamente a los niños textos sobre las diversas materias. Para cumplir la labor docente, Bello proponía la creación de escuelas normales de preceptores.

A la llegada de Bello a Chile en 1829 existía aún la Universidad de San Felipe. Por sus docentes, finalidades y orígenes, ésta se había convertido en una institución arcaica. En 1841, Manuel Montt, ministro entonces de instrucción pública, solicitó a Bello un proyecto para fundar una corporación de estudios superiores. A los pocos meses presentó Bello su proyecto. Este fue examinado por una comisión que se limitó, prácticamente, a su aprobación. El 19 de noviembre de 1842, el proyecto de Bello se transformó en ley de la República y se creó así la Universidad de Chile. La corporación quedaba constituida por cinco facultades encañezadas por la facultad de filosofía y humanidades. Cada facultad era dotada de 30 miembros elegidos entre los hombres más sabios y cultos que existían en el país a la razón en las diversas disciplinas. La Universidad debía satisfacer amplísimas funciones: dirigir y fomentar en todos sus detalles la instrucción primaria, media y superior y promover el cultivo de las ciencias y de las letras.

El 28 de julio de 1843, Andrés Bello fue designado miembro de la facultad de filosofía y humanidades y rector de la Universidad. El rector duraría cinco años en sus funciones. Bello fue reelegido hasta su muerte obteniendo sólo en contra su propio voto cada vez que hubo elecciones. El 17 de septiembre de 1843, vísperas de la fiesta nacional de Chile, se llevó a cabo la instalación de la Universidad. El presidente de Chile, el general Manuel Bulnes, patrono de la Universidad, acompañado de todos sus ministros, los miembros académicos de las diversas facultades y otro público selecto, escucharon con respeto y admiración el magistral discurso del rector fundador. El rector proponía a la corporación recién instalada un plan de trabajos que en lo esencial consistía, como dice su admirable biógrafo M. L. Amunátegui, "...en la aplicación de la ciencia europea a las peculiaridades de la naturaleza y de la sociedad chilena". Al año siguiente presentaba ya Lastarria su famosa memoria histórica que, en cierta medida, serviría para decantar los criterios que darían origen a la brillante escuela histórica chilena del siglo XIX. Fue el propio rector quien definió la doctrina exacta en una polémica que vio la luz en su cátedra pública habitual, *El Araucano*. En 1846 se fundaron por inspiración de Bello los *Anales de la Universidad de Chile* que pese a algunos retrasos seguirían publicándose hasta el año 1973. No hay otro ejemplo en América de una universidad creada en el período de independencia de este continente que haya tenido un rector fundador más ilustre y más sabio que la Universidad de Chile. Las directivas científicas de Bello fueron claras y decisivas para promover la investigación en Chile. Para el rector era urgente que se estudiaran las particularidades nacionales en todos los ámbitos abiertos al conocimiento. Había que estudiar la historia nacional, la flora y la fauna, la legislación, los problemas de higiene y de salud. Los investigadores chilenos (hispanoamericanos en general) debían usar la ciencia y la metodología europeas pero no transformarse en meros repetidores de lo aprendido fuera. "¿Estamos condenados todavía a repetir servilmente las lecciones de la ciencia europea, sin atrevernos a discutir las, a ilustrarlas con aplicaciones locales, a darles una estampa de nacionalidad? Si así lo hiciésemos, seríamos infieles al espíritu de esa misma ciencia europea, y la tributaríamos en culto supersticioso que ella misma condena". La misma búsqueda de un nacionalismo culto, civilizado, deslindado con conocimiento y criterio de la tradición europea, propiciaba el maestro para la creación literaria expresándose así: "...porque o es falso que la literatura es el reflejo de la vida de un pueblo, o es preciso admitir que cada pueblo de los que no están sumidos en la barbarie es llamado a reflejarse en una literatura propia y a estampar en ella sus formas". Las orientaciones que Bello propuso para el desarrollo educacional y científico de Chile eran válidas para toda nuestra América. En sus mejores momentos en los países del Nuevo Mundo ellas han sido seguidas. No sin quiebres y retrocesos. Retrocesos que a veces sumen en la mayor perplejidad. En Chile donde la Universidad es llamada sin ningún riesgo de no ser comprendido *la casa de Bello*, todas las humanidades, la filosofía, las ciencias sociales, y las bellas artes acaban de ser excluidas de la Universidad. La más ilustre de todas sus facultades, a la cual perteneció su rector fundador, la facultad de filosofía y humanidades, acaba de ser borrada del mapa universitario chileno. El estudio de las letras remonta al origen medieval de la Universidad. La actual inteligencia que gobierna en Chile ha creído que se puede prescindir de ellas. Cuando antiguos estudiantes de esa facultad han rendido un mudo homenaje al maestro izando un lienzo junto a su estatua, que está situada al frente de la casa central universitaria, han sido aprisionados y relegados. El lienzo de los estudiantes decía simplemente así: "Andrés Bello en el bicentenario de tu nacimiento los estudiantes de letras te saludan". Para los detentadores del poder en el Chile actual, el legado cultural de Bello se ha tornado peligroso. La seguridad nacional y el nacionalismo provinciano que promueven no son compatibles con la herencia espiritual, moral y científica del sabio más ilustre que ha nacido en América. □

CARLOS PEZOA VELIZ Y EL "MODERNISMO" CHILENO

□ JAIME CONCHA

Hay, entre los poemas marginados de los libros mayores de Darío, un trío de sonetos al cual el poeta dio el nombre de "Tríptico de Nicaragua" (1). Se trata de tres composiciones en que Darío, en 1912, rememora momentos de su vida infantil y adolescente en su patria centroamericana. "Los bufones" describe una temprana escena de niñez; "Eros", que nos habla del surgimiento de la inquietud amorosa, es quizás el más convencional - el más convencionalmente dariano, por supuesto - de los tres sonetos, con su juego entre el Corinto helénico y el puerto real de Nicaragua; y "Terremoto", por último, conjura la catástrofe de la tierra, con intensidades apocalípticas, "ante la impassibilidad del firmamento". Pero sobre todo la primera pieza, "Los bufones", es un poderoso cuadro que merece ser recordado en su integridad:

Recuerdo, allá en la casa familiar, dos enanos
como los de Velázquez. El uno, varón, era
llamado "el Capitán". Su vieja compañera
era su madre. Y ambos parecían hermanos.

Tenían de peleles, de espectros, de gusanos;
él cojeaba, era bizco, ponía cara fiera;
fabricaba muñecos y figuras de cera
con sus chicas, horribles y regordetas manos.

También fingía ser obispo y bendecía;
predicaba sermones de endemoniado enredo
y rezaba contrito *páter* y avemarías.

Luego, enano y enana se retiraban quedo;
y en tanto que la gente hacendada reía,
yo, silencioso, en un rincón, tenía miedo.

Este soneto, en que toda una infancia se ve moldeada por las fuerzas históricas de la comunidad, fijando para siempre el destino y la función social del poeta, requiere un largo comentario, que va a ser publicado en otro lugar. Por el momento, nos importa retener esa efigie casi simbólica, Velázquez, pintor de cámara regia que, según sabemos luego de la interpretación de Ortega, eligió la pintura sólo como un camino parabólico para llegar a la nobleza; la deformación del hacer artístico en la actividad plástica a que se entregan los enanos; esa asimetría familiar, tan aberrante, que nos remite a un trauma cierto en la existencia del poeta; y antes que nada - pues es lo que en verdad nos interesa aquí - ese aquelarre de figuras coloniales que Darío nos sube desde su lejano pasado infantil: el Capitán, el obispo y, especialmente, aquella "gente hacendada" que "reía", mientras el niño "en silencio, en un rincón" segrega un miedo que será, desde entonces, definitorio de su situación como artista.

Esta grotesca escenografía de antaño, que permaneció indeleble en el alma de Darío hasta el punto de recordarla cuatro años antes de su muerte, fija nítidamente lo que Françoise Pérus, en un notable libro reciente, ha llamado con extrema precisión el "contexto oligárquico" en que se desenvuelve el modernismo. "Y es que el modernismo no puede ser estudiado de otro modo que como parte integrante del contexto oligárquico con el que nació y también sucumbió" (2).

Este "contexto oligárquico" se ha esclarecido poco a poco, desde las tempranas y a menudo olvidadas observaciones de Marinello y de Portuondo, pasando por las breves aunque importantes precisiones de Roberto Fernández Retamar, hasta la sistemática dilucidación que del asunto ha hecho Angel Rama en su libro de 1970 (3). No es posible condensar aquí las conclusiones a que ha llegado esta perspectiva convergente sobre el modernismo; recuerdo sólo algunos aspectos, necesarios para la marcha de mi exposición: Coyuntura de 1898, con la guerra hispano-norteamericana, que hace ingresar al capitalismo internacional en una nueva fase imperialista; consolidación de las economías dependientes de América Latina, regidas por el suministro de materias primas al mercado mundial; formación de burguesías locales, guiadas más bien por la noción de renta que por la de productividad; enlace anti-histórico de un liberalismo que a menudo se constituye en expresión política de hacendados y terratenientes; especialización del trabajo artístico, etc.

Parecen estas evidencias insoslayables cuando se quiere delinear el marco en que opera el modernismo. Por mi lado, he tratado de insistir en la índole de este capitalismo suntuario, volcado menos a la inversión productiva que al consumo de lujo y, dentro de éste, del arte por parte de una burguesía dependiente que debía erigir, por estatuto de clase, la necesidad de lo superfluo. Es a partir de allí, de los interiores cosmopolitas de la gran burguesía latinoamericana, que se propaga una cadena continua de objetividades que será el soporte material del modernismo. Biombos, cortinajes, esculturas, cuadros, libros con reproducciones, objetos decorativos y artísticos en general que, luego, hallarán en los parques y jardines ciudadanos una nueva concreción. Especie de interioridad exteriorizada, los parques pasan a ser la faz pública y civil de los aposentos burgueses, con sus avenidas, enramadas, logias, ánforas y estatuas en el admirable *pot-pourri* de nuestras clases dominantes. Es la fase de tesorización, un atesoramiento desenfrenado de bienes de civilización.

De hecho, hay que concebir el modernismo no sólo como un fenómeno que desborda las fronteras de lo literario (esto ya se ha visto y dicho muchas veces, aunque de manera vaga y poco

clara, (4), sino como una formación superestructural nada inofensiva, dotada de consecuencias mediatas en la reproducción de las condiciones de producción del sistema existente en América Latina. Para referirme sólo a un punto, que es más que un ejemplo accidental por sus sensibles implicaciones en nuestra vida cultural, destacaré la influencia del modernismo en el sector de la educación. A través de ella se revela un vínculo ostensible entre el complejo modernista y un segmento de la superestructura jurídico-política, el que atañe a la función educacional del Estado. Para esto es necesario definir la relación existente entre el modernismo y el arielismo rodoniano. Porque así como hubo un ala revolucionaria del modernismo en la obra de Martí, hay igualmente una prolongación central, céntrica y centrada en la alianza de Darío con el espiritualismo de Rodó. Esta conexión se ha prestado y seguirá prestándose a polémicas, pero es claro que no puede ser dilucidada a partir de lo que Rodó pensaba o creía. Lo concreto es que, en las primeras décadas del siglo y en varias repúblicas del continente, el arielismo pasa a ser un instrumento práctico en la plasmación de las mentes. En todo caso, la famosa frase de Rodó: "Yo también soy modernista", cualesquiera sean el grado y el alcance de ese ambiguo *también*, postula literalmente una parcial convergencia entre Darío y Rodó, convergencia parcial que no dejará de ser completada muy pronto y explotada por doquiera. Así, en Chile, en Santo Domingo - para citar únicamente los casos que me constan, aunque sospecho que el fenómeno es mucho más amplio - el arielismo se convierte en punta de lanza de una política de formación de maestros primarios que buscaba a todo trance la creación de una mentalidad elitista. Lo cual era ideológicamente rentable tanto para apartar a los maestros de la lucha gremial como para forjar ilusiones de superioridad cultural en un importante sector de las capas medias intelectuales. El modernismo, entonces, a través de su vía arielista, penetra en profundidad en un sector tan raigal y medular cual es el canal educativo. (En lo que respecta a la universidad, el fenómeno es más conocido: ¿No hay discurso rectoral de la época que no esté teñido de arielismo!). Habría que estudiar, por ejemplo, cuándo ingresa de una manera sostenida la poesía de Darío a la escuela primaria, mediante los libros y manuales de lectura. Yo recuerdo solamente "Los motivos del lobo", del cual, más que la justicia de la fiera, se me quedó grabada la masedumbre de de Asís. Con lo cual la fábula resultaba predicando el apartamiento de los lobos reales, que no tienen precisamente sus antros en la selva.

Pero no exageremos: aún el arielismo, en esta función ancilar, no estaba exento de contradicciones. Habrá que mostrar alguna vez en qué medida, pese a toda su orientación espiritualista (lo que Ricardo Gullón ha denominado acertadamente "neo-idealismo"), el arielismo no inhibió completamente la toma de conciencia en los trabajadores de la educación. Su papel no puede ser comparado ni siquiera en broma con el horrible proceso de deformación que, después de la Segunda Guerra Mundial, han producido nuestros "expertos" y nuestros "psicólogos" de la educación, sabiamente asesorados por Calibán. El proyecto y el resultado han sido una extensa campaña de analfabetización en escala continental, cuyos efectos más grotescos y dañinos lo ha sufrido, por supuesto, Puerto Rico (5). No: el arielismo, a pesar de todas sus ilusiones humanísticas, está a una distancia estelar de esta educación por y para la ignorancia. Y es que su paradoja, desde el punto de vista de las repercusiones prácticas que ahora consideramos, ha sido que lo más caduco y anacrónico de su credo resultó, a la postre, lo más duradero y substancial. El desafío quijotesco de Próspero al gigante norteamericano, hecho en su época desde una arcaizante ideología hispanófila, se transformó, con el avance de la expansión imperialista, en un factor de alerta continental. Por el contrario: su énfasis en la cultura y en el valor del espíritu sólo sirvió para reforzar eso de la "aristocracia del talento" y otras tonterías afines.

En realidad, el modernismo admite plena comparación con ciertos bloques culturales que, en grandes encrucijadas históricas o en situaciones de crisis global de una sociedad, aparecen provistos de una ramificada potencia ideológica. Pienso en dos casos, uno perteneciente a nuestra historia cultural, y otro extraño a ésta, pero muy ilustrativo de nuestro asunto.

A través de libros como el de Robert Ricard, *La conquête spirituelle du Mexique* (6), asistimos al esfuerzo desplegado en la Nueva España por las Ordenes mendicantes para integrar a las masas indígenas al orbe cultural cristiano. Este esfuerzo será extendido, con variantes interesantísimas, a otras regiones de las Indias. Agustín Cueva ha escrito páginas memorables sobre la antigua Audiencia de Quito y la función que allí cumplió la arquitectura barroca, como una suerte de propaganda visual encaminada a transmitir a los indios el mensaje sangrante y dorado de la Fe (7). En el Virreinato del Perú y, más precisamente en la Audiencia de Charcas, podemos observar el fenómeno gracias a la preciosa obra de Diego Mexía de Fernangil, *El Dios Pan* (1608), recopilada por Rubén Vargas en su colección de teatro colonial peruano (8). Muy simplemente contemplamos el paseo de dos pastores, uno cristiano y otro "pagano", que recorren la fiesta del Corpus. La breve peregrinación es un medio de incorporación cultural, en la medida en que el indio "pagano" reconoce el misterio de la escritura, de la liturgia y del rito por antonomasia, la Eucaristía. Para ello se echa mano a un sincretismo que cumple a carta cabal su rol de absorción y sustitución.

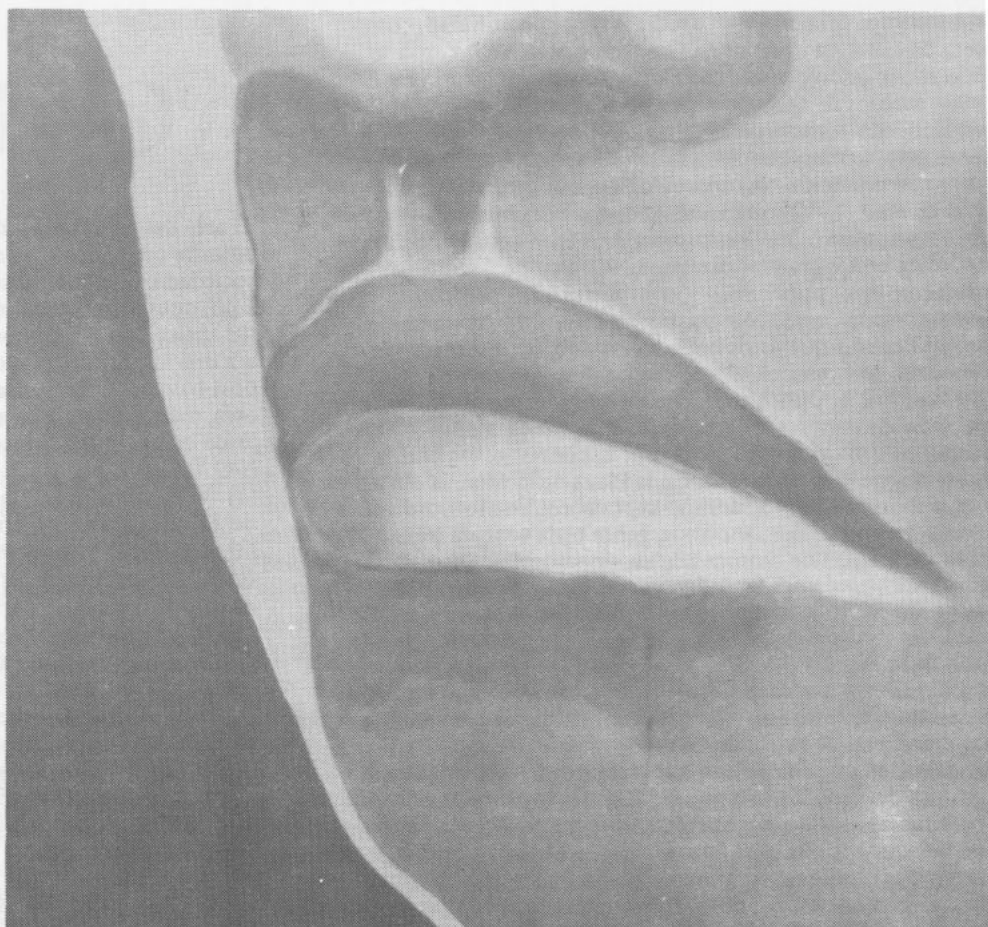
El otro caso, no menos distante en el tiempo que en la geografía, es el fenómeno de construcción de *villas* - palacetes rurales - en la Venecia de mediados del siglo XVI. Debido al descubrimiento de las nuevas rutas marítimas del Oeste y al bloque transitorio del comercio en el Levante, la república veneciana se repliega a tierra firme, tratando de revitalizar su deteriorada economía agrícola. En esta vuelta a la tierra de los comerciantes venecianos adquiere un lugar importante la construcción de mansiones rurales, con un espacio jerárquicamente distribuido entre el propietario (*padrone*), la administración técnica y el cortijo campesino. Para matizar esta "arquitectura del poder", se recurre a dos aliados principales: el humanismo agrario de los letrados y el muralismo paisajístico en que intervienen artistas como el Veronese (paisajes con ruinas romanas). Arquitectura, pintura y filosofía se unen allí para responder adecuadamente a una precisa coyuntura económica y social (9).

Tal es también la misión del modernismo: prolongar por el sonido de la palabra el alma de las mansiones burguesas, dar corporeidad a la atmósfera de los parques, un espacio estético donde lo único disonante es el "vulgo municipal y espeso". El último soneto de *AZUL*, "*De invierno*", es una *garconniere* elegante que puede estar en Buenos Aires o en cualquier parte, pero que se prestigia con la cobertura cándida de la nieve parisiense.

Lukács señaló ya, hace algún tiempo, que un objeto material puede pertenecer a la vez a la infraestructura y a la superestructura de una sociedad. El puente barroco de Budapest, por ejemplo, se inserta en la base productiva como elemento del tráfico comercial, pero en cuanto obra de la arquitectura artística debe localizarse en la región de la ideología. A partir de esta formulación, es posible replantear la significación del modernismo, estableciendo que su finalidad social no es otra que desmaterializar las objetividades de clase, haciéndolas plenamente traslúcidas a la conciencia estética. Arquitectura (templos, columnas, tímpanos...), pintura (la retratística burguesa, por ejemplo), artesanía artística (joyas...) tienden a esfumar su peso material y su ligamen con las determinaciones reales. Operación de magia, por lo tanto, la de esta poesía, que trata de hacer invisible e intangible la materialidad social. Naturalmente esto cuesta un poco más en el caso de la *Marcha triunfal*, donde, tras el oropel de los hexámetros, los militares criollos asoman indefectiblemente su garbo de bestias de regimiento. De modo que es éste, en suma, el rendimiento ideológico del modernismo: apropiarse de esta plusvalía estética por la cual las burguesías del continente eternizan y universalizan su ser de clase. Es el antecedente necesario de la vuelta a Plinio que, más tarde y desde Buenos Aires, dará lugar a la estrategia de Borges: reducir el desarrollo histórico de la cultura occidental a una plana historia natural - enciclopedia de *doxas* inocentes sin *epistème* posible.

Para aquilatar la adaptabilidad social del modernismo, hay que tener en cuenta una variable fundamental, cual es el desarrollo particular de cada nación latinoamericana. Sin este factor nacional es imposible comprender el por que de las modulaciones regionales

TAN CALLAN



René Castro (*Acrílico sobre tela*),
Cabeza.

de un credo artístico tan resueltamente cosmopolita. Ya las diferencias nacionales poseían fuerza estructuralmente significativa para la literatura burguesa y liberal del siglo XIX. Las peculiaridades que van desde el *Facundo* a las *Catilinarias*, pasando por el hermoso diario-novela de Hostos, *La peregrinación de Bayoán* (1863), no responden sólo a cuestiones de género literario o a la personalidad de los escritores sino a grados en el desarrollo económico-social de los países de América Latina y, más que nada, a niveles de constitución del Estado nacional. (El caso colonial de Puerto Rico confirma la situación).

En este sentido, tal variable sólo exacerba su gravitación a la vuelta del siglo. Se marcan así más intensamente las desigualdades entre las áreas del continente, a la vez que las condiciones nacionales se hacen determinantes para la recepción del modernismo.

Que éste se exprese en el Ecuador a través de la generación de los "decapitados", caracterizada por un excluyente aristocratismo, con la sola excepción de Angel Medardo Silva (que es de extracción social diversa, por lo demás, (10); que en Colombia sea tan representativo el caso de José Asunción Silva, con su mezcla de conservadurismo nacionalista y su entrega a prácticas del comercio burgués (11): todo ello no hace sino corroborar el poder inflexivo de las coordenadas nacionales. Vale la pena preguntarse, entonces, lo que ocurre en Chile.

En su excelente monografía sobre el modernismo chileno, el profesor John Fein puntualiza algunas cosas que es útil recordar.

En primer lugar, no reconoce estatura literaria al primer modernismo que se constituye en torno a la figura de Darío:

"As a literary school, Chilean *modernismo* in the first period existed only in Darío, for no one was able to second his efforts: there was no worthwhile imitation of *Azul*. (12).

En segundo término, y luego de describir las tendencias que participan en el segundo modernismo: el decadentismo, el criollismo, regido por la nota de chilenidad, y una tendencia humanitaria, signada por un "spirit of social awareness", Fein postula la final atipicidad de esta poesía: "In this sense the Chilean group was an atypical one within the continental movement" (13). Tenemos, pues, un modernismo prácticamente

inexistente antes de 1891 y, después de 1891, un modernismo a todas luces atípico. En su estudio Fein observa, además, dos cosas de importancia: las repercusiones negativas que tiene para la cultura chilena la guerra civil de 1891 y, siguiendo una idea de Domingo Melfi, el cambio ocurrido en la procedencia social de los escritores. A los aristócratas o, más exactamente, a los miembros de la alta burguesía que rodean a Darío, sucede gente de las capas medias en los años inmediatamente anteriores al fin del siglo. Con estas premisas ya estamos ante un marco de comprensión, plenamente válido, para situar la personalidad y la obra de Carlos Pezoa Véliz.

El poeta ha causado a veces dolores de cabeza a la crítica chilena, cuando ésta ha querido determinar su relación con el modernismo. Se ha llegado así a divertidos callejones sin salida. En este arte del disparate ha sido ejemplar un crítico de cuyo nombre no quiero acordarme, que ha titulado trabajos y ha enfocado las cosas más o menos así: ¿Es Pezoa Véliz un poeta modernista? , Algunos elementos modernistas en la obra de Pezoa, ¿Hay en Pezoa una fase modernista? ; con lo cual se ve que la pobre poesía ésta no encajaba bien en el zapato chino que le tendía nuestro crítico.

¡Estamos, no cabe duda, ante un paradigma de crítico estupefacto! Nacido en 1879, al inicio de la guerra por el salitre entre Chile, Perú y Bolivia, y muerto en 1908, al año siguiente de la masacre de Iquique, en que más de 3.000 obreros pampinos resultan asesinados; perteneciente a las capas más modestas de la pequeña burguesía; hijo natural, según una leyenda al parecer verídica, Pezoa desarrollará su poesía en un clima de depresión post-revolucionaria, de profunda reacción oligárquica y, luego, en el primer lustro del nuevo siglo, de creciente intensificación de la lucha de clases. Nace, entonces, una poesía cuyo tono general Rama ha caracterizado así: "Y, en vez de la floración como la que tendrá Buenos Aires en la última década del XIX y Montevideo en la primera del XX, se ofrece un arte disonante, casi de resistencia social, agrio y contrastado, el de Carlos Pezoa Véliz..." (14). Por ciertas razones de base, la trayectoria de Pezoa será completamente antitética a la de Darío. Este comienza

tempranamente como niño prodigio de su comunidad, como poeta oficial y de encargo en Granada y Managua; Pezoa se inicia escribiendo cantares de ciego, poesías callejeras que narran sucesos de actualidad. Es poesía urbana, de suburbios más bien, que retoma un hondo filón popular. Significativamente estos versos, que Silva Castro desenterró a través de un trabajo de erudición casi arqueológico, quedaron fuera de *Alma chilena* (1912). ¡Un alma, aunque sea chilena, por supuesto que no incluye estas cosas! Si Darío colabora como periodista en los grandes diarios de Chile y de Argentina, Pezoa comienza publicando y continuará haciéndolo en periódicos populares, anarquistas los más, y participando en el Ateneo Popular que éstos habían fundado. Se distancia, sí, pronto del anarquismo, al que dedica una sátira y una que otra diatriba (15). Si Darío, en su poesía más renovadora, comienza cantando los parques, esos oasis de armonía en medio de la fealdad ciudadana, Pezoa pinta, por el contrario, las plazas miserables de la gran ciudad. En la Plaza de la Miseria - la actual Plaza Echaurren de Valparaíso - capta el rostro multitudinario de cesantes, mendigos, ancianos, gente toda vencida y humillada por la vida. Nada de cromos azules, sino bocetos grises, casi oscuros, profundamente dolientes que están en los antípodas del arte de Darío, en la medida en que invierten el punto de vista de la riqueza y aplican elocuentemente la perspectiva y la visión de la miseria.

De ahí que esta poesía, pese al exiguo lapso que vivió Pezoa, sea un desesperado esfuerzo por elaborar nuevas formas que respondan a las exigencias de este contexto. Formas, en última instancia, populares, en que fructifican nuevamente ciertas ramas de la literatura del siglo XIX, bloqueadas por la ruptura modernista (16). En este sentido, parece indudable que el *Martín Fierro* llegó a ser una Biblia para Pezoa, aunque éste manifestara ante el libro una actitud de cristiano más bien vergonzante. Formas populares en la métrica, pues, ante la profusión modernista, Pezoa reivindica el viejo romance, en su forma más arcaica, previa a la renovación dariana. Nada de rimas ricas ni de aristocracia léxica, sino rimas asonantes y pobres, que dan a su poesía una especie de sello nobiliario al revés: el de la ostentación de la pobreza. El mejor ejemplo de esto es, sin duda, *Tarde en el hospital*, uno de los más conmovedores entre sus últimos poemas (17). Formas narrativas también, frente a la enunciación solemne o al empinamiento lírico de los modernistas: tal, por caso, su poema *Pancho y Tomás*. Función popular del estribillo, que deja de ser recurrencia armoniosa y musical, para convertirse en eco burlón, en remedo a menudo chirriante. Baste, para ilustrar esto y para calibrar cuán lejos estamos del preciosismo modernista, un fragmento de su cueca de "El lustrabotas":

Nadie como este chico
bravo entre bravos,
que nos lustra las botas
por diez centavos.
Porque sin ser empleado
del deber hijo,
se inclina ante los hombres
a precio fijo...
Y sabe que el tal brillo
sólo es asunto
de escobilla, agua sucia
y un poco de unto.
Pero no. Sin ser hombre
de estirpe ilustre,
este chico a la Patria
da brillo... y lustre.
Porque a pobres y ricos
lustra las botas,
aunque estén rotas ellas
o no estén rotas.
Aunque se muestren rancias
las cabritillas,
o se rían a gritos
las estaquillas... (18).

El arte del lustrabotas, de este humilde trabajador sub-proletario, permite contemplar las cosas desde abajo, es decir, poner la sociedad chilena sobre sus pies. El cielo modernista se desploma aquí, pues la perspectiva que se busca se sitúa exactamente a ras del suelo. Lo cual demuestra, por otra parte, que el modernismo era una imposible respuesta ideológica para la oligarquía chilena post-balmacedista. No se tardará, por tanto, en la elaboración de otra, más ajustada a las condiciones existentes. Tal será el intimismo lírico que se impondrá en la literatura chilena a partir de 1907 (19).

NOTAS

- (1) V. Rubén Darío: *Poesías completas*, (Edición de Alfonso Méndez Plancarte, Madrid: Aguilar, 1954) pp. 1187-8.
- (2) *Literatura y sociedad en América Latina: El modernismo*, (La Habana: Casa de las Américas, 1976), p.105 (Hay también edición mexicana).
- (3) *Rubén Darío y el modernismo. (Circunstancia socioeconómica de un arte americano)*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1970).
- (4) Algunas puntualizaciones en Françoise Pérus: "Martí y el modernismo". (Artículo inédito, presentado como ponencia al Cuarto Taller sobre Ideología y Literatura Latinoamericana. Minneapolis, mayo de 1977).
- (5) V. Arcadio Díaz Quiñóniz: *Conversaciones con José Luis González*, (Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1976).
- (6) París, 1933.
- (7) V. *Entre la ira y la esperanza*, (Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1967).
- (8) *De nuestro antiguo teatro*, (Lima: Universidad Católica del Perú 1943).
- (9) V. Reinhard Bentmann y Michael Müller: *La villa como arquitectura del poder*. (Barcelona: Barral, 1975).
- (10) V. Agustín Cueva: *La literatura ecuatoriana*, (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1968). pp. 42 ss.
- (11) Ver Eduardo Camacho, "Prólogo" a la edición de las *Obras completas* de Silva, de pronta aparición en la Biblioteca Ayacucho (Clásicos Latinoamericanos, Caracas).
- (12) *Modernismo in Chilean Literature: The second period*, Durham: The Duke University Press, 1965) pp. 9-10.
- (13) *Ibid.*, p. 37.
- (14) Rama, cit., p. 88.
- (15) Ver su "Instantánea. Los anarquistas de Chile", del 12 de octubre de 1899.
- (16) Marinello, a quien siempre habrá que leer y releer en materias latinoamericanas, ya había percibido el carácter de desviación cultural que tiene el modernismo en relación con la mejor literatura del XIX: "Cuando pudimos saludar una obra en que se conjugaban la ancha información con el ansia de universalidad y el amor a lo propio - Sarmiento, Montalvo, Sierra, Hostos, Martí... - sufrimos la presencia del modernismo, movimiento en que cuajan verso y prosa de muy gentil prestancia, pero en que se nos empuja fuera del cauce oportuno". *Meditación americana*, (Buenos Aires: Editorial Procyon, 1959), pp. 12-13.
- (17) Cf. mi artículo: "*Tarde en el hospital*, de Carlos Pezoa Véliz", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, núm. 2, pp. 21ss. Lima: Latinoamericana Editores, 1975.
- (18) V. Raúl Silva Castro: *Carlos Pezoa Veliz*, (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1964).
- (19) Para este momento de la poesía chilena, cuya figura mayor será Pedro Prado, v. los trabajos de René de Costa: *El llamado del mundo*, edición y prólogo (Santiago, Editorial Universitaria, 1971) y de Candace Slater: "Los dos ojos de Pedro Prado" (inédito, ponencia presentada en el Congreso de Florida, Gainesville, marzo de 1977). □

TAN CALLANDO

□ LUIS DOMINGUEZ

Sandra observó que la carroza ya había sido adornada con las coronas de flores. El cochero la miraba con aire de desamparo; el librea entretanto comía un plátano. El primer automóvil del cortejo estaba aguardándola sin otra indicación que una puerta trasera abierta. En el silencio de los coches quietos en hilera descubrió de pronto una multitud de ojos de loros tristes, unos críticos, otros aburridos. Se sintió apremiada.

-Me voy al cementerio- se despidió de Gwendolen llevando al niño de la mano.

La poetisa caminó siguiéndolos en tanto le decía:

- ¡No es costumbre, Sandra, no es costumbre que las mujeres vayan en el cortejo al cementerio!

-Estás perdida, Gwendolen- contestó Sandra-: tus militares acabaron con las costumbres y hasta para hablar de ellas hay que hacerlo en secreto.

-Yo sólo quise ser amable, Sandra... Este niño está enorme.

-Yo no... Despidete, Miguel.

Ya lo hemos dicho: la Junta Militar trajo mucho movimiento a los cementerios. Los métodos genocídicos del nuevo gobierno para llevar adelante sus planes de eugenesia ideológica social apuraron y diversificaron las actividades relativas a los fallecimientos. No hubo tiempo para los responsos, ni para la artesanía de los féretros, menos aún se pensó en el marmolista, y ¿cuándo? si el ímpetu fue tal que algunos ataúdes eran bajados apresuradamente y entraban en las fosas con hilillos de sangre en las comisuras. El personal de los cementerios debió aumentar su jornada con horas extraordinarias. Se hizo distinción entre "sepultureros" y "enterradores", bajó la denominación común de "sepultadores". Estos, si bien no consiguieron respetabilidad ni título profesional, gozaron de la confianza de los humildes y desde su perspectiva como nadie experimentaron la marcha del país. En casi todas las familias pobres que se respetasen hubo una o dos muertes repentinas, el gran duelo e ira taciturna, y sigilosas honras fúnebres. En el camposanto no había más esa tradicional soledad y melancolía, porque ahora era el lugar donde se reiteraba la muerte mutua y la piedad sobrevivía amortiguada y solidaria como una clandestina forma de esperanza.

Erguida, la frente alta, Sandra caminó detrás del ataúd por los corredores del Cementerio Católico hacia la tumba de los Fabres. Las mujeres modestas enlutadas cedían el paso al cortejo replegándose a los costados y miraban a Sandra compungidas en suaves muecas de condolencia o sonreían con fugacidad y tristeza abrigando comprensión. La repetición de estos gestos terminó por confundir a Sandra, al sospechar que esas mujeres sin suspicacia la tomaban por una de ellas, otra viuda de la causa. Entre los mudos honores se sintió una forzada impostora que de contrabando regresaba la muerte incoherente, el acabamiento inepto y desusado, tan sin pena y tan sin gloria. Entonces empezó para ella un dolor despejado y calmoso por los otros rostros y recatada iba bajando la vista, para no ser malentendida en su consternación ni romper en llanto a causa de esas otras muertes.

A la derecha de Sandra y siempre de su mano iba el pequeño Miguel, sosegado y al parecer crecido por la ocasión. De vez en cuando el niño miraba esbozando una sonrisa, vacilante, y ella aprovechaba el instante para ordenarle el cabello o corregir un desarreglo en su atuendo. A la izquierda y en medio del grupo de familiares y parientes se destacaba con motivo de su porte esbelto y ceñido traje negro Eliseo Márquez, el pintor.

Caminando cadente y pausado, haciendo constar las formas de su hechura equina, desazonaba a las señoras con la sinrazón de un luto voluptuoso o trayéndoles en mente que el cuerpo sigue siendo un costal de pecados. El pintor lejos estaba de pretender alimentar malos pensamientos, al contrario, su cara macilenta y gesticular angustioso nos denunciaban al diarrético. Sin ir más lejos, en la puerta del cementerio había dicho a su hermana: -He venido sólo por tí, porque los funerales me descomponen el estómago.

-Lo sé, Eli-contestó Sandra- y aprecio tu gesto en toda su extensión.

Poco más atrás y por completo ajeno al drama del pintor el padre Andrade, flanqueado por Atenor Palacios y César Capelo, no cesaba de descubrir arañas en los rincones y extrapercibir el rastro de los murciélagos. El anciano Atenor Palacios, dando pasos cortitos frente a frente con el más allá, decía " ¡Uuuu, uuuu...! ", sin saber en sí mismo y pasmado en su esfigie definitiva, en tanto César Capelo, a manera de coda citaba a Virgilio:

"*Anguis in herba*" (La serpiente bajo la hierba).

El académico Pérez Gacitúa hacía un respingo al oír el " ¡Uuuu, uuuu...! ", de Atenor y otro respingo más pronunciado al escuchar a Capelo citando a Virgilio, y preguntaba al profesor Rojas:

-Dígame, Arístides, ¿qué connota aquello?

El profesor sonreía tranquilizándolo:

-No se sofoque, don Ladislao, están cluecos.

-¿Cómo dijo, Arístides?

- ¡Cluecos! - insistía enérgico Rojas.

Y el zumbón don Ladislao, riéndosele los ojillos afectaba gravedad y circunspección, mientras se ajustaba el audifono francés que le ha dado en usar por coquetería, porque él había entendido claramente "cluecos" y quería nada más que Arístides lo repitiese fuerte y así pudieran entender también los aludidos.

Al promediar el cortejo marchaban cuatro bomberos de casacas verdes y pantalones blancos. Alineados, hacían alarde de insonora marcialidad y solemnes llevaban el paso (un dos-un dos-un dos-un dos-un...), bajo las órdenes del que ocupaba el extremo izquierdo de la línea quien, a juzgar por su casco dorado, debía ser capitán. Los familiares y amigos de Fabián Fabres se sorprendieron al conocer recién ahora que el difunto había sido bombero, y dos minutos más tarde quedaron estupefactos al confirmárseles que no lo había sido nunca. Entonces brotaron las interrogantes, suposiciones y comentarios:

-¿Y estos bomberos qué hacen aquí?

-Dios mío, van a quemar algo.

-Se deben haber equivocado de funeral; no sería la primera vez.

-Un tío bombero está bien, pero dime tú ¡cuatro! ¿No te parece exageración?

- ¡Fanatismo!

-El único tío es el capitán; los otros son primos.

-¿De qué se extrañan? : siempre los bomberos han sido buenos para los funerales.

-Son bomberos castigados, ¿no sabías? : se les obliga a asistir a un cierto número de funerales.

-No son bomberos: es la moda de los uniformes.

-Vienen a controlar que no haya incineración.

-Son de relaciones públicas, ipura propaganda! ; por eso no estaban en la iglesia.

Nadie interpelló a los bomberos, y estos marcharon de igual modo hasta frente a la sepultura, donde adoptaron la más rígida e inmovible posición firme. Sin embargo Nena Amenábar, que hacía acto de presencia en representación del Pen Club, embargada de asombro, habría confidenciado sus nombres e identidades a Gaspar Vega. De ahí que de improviso, quebrando la discreción deferente con que se desplazaba el cortejo hacia la huesa, se escuchó la voz "icabrones!", proferida desatinadamente una vez, y un segundo "icabrones!", más sólido y persuasivo, pronunciado a sotto voce.

"El Cadencioso" y "El Echadizo" de bomberos y con las manos en la masa, pensaba Gaspar Vega; ahora comprendía por qué Bartolo Romero iba allá, a la cola. ¿Qué asunto llevaba a Tardito Undurraga (el capitán), Ambrosio Bezanilla, Salinas Manfredini e Ilario Fuenzalida al Cementerio Católico?

¿Qué les inducía a disimular sus estampas o encaratar sus pelajas bajo la apariencia de operarios encargados de extinguir los incendios? La pesquisa de Romero puso en claro que no era la primera vez que así actuaban: los cuatro compartían algún embleco o encanto por los bomberos verdes y cierto amor al uniforme; asimismo semejaban compartir el calor o efervescencia por la necrópolis y las comitivas fúnebres. (No cupo duda de que jamás de los jamases habían apagado un incendio). De lo que aún aquel día Romero no poseía evidencias es que se trataba de una especial unidad de agentes secretos de la Junta Militar, cuya tarea consistía en denunciar a los autores de discursos o alocuciones que contuvieran alusiones directas o indirectas que pudiesen ser consideradas ofensivas o desdeñosas para el Supremo Gobierno, sus planes y actividades, personeros y representantes, durante los funerales, velatorios o simples entierros, en cualquier lugar de la república. El cerebro de la operación era el Ministro de la Corte Suprema Teófilo Alcorza Dueñas, que de joven fue radical y clerófobo y ahora estaba radicoso y clerótico y craqueaba mucho al subir las escaleras.

Al final del cortejo caminaban pie tras pie los tres remolones que nunca faltan, cuidando de no reducir los cinco pasos que mediaban entre ellos y los demás. La afilada figura de Bartolomé Romero, inclinada por el peso del maletín negro con las enciclopedias y otro poco para atender al diálogo, se recortaba señera en contra de la tarde, en medio de dos arrañados acólitos: el cojo Ariztía, tardo de puro cojo, y Escolapio, pachorrudo en el estilo del buen sacristán. Ariztía iba sufriendo física y moralmente las consecuencias de su último accidente de automóvil. Años atrás, como resultado de un accidente análogo, le habían reducido la pierna derecha; por efectos del reciente le acortaron la izquierda, y él hubiese querido que le emparejaran las piernas, sin embargo quedó cojo y claudicante de las dos, con un par de patas galanas o "cojo por partida doble", según su propio decir. Escolapio en cambio estaba contento, desbordando buena voluntad; sentíase honrado por estas nuevas y amigables relaciones, porque no había sido su costumbre ir a la par sino a la zaga, siempre cohibido por una inconmensurable deuda de respeto. Romero, en cuanto avistó a los sospechosos bomberos verdes, se replegó hacia los postreros de andar cansino, desde donde sus grandes ojos foscos de buho iniciaron furtiva vigilancia, en tanto preguntaba:

-¿Y a usted, señor Ariztía, qué lo trajo por aquí, es pariente o amigo?

-Yo, señor Romero, estoy preocupado de la muerte... y por supuesto de los sepulcros -agregó tal si se tratase de una inquietud obvia.

-Como en los tiempos antiguos, cuando junto con nacer el hombre debía pensar en morir. Los tiempos que corren son antiguos en realidad -opinó Romero, concluyendo su idea.

-Yo tengo miedo, señor Romero. Me acabo de inscribir en un tour al Santo Sepulcro.

-¿Al Santo Sepulcro...? ¡Pero si Cristo resucitó, señor Ariztía! El sepulcro estará vacío, ¿qué va a ver ahí? ... Ah, ya entiendo, usted no está seguro. Cristo resucitó, señor Ariztía, ¿o no?

-Yo no dudo, señor Romero; usted me comprende mal...

-¡Entonces, señor Ariztía, olvídese del tour! Eso de ir a hurguetear en las tumbas es por las dudas si el difunto está ahí, pero si sabemos que resucitó a qué darle más vueltas.

-Lo quiero hacer como penitencia -declaró el cojo Ariztía, sonriendo triste y deteniéndose bruscamente.

-Señor Ariztía, ¿va a tomar un tour como penitencia o la penitencia son las cuotas mensuales que se quedará pagando?

-Toda la vida la contrición me ha salido cara, señor Romero; he sido un gran pecador con mea culpas memorables, Dios lo sabe, pero usted me hace pensar...

El cojo Ariztía se quedó atrás echando cuentas sobre su presupuesto y el confiteor, en tanto su ánimo se iba entonando y los alcanzó luego intentando decir algo más a Romero, pero éste caminaba ahora trabado en discusión con Escolapio acerca del paradigma del demonio en la concepción del padre Andrade.

-Cuénteme usted -infería Romero -, ¿todavía creen que ese señor Valderrama era el diablo?

-Dios nos asista, señor Romero, pero él se comportaba como si lo fuese.

-Mire, Escolapio, yo he estudiado el punto. En estos países el demonio no es muy distinguido: es un señor de clase media alta (civil o militar), un arribista, para ser más preciso....

Hicieron un alto mientras Bartolomé Romero les mostraba la nueva edición de la *Enciclopedia de Satán y el Satanismo*, publicada en Barcelona, su sección bíblica tocante a Luzbel, Angel de las Tinieblas, la literario-artística referida a Mefistófeles, un apéndice mitológico y antropológico que trataba de leviantes y sátiros, y una adenda de sentido histórico dedicada al anticristo, todo en un volumen lujosamente impreso e ilustraciones a pleno color. Escolapio estaba lelo, deslumbrado; Ariztía, muy excitado y perplejo ante las láminas, preguntó a Romero:

-¿Y no tiene una enciclopedia de la otra vida?

-¿La otra qué...? ¡Ah! ¿la vida de ultratumba, dice usted, señor Ariztía?

-¡Exacto!

-Sí, sí, observe entretanto estos prospectos, porque no tengo el libro conmigo, pero ya lo veremos, no se impaciente, señor Ariztía...

Así, olvidados del funeral, los tres vagaron juntos saliendo del cementerio.

Poco después, a la última luz de la tarde, se vio a Sandra Márquez y su hijito, según se narra, en compañía de un hombre grande en quien se reconoció a Servando Cauquenes. (Es extraño pues a él se le suponía preso y torturado en esos mismos instantes). Se asegura que estaban frente a los muros del Cementerio Católico y que ella leía en voz alta los versos grabados ahí:

*Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte*

..... □

CAPITULO XII

□ JAIME VALDIVIESO

“Con esa barba se parece usted a Fidel Castro, “you really look like Fidel”. “No lo ofenda usted”. “Por el contrario - respondí - no es una ofensa, es un honor”. El hombre me miró sorprendido, luego volvió la cabeza con un gesto de derrota y desconcierto hacia el que había hecho la observación, quien tampoco dijo nada. Las reglas del juego de un party norteamericano prohíben la discusión abierta en materia de política. Qué mierda hago aquí. Me conformé al pensar que sería la última reunión a la que asistiría antes de dejar definitivamente el país. El anfitrión era un bioquímico polaco casado con una profesora de francés chilena que había sido mi alumna en un curso de literatura en la Universidad. Cuando los conocí, a él se le acababa de terminar la beca del Gobierno Polaco, pero como ya estaban casados y Miriam no sabía el idioma, decidieron no regresar por el momento. Su actitud, entonces, cinco años atrás, era la de un hombre convencido de las ventajas del régimen de su país, a la vez que criticaba con cierta obsesión neurótica el espíritu y las instituciones norteamericanas. Se diría que de llegar la oportunidad, regresaría sin vacilar a Polonia. Sin embargo, eso era cinco años atrás. Ahora, con dos automóviles, casa nueva, una hija pequeña, sus ideas habían girado en ciento ochenta grados. Repetía, como era lo habitual aquí, el veloz proceso de erosión que caracteriza a la mayoría de los que creen materializar el “american dream”: la pronta asimilación a los modos de vida y comodidades tecnológicas de la nueva tierra, y el paulatino olvido y desdén por la propia: la seducción junto con la quema de las raíces; el arquitecto o ingeniero de la India que está por terminar su carrera y asegura volver a trabajar a su tierra, pero a quien vemos al poco tiempo rodeados de amigos altos y rubios a los cuales invita a ver diapositivas después de la comida; el recién venido de la sierra del Perú, de algún pueblo de Colombia o de México, que al cabo de un año de beca saluda con un “Hi”, maneja su automóvil con un solo brazo mientras con el otro bebe coca-cola o cerveza, y se refiere a su patria como a un país subdesarrollado carente de disciplina y espíritu de trabajo; o el joven médico chileno que se vuelve anestesista para ganar más dinero, baila cueca, come empanadas, bebe vino tinto con durazno o fresas, pero que no regresa a Chile ni a tarros, aunque su mujer se le vaya con otros, o sus hijos se vuelvan drogadictos: ha obtenido la tarjeta de “residencia” o es ya “ciudadano de los Estados Unidos”; súbdito orgulloso de la nación más avanzada, líder del “mundo libre”. Cuando entró a la casa se dio cuenta que ya estaban allí la mayor parte de los invitados. No pudo localizar a Alexis en el primer momento. Sólo después de serle presentados por Miriam algunos de los convidados, y mientras avanzaba hacia la cocina, lo vio cortando un roastbeef con movimientos torpes e inseguros, y no se sabía si sorprendido ante sí mismo o ante los otros por su propia inhabilidad, o por la estupefacción de

un acto para él inédito y fascinante que no había logrado aún asimilar y que, sin embargo, pretendía acometer con la distancia y serenidad que confieren, no sólo una gran experiencia, sino el prestigio de una ceremonia que ha adquirido el valor de un ritual o una magia. “Hi”, me dijo, ya completamente incorporado a los reflejos lingüísticos del país, mientras trataba de mirar alternativamente al cuchillo y a mí, en mitad de un corte sobre el beef. Una vez terminada la operación, que yo seguí con morbos y punitivo interés, pareció más satisfecho, más realizado y como si hubiese concluido una acción que trascendía su destino individual.

La fiesta era en honor de un bioquímico recién llegado de Polonia, discípulo o amigo suyo. Sin embargo, pudo comprobar al poco rato que el party, como ocurre casi siempre en estos casos, era más bien en honor del propio donante, quien deseaba de esta manera exhibir sus propios triunfos: la aparición reciente de un texto de biofísica para estudiantes con una extensa nota biográfica donde aparecía, no sólo como bioquímico sino como estudioso de la lingüística y de la filosofía; el estreno de una nueva casa con cuatro dormitorios, dos baños, built in refrigerator, built in kitchen, built in oven, jardín y piscina (lo que implicaba a la vez el nuevo “status” alcanzado en el “país de la libertad”); y finalmente para que admiraran el prestigio alcanzado en la ciudad al mostrar amigos empresarios, músicos, catedráticos y un escritor. Este era el regalo que se hacía a sí mismo, la autocoronación a sus propios triunfos, y luego como efecto colateral, subalterno, ancilar, serviría para ejemplo del científico polaco: que viese lo que era posible lograr con seriedad y trabajo en el mundo de las “oportunidades”.

Bueno, le dijo, con ocasión en que ambos se encontraron en el centro de la sala -mientras pasaban invitados, ya ligeramente ebrios o en proceso de franca borrachera, sin rumbo fijo, como impulsados por una fuerza anterior a sí mismos que los llevaba de un rincón o de un grupo a otro- sé que ya no piensas como antes, se te ve disfrutar del sistema. No, no, se apresuró a responder, moviendo con incomodidad los hombros y empuñándose en la punta de los pies, no se sabía si para lograr mayor estabilidad, compensar su breve estatura, o para mejor sostener todo el armazón de la velada tan minuciosamente dispuesta. No he cambiado, no he cambiado, sólo que aquí se goza mayor libertad, hay que reconocerlo. Yo no creo tanto, no creo tanto acerca de esta libertad y esta democracia. Pero no lo dijo con ánimos de ahondar en la discusión, sino para prolongar un juego donde podía disfrutar de un súbito e impune rol de victimario. Lo notó desorbitado, aterrorizado, alcanzado en su coto más secreto y de manera imprevista. Sí, sí, no cabe duda de esto, no cabe duda, agregó más bien de un modo mecánico, inconsciente, como queriendo apoyar con el puro sonido de

las palabras un ambiguo contenido, luego miró sobre mis hombros a una concurrencia más abstracta que concreta, con una mirada que quiso ser abarcadora y genérica, como buscando en ella un precario apoyo a sus frágiles convicciones.

Se acercó a una señora que había conocido en otra oportunidad en casa de Miriam: rostro innocuo con un lejos de frustración y de tristeza, vestida de traje verde, largo, de poliester, pelo platinado con un estilo que pretendía alcanzar cierto tono de nobleza. Por ser latinoamericano, le pareció cordial y oportuno hablarme de su hijo recién llegado del Brasil. Me desligué de ella con un benevolente conpermisio y opté por sentarme en un sillón con el propósito de solazarme en la crítica de la concurrencia. Veía cómo los grupos, casi simultáneamente, se armaban y desgajaban, completándose unos, arrollándose sobre sí mismos (como un engranaje con todos sus dientes), abriéndose otros momentáneamente, hasta que un nuevo visitante colmaba el hueco en blanco, todo movido por una mecánica ajena a cada uno de los individuos, pensó. También las reuniones siguen un código secreto, prefijado, inconsciente como el lenguaje, las modas, los mitos, pensó. De pronto, vio junto a la cocina, cerca de Miriam, a ese personaje que no sabía dónde había encontrado por primera vez y que le recordaba extrañamente a Carlos Peña, su compañero de colegio. No sabía por qué asociaba su rostro con las baldosas del patio, con cierta impudicia sexual, con facilidad para los deportes, con una pelota de trapo, con muchachas atractivas y codiciadas de pequeños pueblos. Se dio cuenta que era el mismo con que se había cruzado varias veces su mirada. De modo que cuando lo vio acercarse, hizo un movimiento como para ponerse de pie, pero no alcanzó a incorporarse, ya que siguió de largo hacia alguien que venía llegando. Pensó con malestar y con rabia impotente en la extraña muerte de Peña, poco después del golpe facista. Curiosamente el día en que supo la noticia, vio por primera vez, ahora recordaba, a este mismo personaje en un "open house" en casa del Dr. Morgan. Estuvo a punto de presentarse y preguntarle de dónde venía, qué hacía allí, en qué lugar podrían haberse conocido. Pero como otras veces, algo sujetó ese impulso y continuó sentado. No hay aquí nadie interesante, pensó, ni una sola mujer atractiva. Ojalá viniera Sandro... La mayoría de las mujeres llevaba traje largo, sin originalidad, hablaban más o menos las mismas cosas, dirigían más o menos las mismas preguntas: Es usted profesor universitario y escritor, verdad, qué interesante, how interesting. Where are you from? ... From Chile... Oh, how nice! ... Yo tengo un sobrino que enseña en la universidad de Michigan y acaba de publicar un libro sobre antropología... Cada cual a su manera, en ese mundo de éxito y de competencia, se asía a la más mínima porción de prestigio que pudiera conseguir, y cuando no se encontraban virtudes propias suficientes, se recurría a alguna relación de parentesco o de amistad con el que sí las tenía; y cuando esto fallaba por no conocerse directamente a la persona con las supuestas virtudes, se la sustituía por la amistad que se tenía con el hijo, el sobrino, el primo, la esposa o el esposo, o bien con el amigo y, más aún, con el amigo del amigo del amigo del que en la actualidad o en el pasado gozaba del mérito, el puesto, el éxito o el poder.

Ojalá viniera Sandro. Porque lo mismo Leonardi podía aparecerse allí, esa noche (ya que Miriam había sido condiscípula de su hermana en el Instituto Pedagógico de Santiago), tal como lo vio dos días atrás en el aeropuerto, luego de llamarlo desde Washington, tal y como años atrás lo encontró en una calle de Williamsburgh, Virginia, cuando recorría con Leonor el Hondo Sur, y años antes, en cualquier parte, en forma imprevista, mientras se encontraba bebiendo cerveza con unos poetas amigos, o antes de empezar la cena en casa de una amiga común de la clase alta; en medio de una reunión política de izquierda, durante un cóctel en la Sociedad de



Raúl Schneider, (Dibujo, Tinta), Zambullidas.

Escritores de Chile donde una tarde entró en compañía de Julio Cortázar, sin contar con otras ocasiones en que lo vio aparecerse en casa con Marcel Marceau o acercándose en la calle con un grupo de bailarinas soviéticas o junto a dos actores del teatro clásico de Atenas. Pero mucho más atrás aún lo recordaba entrando en el comedor del sanatorio de San José de Maipo, donde su amiga Yolanda (a quien conoció allí y con la cual tuvo una extraña relación), hacía su práctica de tisiología. Lo vio entrar por la alta puerta vidriada, trasmutado por la luz de los cristales y los rayos de un sol demasiado intenso y luminoso para los párpados acostumbrados a la penumbra y a la tristeza habituales de los enfermos. Introdujo un extraño desequilibrio en la atmósfera, como si hubiese surgido, intempestivamente, de entre los rayos del sol o de algún planeta donde no existían enfermos ni enfermedades. Con un grueso libro en una mano (el tercer tomo de "Las Historias de José" de Tomás Mann, supo luego), se dirigió a la mesa donde se encontraba Yolanda en compañía de dos enfermeras. Desde la esquina en que me encontraba, lo observé acercarse a la mesa con un aire de total desaprensión, la cabeza hacia atrás, saludando sonriente y efusivo, y luego retirar la silla con una naturalidad que le pareció ofensiva, como si intalarse allí y comer entre los pacientes y enfermeras, fuese una operación que hacía desde siempre. Lo impresionó, no pudo evitarlo, su frente demasiado amplia, sus gruesos anteojos sobre una nariz casi rectangular. Sus gestos contrastaban con la habitual cautela de los intelectuales, se diría que en él la erudición y la cultura, pensó poco tiempo después, no había sido el resultado de horas de estudio y aislamiento, sino más bien adquiridas por un proceso natural de fotosíntesis así como las plantas transforman la materia inorgánica en alimento, y donde la vida interior o psicológica casi no hubiese tenido participación (años después, la oír decir, efectivamente, que carecía de vida interior). Recordó que después que se lo presentó Yolanda, comenzaron a hablar de arte, de literatura (paseándose por el sendero de grava del jardín del sanatorio, rodeado de helechos, pinos y geranios, donde cada dos o tres pasos se detenía, gesticulaba, se reía estrepitosamente, o bien permanecía inmóvil, concentrado escuchando con sumo interés mis palabras, para luego proseguir caminando, mientras el sol se demoraba en la punta de los cerros, el valle se poblaba de gorriones y de sombras, y un aire frío y seco les enrojecía la piel del rostro y de las manos), sus observaciones de una extrema agudeza, su memoria casi inversosímil para citar nombres, relacionar ideas con la mayor naturalidad, lo dejaron con un extraño desasosiego cuando después subió a su cartón, prolongándose hasta el momento de dormirse.

Desde entonces, desde su común admiración por Tomás Mann y la música, cuando defendía ante Sandro una visión sicologista, individualista, única e irreplicable del hombre y de la vida que poco a poco se convirtió en una evidencia de que ella (la vida) no es sino una leve y modesta variante en el camino que otros han recorrido, hasta los días atrás cuando lo esperó en el aeropuerto y conversaron sobre el caso Letelier (del que había obtenido datos confidenciales en Washington que muy pocos conocían), Sandro estuvo ligado, de una u otra manera, a todas las etapas importantes de su vida. Aparecerá ahora? ...

Tocaron el timbre. Vio que Miriam se dirigía a la puerta y le abrió a un grupo de la comunidad polaca. Se veía que Alexis no sólo había renegado de sus ideas, sino se había conectado con los grupos más reaccionarios de sus compatriotas. En fin, dentro de poco dejaría el país. Ocho años. Sin embargo, tenía que reconocer: el balance no era negativo. Un libro de cuentos, varios ensayos, un reciente libro de poemas motivado por el golpe militar que le significó la negativa de renovar el pasaporte. Terminó su relación con Leonor y ahora se iría con Ana a México. Estúpidamente se había dejado atrapar por Miriam, quien le habló de una reunión en honor de un amigo de Alexis recién becado de Polonia (con lo cual implicaba que sus ideas con respecto a su país y al socialismo, no habían variado sustancialmente), pidiéndole además que trajera alguno de sus últimos libros. Lo planteó como reunión de un grupo pequeño donde, se suponía, podría hablarse de política, de literatura, de cualquier tema de actualidad. Pero todo había resultado una trampa, un engaño urdido con ingenua alevosía (como acostumbraba a hacerlo Miriam, la típica "mosquita muerta", la mujercita de aspecto desamparado y humilde, pero con una estrategia luciferina para vivir y triunfar, y recorrerse medio mundo a base de becas, invitaciones, intercambios estudiantiles y trabajos esporádicos de profesora, camarera o institutriz), tanto el motivo de la fiesta, como el propio polaco, un rubio de aspecto impersonal y modos falsamente naturales, que le mostraron primero de lejos y luego presentaron careciendo del más mínimo interés.

En un sillón, delante de un sofá en el que se encontraba, vio al marido de la señora cuyo hijo venía llegando del Brasil. Era el mismo que había escuchado la referencia respecto a su parecido con Fidel. Con la boca traposa y la mirada ambigua, comenzó a discurrir sobre la situación en Latinoamérica, dirigiéndose a un auditorio imaginario, sin derecho a voz y a voto, hasta que de pronto pareció advertir mi presencia, preguntándome qué opinaba sobre Chile. Sin esperar respuesta, expuso las consabidas teorías de siempre: falta de espíritu de trabajo, de educación, es decir, el marco ideológico tranquilizante y ejemplificador para el hijo miope, paternalista y satisfecho de la empresa privada. Su respuesta fue una mirada de infinito desdén, a la vez que se incorporó del sillón dirigiéndose a la cocina para volver a llenar el vaso de vino. Pronto encontró otro sillón desocupado y se sentó. Miró una vez más buscando al personaje parecido a Peña.

Recordó que no hacía mucho soñó con él: trataba de conquistar a Ana, haciéndose pasar por un gran bailarín de tangos, en su rostro se superponían el auténtico Peña, el parecido y el mío. Después lo veía orinando con los pantalones apoyados en las rodillas, semidobladas, en uno de los retretes del colegio, se tocaba el miembro y le daba golpes con la palma de una mano que iba creciendo desmesuradamente, inflándose como un globo hasta reventar, aparecían lágrimas en sus ojos... Estaría en el comedor donde ya había llamado Miriam para que pasaran a servirse? ... Se puso en la cola con el plato de cartón en una mano,

mientras con la otra sacaba un roast-beaf, tomates, un huevo, arroz; hizo un comentario sobre el atractivo de las bandejas con comida a una señora de pelo intensamente negro. They look really nice, don't they? ... La vio alejarse con un sonido de tela íntimo y aspero, moviendo las caderas estrechamente ceñidas por un vestido rojo. Volvió a sentarse a comer en el mismo sitio. Peña, habría muerto torturado? ... Se vio a sí mismo amarrado, impotente, en el momento de ser martirizado, vio a un hombre forcejeando con dos soldados y a otro más tratando de penetrarlo, vio a una mujer sentada, fija a una silla, mientras un soldado se masturbaba y vertía el líquido sobre sus ojos, sobre sus labios fuertemente apretados, vio a su marido contra una muralla, la cabeza inclinada sobre un hombro, inmóvil. Preferiría suicidarse o morir peleando hecho pedazos, a tener que vivir con el rencor y la impotencia de no haber podido destrozar a sus verdugos. Recordó una de las últimas escenas de *La Condición Humana*. Era de noche. La luna se reflejaba en la bayoneta de los guardias, a lo lejos se escucha el pito de una locomotora. Apenas alcanzaban a verse las manos. El agente soviético le cede sus pastillas de cianuro al desesperado joven chino, pero al momento de dárselas en la oscuridad, caen al suelo. Comienza una angustiada búsqueda al tacto. Por fin las encuentra y se las echa precipitadamente a la boca. A los comunistas los tiraban dentro de las calderas de las locomotoras. Recordó que no pudo sujetar las lágrimas y sollozó desesperadamente. Iba leyendo en un autobús camino de su casa.

Más tarde, analizando esta escena desde un punto de vista puramente literario, estético, comprendió cómo la creación artística era el producto de una contradicción dialéctica entre la frialdad y objetividad del acto narrativo y su capacidad para conmovernos: aquellas páginas que nos han hecho llorar de alegría o de tristeza, las ha logrado el artista gracias a un proceso implacable de control de los impulsos primarios, demasiado humanos, ateniéndose a las impasibles leyes del lenguaje y la imaginación. Tenía entonces, mucho más que ahora, una morbosa tendencia a trasponer sus propias debilidades de intelectual contemplativo, imaginándose en la situación del ajusticiado, del perseguido, del torturado, sintiéndose culpable por permanecer lejos del peligro. Ahora comprendía que quienes menos vivían la realidad, eran los que más la temían, ya que al sustituirla por el delirio y la fantasía, se llenaban la mente de falsos monstruos y amenazas. Por el contrario, cuando se asumía la realidad plenamente, se asumían por igual sus riesgos, y si se trataba de alguien que luchaba por una causa justa, su fuerza y serenidad procedían del hecho de ser parte de algo mayor y superior a la fragilidad de su cuerpo. La fe, pensó, es siempre más fuerte que los músculos y los huesos, por lo tanto, no tenía por qué admirar, ni compadecerse del auténtico luchador que caía en manos del enemigo, ni sentirse disminuido por no tener su coraje. Cada cual en su sitio y fiel a los propios códigos que establece. Lo trágico es caer en las garras del enemigo, sin haber elegido honestamente la militancia revolucionaria o por un oportunismo de última hora, casos que en Chile, pensó, no serían pocos... Sintió de pronto, unos violentos golpes sobre la puerta de calle. Miró por la ventana y vio a tres soldados. Observó unos momentos sus ojos de impaciencia y de rencor, sus gestos de prepotencia y de odio. Se dirigió detrás del sofá y cogió la metrallera. No sintió casi su peso. Súbitamente fue como si no hubiese sido él quien hubiera cogido el arma, o como si estuviese mirándose a sí mismo desde muy lejos. Caminó con sigilo, alcanzó el tirador de la puerta y la abrió precipitadamente a la vez que apretaba el gatillo sobre sus rostros, sobre sus cuerpos, disparó hasta vaciarla del último tiro, hasta ver la sangre mezclada con la tela, con las botas, con los descascarados cascos...

¿Llegará Sandro, alcanzarían a verlo una vez más antes de partir a México? ...

Aprovechó la entrada de un último grupo de invitados y salió, deslizándose, sin despedirse de nadie. □

VOCES DEL 18

□ CLAUDIO GIACONI

A man, sir, should keep his friendships in constant repair.

Samuel Johnson.

- ¿Rumano? ... ¿Y por qué no habrán traído vino chileno? ... ¡Qué mierda! ... No hay que ser tan estrictos... Una vez al año que fuera por ser 18...

- Venía de Queens y me topé en el tren a tres punks... Tipos patibularios... ¡Madre mía! ... En vez de estar ahí ... en el Parque Cousiño tomando chicha en cacho y comiendo pequeños... ¡Qué mierda estoy haciendo aquí en esta ciudad de locos! ...

- ¿Y no has andado por Canal Street por si acaso? ... Eso ya se llenó hace tiempo de marcianos y otras especies patibularias que da miedo...

- Por supuesto que no porque no se puede detener a nadie por la presunción de que va a ocurrir un crimen...

- ¡Claro que no! ... Eso es un contrasentido...

- Tal como usted dice... El arresto preventivo por persuasión de hechos aún por ocurrir es un contrasentido... Es tema para el teatro del absurdo...

- ¡Pero qué tiempo sin verte! ...

- Desde el 18 pasado pues acuérdate un año justo...

- O del expresionismo alemán...

- Y del expresionismo alemán sí sí cómo no...

- ¡Y cómo voló el año! ...

- Y ya tenemos al otro encima... ¿Te das cuenta? ...

- O para una parábola a lo Kafka...

- Ah fíjese en eso no había pensado...

- Este tipo de arte pueden estar seguros no se va a ver en Providencia...

- El éxito del mercado engendra la inercia del mercadeo eso es el monetarismo... Acuérdense... No se verá en Provi pero me parece haberlo visto esta mañana en el subte, un titular en una revista de Harvard... Decía *Market success breeds marketing inertia* decía...

- ¿Y qué? ...

- Parece que en el *marketing* está el problema...

- ¿Eso es lo mismo que decir que el monetarismo crea necesidades artificiales de oferta y demanda?

- Oh sí y cómo! ... Desde Madison Avenue vía intelstar *urbi et orbe*...

- Mientras se ignoran las necesidades verdaderas...

- ¿Necesidades verdaderas? ... ¡Cómo, cómo? ...

- En la página 15 de los apéndices está documentado el caso...

A las 7:25 pe emepoco antes de llegar a su casa calle Seminario en presencia de testigos... Seminario sí cerca del río a unas tres cuadras de la Plaza Italia...

- Y no ha aparecido hasta hoy...

- Prefiero llamarla Italia y no Baquedano... Siempre la he llamado así, por lo de general, por mi irrenunciable antipatía al uniforme héroe o no héroe prócer o desertor... ¿me explico?

Y para qué nos vamos a sacar la suerte entre gitanos... Si esa famosa guerra del Pacífico que tanto hace babear el sentimiento patrio no fue más que una superchería de los ingleses para proteger sus capitales en la región...

- Textualmente decía que el general García Meza...

- ¿Quién nos salva de los salvadores de la patria como el García Meza ése? ...

- Ciudadanos ya lo sabemos *patriotism is the last refuge of the scoundrel!* ... ¡Salud y viva Chile mierda! ...

- ¡Viva! ... ¡Salud! ...

- ¡Salud! ... ¡Viva! ...

- *The last refuge*..... Nada de mal.... ¿Y quién lo dijo?

- Samuel Johnson, a propósito de la guerra de Las Malvinas, hace dos siglos.

- Claro... Saludo a la bandera charreteras y huifas... Fetichismo puro... *Fuck them all!* ... *Fuck the scoundrels* mierda! ...

- ¡Venceremos! ... ¡Venceremos! ...

- Ya pues no me vayas a salir ahora con que el pueblo-unido-jamás-será-vencido! ...

- El mundo está en manos de la industria bélica...

- No en todo el mundo está en manos...

- ¿Qué? ... Como en la *Mesa Verde* de Joos ¿se acuerdan? ... Y ahora...

- Ah esos eran los tiempos en que Chile pesaba señores pesaba... Pesaba...

- Sssshhh... claro po y no como ahora...

- Na que ver si ahora parece circo parece...

- Charada de cartón piedra... Juramentos al tricolor brillo hueco de las charreteras... ¡Patrañas! ... Fetichismo, como dice aquí el señor... En vez de dedicarse a ayudar al pueblo lo masacran

- Ah sí y no se olvide que a esto lo llaman "las altas responsabilidades de la Suprema Junta de Gobierno"...

- ¿Habíase visto tal emputecimiento del lenguaje? ...

- Kurt Joos del Ballet Uthoff... ¿Se acuerdan? ... Yo comía unos pasteles ricos con crema chantilly en el *Mandame Sevigné* de calle Huérfanos frente al Rex...

- ¿Y de Roberto Parada en los *Seis personajes en busca de autor* ah? ... ¿Se acuerdan? ...

- Y de los clásicos universitarios ¿se acuerdan? ... Si parece que fue ayer nomás...

- Chile pesaba en esos tiempos señores pesaba...

- Hacer volar las torres de tevé nacional por ejemplo...

- No mejor conservarlas infiltrarlas y usarlas para liberar al país...

- ¡Eso es! ... ¡Bien metido con bolas y todo hasta adentro! ...

- ¡Acuérdense que antes se había tomado el poder para salvar a la patria... La patria era el tráfico de la cocaína... Pues bien el caballero éste traspasó el poder a su *protegé* y no responde ante nadie de sus actos... Al contrario... ¡Honores! ... El parte decía textualmente que había sido invitado por Taiwan a "ejercicios militares de alto nivel" y que hasta la fecha de su partida seguirá hospedándose en la residencia presidencial. ¡En pago por los servicios prestados a la patria! ...

- ¿Se imaginan? ... ¡Los próceres que están produciendo nuestras repúblicas! ...

- ¡Y pensar que son estos cavernarios neanderthales los dueños de la vida y de la muerte de los ciudadanos! ...

- Pues bien yo le dije que nadie comulga con ruedas de carreta le dije y eso de que su expulsión del país coincidió con la visita a Santiago de la embajadora Kirkpatrick era altamente sospechoso por decir lo menos y oíganme bien... ¿Saben que los milicos la llamaron la *tía* Jeane del Diego Portales? ... En fin huelgan comentarios le dije...

- ¿Y él qué te dijo? ...

- Que no que tal vez que sí...

- Esa vieja Kirkpatrick es la anti-Juana de Arco...

- Que no estaba seguro que podría ser que no era improbable que no sabía nada de los entretelones...

- Harfa buenas migas con Metternich...
 - ¿Quién? ...
 - La vieja Kirkpatrick pues... quién otra? ...
 - Ah...
 --Que eran suposiciones personales; jabonoso, en suma...
 - Obvio tiene que guardarse las espaldas...
 - El sueño de la vieja sería resucitar la Santa Alianza y atrasar el calendario hasta el absolutismo monárquico...
 - Claro es antdiluviana...
 - Y qué antipática... ¿La han visto? ... Cara de limón agrio tiene...
 - Cara de riñón enfermo tiene...
 - Pero qué macanudas las empanadas éstas doña Mercedesitas caldúas y picantitas... ¡De lamerse! ...
 - Como deben ser pues... ¿Y las humitas? ... ¿Y el pastel de choclo? ...¿Y el pebre? ... ¿Qué tal el pebrecito ah? ...¿bueno?...
 - Por lo menos el buffet no está mal...
 - La chinita ésa mira qué rica... ¡De comérsela! ...
 - Pero lo gordas que son las otras dos... Antes no salían con los traseros tan grandes con rollos en la guata ni con tanto tocino entre las piernas... ¿Qué les ha pasado? ...
 - Tanto que comen... Los queques los candies las sodas toda la mierda que comen...
 - Y el *popcorn*... Van al cine y se meten el *popcorn* a dos manos...
 - Eso el *popcorn*...
 - Y tu a qué te dedicas que estás tan flaco? ...
 - Pero yo no tocaría ni por nada ese pernil... Pancito amasado sí pero pernil... ¡Bomba neutrón al hígado! ... No *merci*...
 - Para la próxima mijita nos traemos las empanadas de la casa y las ponemos en el stand aquí a 1,25 o metámosle 1,50 redondo...
 - Fácil hacerlas... El secreto está en la masa...
 - Y en el pino señora no lo olvide en el pino... El pino es el alma de la empanada...
 - Ay vayan a verlo tan florido que se puso...
 - Pero si una buena caldúa me pone siempre romántico pues doña Mercedesitas que no ve?...
 - Mejor las vendemos a dos dólares digo yo... Cifras redondas no le parece? ...
 - La voracidad mercantil lo devora todo hasta la belleza de nuestras niñas...
 - Olvídense del imperialismo y consígnas por el estilo... El argumento definitivo es que el *American way* está afectando la belleza de nuestras lolas... Se nos estaban dando tan bien y ahora se nos han echado a perder...
 - Ya tenía el *script* listo película superchic superoperática pero...
 - ¡Horror! ... ¡Horror! ... Son las palabras finales que dice Marlon Brando y eso es lo que me pareció la película horror, horror...
 - Asalto al buen gusto y al buen sentido... Tiene escenas repugnantes... ¡Repugnantes! ...
 - Como decía superromántica... El público de hoy necesita romance saben? ...
 - Tipo *Emmanuelle* ah? ...
 - Frío frío como el agua del río...
 - No es una crítica de la guerra... Es pura pirotecnia visual... Mucho ruido y pocas nueces... Le falta catarsis...
 - Pues bien... Se trata de tres terroristas que secuestran a la bella Claudia hija y heredera de la fabulosa fortuna de la familia Cataldi pilares de la sociedad conservadora de Verona... ¿Me captan? ...
 - Un gran artista habría hecho una parábola significativa una abstracción como las batallas de Uccello o de Eisenstein...
 - ¡Pero hombre! ... ¡Hasta cuando! ... No trates de convencer a un convencido... A mí tampoco me gustó...
 - O un artesano honesto habría hecho un documento útil para las generaciones venideras pero no el señor Coppola se las dio de Homero y de Dante... Modesto! ... Los artistas que no conocen sus limitaciones son deplorables por decir lo menos...
 - ¡Pero ya pues!... ¡Está bueno! ... ¿Cuándo me vas a dejar contar?
 - Porque ya está bueno de violencia... Hay ya bastante en la vida real...
 - Parece que has interpretado mal mira...
 - No me extraña que en Alemania empiecen a apedrear y a tirarle pintura roja a las salas que exhiben el bodrio pseudopacifista... *No war!* ... *Americans out!* ... ¡iBasta, basta! ... ¡Hasta cuándo! ... La gente esta está estallando en el mundo entero...

- Pues bien la bella Claudia y Teobaldo, que es uno de los terroristas, se enamoran perdidamente. Una variante del tema Montesco-Capuleto... Superromance superópera verista. Leoncavallo Mascagni al cine ¿me interpretan? ...Es una historia trágica sin contemplaciones... Cámara! ... *Action!* ... Dos de los extremistas escuchan *I am a Big Pretender* de los Platters en el transistor y al otro extremo Teobaldo y Claudia escuchan en el suyo el aria *Va, Pensiero!* ... Están en una enorme sala dilapidada piso de felpa muebles vetustos y enfundados lámparas *belle époque*... Esperan un llamado de los padres de Claudia o del abogado de la familia a fin de discutir la cuestión del rescate... De un lado con impaciencia; del otro con temor... Como ven desde temprano queda planteada una escisión entre Teobaldo y los otros dos terroristas...
 - ¡Ya sé! ... ¡Se pelean entre ellos!

- Momento, momento! ... No se me adelante pues... Digamos que los dos terroristas del otro lado se meten en la aventura por razones políticas y destinan el dinero del rescate a la causa pero para Teobaldo que escucha arrobado arias operáticas junto a la bella Claudia las motivaciones no son tan claras... ¿Me interpretan? ...
 - Sí... ¿Y? ...
 - Pues bien por el transistor el locutor anuncia una cantata de Nadia Boulanger...
 - ¿Y quién es ella? ...
 - Una de las pocas mujeres compositoras de "música seria"... Francesa... Están tratando de promoverla pero murió muy joven y dejó poca obra...
 - Interesante, interesante...
 - Por supuesto que la conocí a la Rosaura Risopatrón... Eras una ña y carne... Tenía fundo en Molina y estuvimos juntas en las monjas francesas...
 - ¿Y quién es ella? ... Justo... Esa es precisamente la pregunta que le hace Claudia a Teobaldo al verlo soñador escuchando la música... "Ah es bella y triste como la suerte que nos espera", dice Claudia... Se quedan mirando a los ojos y ahí es cuando se dan cuenta que no se podrán separar jamás...
 - Y se acercan y se dan un beso...
 - ¡Exacto! ... Pero no un beso cualquiera... Un beso ardiente devorante... ¿Estamos? ...
 - ¡Exacto, exacto! ...
 - ¡Estamos! ¡Estamos!

- Bueno y qué pasa después después pues...
 - Ring ... Ring ... Suena el teléfono ... Es el abogado... Oquei la familia Cataldi está dispuesta a pagar el rescate millonario, que pasen a recogerlo a medianoche por cierta cabina telefónica cerca de la tumba de Romeo y Julieta... Allí encontrarán una bolsa plástica con todo el dinero... Los jóvenes amantes deciden escapar pero los dos antiguos secuaces se dan cuenta de la maniobra y se interponen... Hay un enfrentamiento a tiros...
 - ¡Ah ves? Es una apología de la violencia entonces...
 - Frío frío como el agua del río...
 - ¡Ah...! ... ¿Es con catarsis entonces?

- Caliente caliente como el agua ardiente...
 - Bueno bueno y qué pasa qué cresta pasa después pues...
 - Ah podría haber terminado ahí la película pero si los dos antiguos secuaces matan a la rica heredera en el tiroteo me habría quedado con la película rabona... Por lo tanto decidí darle un nuevo derrotero a la trama...
 - O que Romeo se quede solo y se dedique el resto de su vida breve a la caza y al ajusticiamiento de los asesinos...
 - No exactamente...
 - Y entonces... Cómo pues cómo...
 - En vez que los antiguos secuaces maten a la muchacha Teobaldo los mata a ellos y queda malherido... ¿Me siguen? ...
 - Ah y los jóvenes amantes tienen que vivir huyendo el resto de sus vidas de la persecución implacable de la banda terrorista que habrá jurado vengarse...
 - Por ahí no exactamente... Más bien por el lado de la tragedia de los padres y la tragedia de los amantes... Un caso de destinos cruzados... ¿Me...?
 - En otras palabras estos son *Les Amants Maudits* si no me equivoco
 - Eh eh! ... No se me adelante pues no se me avive...
 - No ésas son *Les tribulations de Papa et Mama Cataldi*...

- ¡Ja ja ja! ... Habría estado bueno para el radioteatro de la Eglantina Sour! ...

- ¿Eglantina Sour? ... ¿Quién dijo Eglantina Sour? ... ¿Y qué será de ella? ...

*Qué será
seráaaa
Whatever will be
will be
The future will see
will see
qué será
seráaaa*

- Ay pero cállate pesado! ...

- Sí tan divertido que se cree...

- Y de Ester Soré ¿qué será de ella? ... La "negra linda" la llamaban... ¿Se acuerdan? ...

- ¿Y de Sorrel? ... ¿Qué será? ... ¡Tanto tiempo! ...

- Y de Simián... ¿qué será? ...

- Ingeniero en Magallanes...

- Y de... ¿Qué será de Arturo Godoy? ...

- Instructor de educación física... Todavía se lo ve de punta en blanco y zapatos acharolados rodando por el *Chez Henry* del Portal Fernández Concha...

- Y de Anita Lizana... ¿Qué será? ...

- Y del Tani Loayza? ...

- Murió... El Tani Loayza murió...

- ¡Sí? ... ¿Murió? ...

- ¿Y qué será del cura de Catapilco? ...

- Vivito y coleando en Santiago...

- ¿Y de Fernandito qué será? ...

- Ya pues está bueno que la corten! ...

- ¿Y qué será del *Nuria*? ... Mclver y Agustinas... Famoso por los locos mayo... Convencional pero bueno...

- ¿El *Nuria*? ... ¡Pero si el *Nuria* ya no existe hombre! ...

- ¿Y de dónde sacaste que ya no existe? ... ¡Claro que existe! ...

- ¿Y *Los Bohemios*? ... Famoso por el encebollado...

- ¿Y cuál era ése *Los Bohemios*? ...

- Seguro que desapareció antes que tú entraras en escena...

- ¿Y del *Auerbach*? ... ¿Se acuerdan? ... Famoso por el Schnitzel a la Holstein...

- ¿*Auerbach*? ... ¿Alemán? ... ¿Y dónde quedaba ése? ...

- Mclver entre Agustinas y Moneda...

- No, entre Huérfanos y Agustinas...

- ¡Se equivoca señor! ... Lo conozco bien el lugar... Iba a comer ahí después de los conciertos del Municipal... Entre Agustinas y Moneda para su información...

- Y la casa de la Carlina ¿existirá todavía? ... Pringando milicos ahora? ...

- No, ahora está la casa de las "francesas" Lira y Argomedo...

- Y qué... ¿Son francesas de verdad ésas?

- Del Mapocho o del Sena son? ...

- Seguro que ellos los milicos tendrán otras Carlinas donde desfogarse...

- Y sus cuantos Carlinos también... Jua jua jua! ...

- ¡No lo dudo! ...

- Y qué será de Iniesta el primer violín de la Sinfónica se acuerdan? ...

- Ya pues no se pongan tan pesados! ...

- Ah y el *Saint-Léger* de Huérfanos famoso por la porotada con longaniza Pancho Villa... Frente al Bim-Bam-Bum se acuerdan... el cual quedaba al lado del Teatro Victoria...

- Y del temible Goldschmidt se acuerdan... Sabían ustedes que al día siguiente de publicar sus críticas tenía que salir armada de pistola a la calle? ...

- Ya pues está bueno que la corten con la lesera! ...

- Al comienzo las vedettes principales del Bim-Bam-Bum iban al *Saint-Léger*... Según los anuncios venían directas del Lido de París venían... Causaban sensación entre los adormilados parroquianos por sus cosméticos y vestimentas raras... Había borrachos que se caían de las sillas al verlas entrar...

- Pero al poco tiempo se trasladaron al Maxim donde iban viejos platudos y sibaritas pitucos...

- Pero la Pitica Ubilla siguió fiel al *Saint-Léger* hasta el fin fiel a su clase... Era paleta la Pitica y no advenediza como las otras...

- Y qué piernas monumentales tenía... ¿Se acuerdan de esas piernas? Ay madre mía! ...

- Don Enrique dice que había un político radical que estaba caliente con ella... Le llevaba claveles rojos todas las noches... "Es una rota que tiene clase" decía...

- Las del Lido de París no se metían mucho con la chimuchina...

- Y del *Bosco* se acuerdan? ... Unico lugar en Santiago y en el mundo no miento donde a las tres a eme uno podía comerse un chupe de mariscos de chuparse los bigotes y de los perniles con puré picante mejor no hablemos...

- Y del caldo de cabeza de la Vega Central para reponer el cuerpo se acuerdan? ...

- Ya pues péguense la cachada de una vez pues! ...

- Y qué fue del *Black and White* de calle Merced frente al Teatro Santiago donde al lado se comían tortas milhojas...

- Y qué será del dulce de alcayota de las lúcumas Ah se acuerdan de las lúcumas...

- Y el *Miraflores* qué se hizo...

- Se fue a la mierda cuando murió el dueño que era vasco como todos sabe y pasó entonces a manos de Rojitas...

- Rojitas hizo carrera meteórica... De cabro de los mandados a cocinero de cocinero a garzón de garzón a metre di de metre di a propietario...

- Al final las gambas al pilpil estaban intragables y la gente empezó a evitarlo como si fuera la plaga...

- Después hubo el *Pimpilimpausha* también vasco en Matías Cousiño si no me equivoco...

- Sí pero ahí llegaba la nueva canal[la dorada; era diferente...

- Y del restorán de los empleados de correos y telégrafos que estaba encima del *Black and White* en el Pasaje Colonial se llamaba ése? ... Famoso por los chunchules...

- Se acuerdan? ... Ahí se comían los mejores porotos granados del *tout* Santiago...

- Y decían que era el teatro de las empleadas domésticas porque daban películas para "rotos" de Jorge Negrete de López Lagar de la Mirta Legrand...

- En realidad era el único cine que tenía vocación latinoamericanista. Lo que es la ignorancia...

- La sociedad chilena siempre fue clasista...

- Shhhh... mansa novedad...

- Bueno y... cuéntela firme pues y Teobaldo muere al final? ...

- Ah buena pregunta... Pues sí muere en una emboscada que le tienden los Cataldi para liberar a la bella Claudia y ésta para vengar su muerte se hace terrorista...

- Peliculita! ... Si parece telenovela mexicana parece...

- Bueno y en qué quedó todo? ...

- Platita platita falta de... Más fácil encontrar la cuadratura del círculo que... Un *script* sin plata detrás es como un auto sin gasolina...

- Se pueden usar también gasógenos como los de la segunda guerra mundial...

- Con gasolina o con gasógeno para mí que la superópera habría sido el superbodrio del siglo...

- Atención atención! ... Estamos aquí reunidos para...

- Ya nada de discursos... Viva Chile mierda! ...

- Y ustedes que se creen que hacen tienda aparte y no hablan con nosotros qué se han figurado los pijes de mierda...

- Miren manerita de celebrar el 18 con vino rumano...

- Vino rumano y más encima avinagrado... y creíamos que aquí había fiesta buen trago baile fiesta...

- Atención atención! ...

- Ya ándate a la chucha con tu atención! ...

- Chile está regio mejor que nunca vengo llegando de allá se vive mejor mejor y no como aquí...

- Pero Manuel quién dejó entrar a estos fascistas de mierda! ...

- Mire yo no soy ninguna mierda señora! ...

- Tu abuela! ...

- Ay pero qué pasa qué pasa por diosito! ...

- Sepárenlos sepárenlos que se van a matar...

- Provocadores mandados por el consulado serán...

- Se van de mi casa inmediatamente in... Ay desgraciado... Agárrenmelo agárrenmelo...

- No de aquí no se va nadie antes que me paguen las sillas rotas... Agárrenlos, que no escapen! ¡Atájenlos...! □

INTERLOCUCIONES

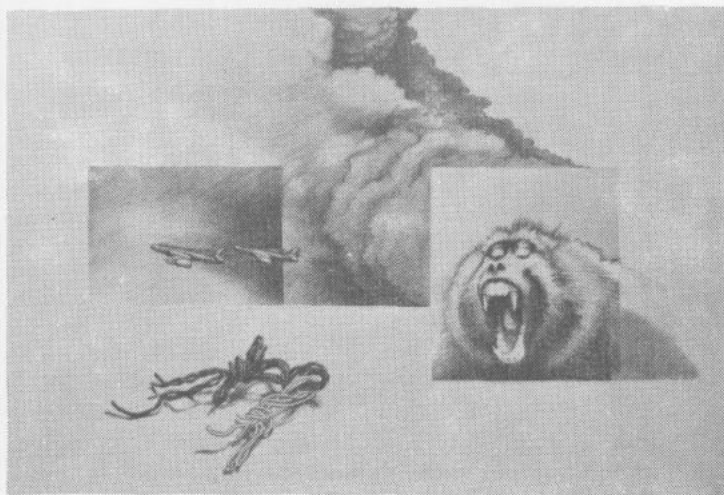
□ ENRIQUE SANDOVAL

Le preocupan ahora las claves secretas que podrían hallarse en los laberintos babilónicos de Jorge Luis Borges. Así me lo dijo esta mañana cuando me despertó tempranísimo para explicarme unos traslajos muy curiosos entre ciertas palabras que el abuelo Jota Ele reitera sospechosamente en un cuento que, debo confesarlo, nunca pude leer. ¡Habla con un entusiasmo! No tiene nada de visceral, sin embargo; salvo su risa. Es un intelectual de tomo y lomo. Me hace recordar cuando terminaba mi secundaria a los 17 años y me pavoneaba como si hubiera ya superado todas las barreras estéticas, por obra y gracia de mi inteligencia, naturalmente, y como si las ciencias humanas y todo el saber nuestro de cada día ya no fueran enigmas tampoco, también por obra y gracia. Con una terrible seguridad en mí mismo me iba por las tardes a la librería de los Maureira, allá en la Calle de la Libertad (¿Te has fijado que en los países patiotraseros, los nuestros, por ejemplo, todo denota libertad: las avenidas, las plazas, los parques, las carnicerías, los regimientos, las prisiones, incluso las personas? ¿Te recuerdas de la Libertad Lamarque cuando nos cautivaba con sus madreselvas en flor o de la Libertad Bueno a quien hicieron desaparecer en la flor de su vida por razones de seguridad nacional?) y me pasaba horas manoseando libros, separando algunos, sumando precios y, más que todo, estornudando con estudiada displicencia de señor de mundo (yo sabía que todos los que estaban en la librería se daban vuelta para ver quién estornudaba) a causa del polvo y el olor azumagado de los volúmenes. ¡La alergia que hasta el día de hoy me tortura! Y aquí estoy (aquí estamos todos bien y alentaditos gracias a dios y a la virgen santísima y ustedes cómo están por allá) a las once aeme de la madrugada, todo un revolucionario exiliado exiliado, en pie (no “de pie” ni menos “junto al cañón”, como lo hubiera preferido Brecht), sentado frente a mi blanca mesa de trabajo (así la llamo yo), mirando por este ventanal, como si fuera en diapositiva panorámica, un pino, un poste de teléfonos, las ramas desnudas de otro árbol y esa bendita iglesia presbiteriana de torre alta y chata, toda de ladrillos rojos, privándome del sol, si se le antoja asomarse (porque alumbraba apenas, debilucho y mezquino) cuando es Montreal aquí en el invierno. Y hoy domingo (indirectamente las charadas etimológicas de Borges son las causantes), ahí afuera, donde el aire está esterilizado por el frío, la cosa se pone seria (como decía mi concañado Carlitos cuando nos remecía un temblor de tierra y se desplomaban algunas murallas) con toda esa nieve atorbellinada que apenas deja ver a unas viejitas antiguas que llevan abrigos de pieles y sombreros de colores surtidos y que, como monitos a cuerda, salen de sus automóviles y se deslizan por la acera barnizada de hielo y entran a la iglesia. Y estoy describiendo todo esto porque



Raúl Sotomayor, (Xilografía). *El caballo de la resistencia.*

de otra manera me quedaría dormido como a ella le gustaría y para que tampoco nadie se ponga a mis espaldas a ver lo que estoy escribiendo porque, sencillamente, entonces no estaría escribiendo nada nada nada. Y eso, comprenderás, es lo único que yo quiero hacer: *escribir* y te subrayo el verbo. Solamente que me habló de nuevo y, claro, tuve que interrumpirme con un coffee-break a destiempo. Me quería mostrar unas cuartillas que compuso de mediodía a medianoche (como sufre de insomnio se le ocurren ideas luminosísimas aunque metafísicas). A mí, te contaré, me sucede lo contrario, me ponen a dormir de medianoche a mediodía y a siestear de mediodía a medianoche. Y, bueno, escribo para no quedarme dormido como el camarón (tú lo sabes, a mí la corriente casi me llevó para siempre y todavía se me seca la boca y se me crisan las manos cuando lo recuerdo). Como no deseo que nadie se instale detrás de mí a fisgonear lo que hago o no hago, lo he atendido con toda la cortesía de que soy capaz. Hablé bastante y, como siempre, en un plano esotérico pero brillante. Esta vez me ha preguntado si he leído los cuentos más recientes de Cortázar y, como él no tiene por costumbre esperar respuesta, me preguntó a boca de jarro si me había percatado (yo, para fregarlo, en tono de broma nada más, le dije que la palabra correcta era “apercantado”, que así la pronunciaba el coronel que nos dio el discurso de bienvenida cuando nos llevaron prisioneros al Estadio de la Libertad y también, para otorgarle más autoridad a mi argumento lingüístico, agregué que el mismo coronel había sido designado al poco tiempo el nuevo rector de la Universidad Nacional...



Hugo Rivera, (Dibujo, Lápiz). Sin título.

Se rió como un conde-

nado. Eso sí, tiene una risa encantadora y es quizás la única persona, con excepción tuya, que entiende de humor, especialmente un humor como el mío si había percibido (porque él es muy literario y le gusta saborear las palabras como los caramelos) las veces que el "Gigantón", como nosotros lo llamamos a Julio, usa el verbo "resbalar" en cualesquiera de sus tiempos, modos, personas o formas. Me dice que vale la pena estudiar el asunto apoyándose en un poco, o, más bien, apoyándose un poco (como él mismo se corrige) en el psicoanálisis, puesto que (él siempre dice *puesto que*) de ahí pueden brotar vertientes frescas (te aseguro que así me lo dijo dos veces) sobre la analidad y/u oralidad de su vida actual en París o donde haya sido que hubiese escrito estas historias. "¿Te recuerdas", me dijo, "que la última vez, cuando lo vimos allá en las Laurentidas, sí, era en otoño ¿te olvidaste ya? (¡vaya si me he olvidado de esas montañas y de esos follajes de mil colores!), llevaba una chomba azul azul azul, de tejido burdo, bastante gruesa, y unos pantalones de pana inequívocamente azules también? ¿No ves la relación? Ahí está la clave". Antes de meter la información en mi computadora para sacar una respuesta precisa, completa e instantánea (¡siempre me demoro tanto!), a quemarropa me gatilló una nueva pregunta, grávida de sugerencias: "¿No te parece decidir, extrañamente decidir (este es un recurso que usa muy a menudo), que se pasara todo el tiempo frotándose el labio inferior con el pulgar y el índice derecho, así como si se estuviera dando un gusto solitario?" Le iba a decir que su observación me parecía extraordinariamente sensata y que podía ser tema de tesis doctoral sobre literatura y realidad en América Latina, pero no me dejó decir ni pío, estaba eufórico, me abrazaba, se reía (ya te he dicho lo bueno que es para reírse). Era su propio gran descubrimiento. Debe de haber adivinado mi frustración pues, con un gesto condescendiente, me preguntó: "¿Qué te parece, viejo?" Sentí que ésta era mi oportunidad y en cosa de segundos me di cuenta de mi emoción. Atiné a decir: "Bueno", cuando él, con una risita irreprimible, me interceptó certera y efectivamente y concluyó para remachármela: "¡Qué bueno! ¿no?" Se quedó como meditando y no alcanzó a ser un instante cuando ya se había puesto a reír y su risa se estrellaba contra las paredes blancas y se escuchaba más allá del cielo y también como si estuviera justo detrás de mí (porque él es así). Esta famosa conversación monologada me ha dejado nervioso y con rabia, pero es saludable; me aviva el seso y permanezco despierto (licencia especial). Ojalá yo tuviera los ataques de insomnio que le dan a él, podrían también ocurrírseme cosas geniales y podría tal vez ganar mi propia salvación. Amén.

Vienen saliendo las damas presbiterianas. No alcanzo a distinguir sus rostros arrugados pero parecen etéreas, ligeras y amables. Van de a dos o tres en fondo. Algunos señores descienden las gradas con grave dignidad; han estado cantando himnos sagrados y dialogando con El, él quien ha sabido reconocerlos y escucharlos, él quien les ha dado a

ellos salud, él quien les ha garantizado bienestar económico y situación social a ellos a ellos. De pronto, a una ancianita un ventarrón increíble le vuela el sombrero y una negra, hermana de la misma congregación, lo atrapa trastabillando, cayéndose y parándose, y se lo restituye dulce y cristianamente a su helada propietaria. Cada cual y cada quien sube a su automóvil y a la negrita que se ha quedado sola con su sonrisa congelada y obsecuente, se la lleva el viento furioso por los aires como un remolino de colores (por meterse donde no debe).

A mí me preocupa ahora un ideón que no puede ser más espectacular. Tendrás que escucharme. Te lo explico: lograr la universalidad totalizadora mediante la evaluación y/o estudio de localismos netos (ingenuos, si tú quieres) que aunque no sean mayormente conocidos (ahí está la gracia del proyecto), se transformen en claves resueltas y totalmente totalmente reconocibles para quienquiera tenga que ver con ellas y/o dondequiera se hallen o acontezcan. Para clarificarlo aún más, se trata de sacar cosas grandes de cosas chicas (el sistema tributario sería una buena ilustración) sin menoscabo cualitativo y, en lo posible, mediante un proceso de realce y magnificación, o para decirlo de alguna manera, hasta un grado de reconocimiento intergaláctico (si se pudiera y no te rías porque esto va en serio).

¡Ejemplos! ¡Ejemplos! ¡Ejemplos! Aquí van los buenos ejemplos el "Who's Who?" anota a tres Nicanores en la historia de Chile (estamos sacando cosas grandes de cosas chicas, ya lo ves); Nicanor Molinare, precursor del análisis político (las claves resueltas de que te hablaba), quien en sus horas de ocio componía canciones, una de las cuales fue "La Copucha" (Copucha. f. Chile. Vejiga de animal vacuno // fig. y fam. Noticia inflada a imitación de una vejiga llena de aire. (Dr. Rodolfo Oroz, Diccionario de la Lengua Castellana, Editorial Universitaria, 1964 (te recordarás que le otorgaron el premio nacional de literatura, mención letras, hace poco). Mi sobrinita de tres años describe la palabra de esta manera (y te lo cuento porque me parece tierno): "Un globito que se sopla y se sopla y "redemente" hace "puuum" Nicanor Marticorena (otro localismo neto), martillero público que ha rematado o subastado por generaciones, al mejor postor, los mismos muebles mismos de los aristócratas proletarizados o de los proletarios aristocratizados y/o de los clasemedieros de siempre en una sociedad de cambios (una vasta realidad social, como ves, cuya clave ya resuelta, con un cierto costo social ineludible, se constata en una democrática economía de mercados o monetarista, si te parece mejor) y, finalmente, luego luego, a poco no es en el mero centro del valemadrismo (como diría mi cuate Poli Délano, a quien nunca nadie va a ningunearme de ninguna manera) bajo todas las luces y todas las miradas, como un eremita cualquiera, Nicanor Parra, antipoeta, antídoto, antípoda, anticucho, antiparra, antitutti y ya un tanto anticuado, vamos (casi un localismo neto). Yo creo que podría dar para mucho este tema este tema et al. ¿Qué piensas tú? Siento su voz detrás de mí (no es ella, es él) y habla con-vivo entusiasmo. ¡Qué va a esperar mi respuesta! Piensa como una locomotora japonesa mientras que yo todavía ando en carreta de bueyes, muy despacio, muy lerdo, como en cámara lenta y en tonos sepia y transparentes, con música de fondo de Nino Rota. ¡El colmo del cinismo, hombre! "¿No te has "apercantado" (y se ríe diabólicamente, como si la idea fuera suya) que la suma de estos tres Nicanores (uno probablemente algo más original que los otros) podría llevar a los parrones y parras y vides y vinos (tan importantes éstos); a las guitarras, a las transacciones domésticas, transnacionales y transuniversales; a las verdades políticas más definitivas e impredecibles, a la nada misma?" (a la misma miasma, digo yo, con todo su metafisiquismo dislocado, sus dormires, sus sueños y recordares). Y se me pone a reír como un energúmeno y su voz enloquecida, turbulenta y de ecos escalofriantes resuena en los ámbitos vacíos vacíos.

Siento un tropel que frena ante mi puerta. Después de algunos segundos todo se hace sigiloso; hacen girar la llave en la cerradura. Es ella que siempre llega a galope tendido cuando hay risa aquí adentro. Es ella, estoy seguro. Está recuperando el resuello porque sabe que tiene que entrar muy tranquila y lo hará de blanco, como todos los días y todas las noches, subrepticia e impertérrita, con su bandeja y mis tres cápsulas: la amarilla para desarticularme, la roja para desconectarme y la rosada, la última, para dormirme para siempre... mientras me zamarreaba doña Uberlinda por las mañanas estivales, cuando yo era príncipe de los viñedos en las colinas rojas y de los perales dorados en las hondonadas: "No duerma tanto, niño, despierte temprano para que pueda jugar más..." □

POESIA

SANTIAGO ALCALA

Sentado en mi trono

SERGIO INFANTE

*Prisa / La intemperie le roba
el color al cartón piedra
de las máscaras / Geografía
Anuncio.*

JUAN EDUARDO ESQUIVEL

Universidad Católica

ANTONIO AREVALO

Los zapatos de la utopía

JAIME VIEYRA

V / XVI / XVII

MARTIN MICHARVEGAS

*La próxima primavera
no estaré aquí.*

L. MAURICIO REDOLES

*Confesión matinal / La Blanquita
MMM! / Comentario a un
informe político / Solicitud.*

□ SANTIAGO ALCALA

SENTADO EN MI TRONO

*Lejos de todo lo que acurruca mi todo,
pienso, camino, río y lloro.*

Solo.

*En mi tranco de noche,
me siento a mirar las luces, tan lejanas
como mujer lejana,
como nieve lejana,
como pájaro mudo lejano,
como raíces lejanas,
como brotes lejanos.*

*Luceros que a parecen
por debajo de mí.*

*Noche de mi soledad,
noche.*

*Acogido en otra tierra, sin tierra,
no sé del almendro y sus cogollos,
más que un niño sin sexo
sabe de la vida que aturde su inocencia
con risotadas,
estampidos de balas,
denigrantes cópulas de nidos con sirenas
y el sudor en la lengua de gigantes grotescos.*

No hay duraznos ni cerezos en flor.

Las estrellas son otras.

La luna no es la luna.

Mi montaña no existe.

¿Dejaré algún día de pensar?

□ SERGIO INFANTE

PRISA

*Pronta la mano y el poema
que no se gaste el tiempo sin el canto
porque el canto es el pedernal anterior a los templos,
porque el canto es el árbol que enmaraña las soledades
y porque puede ahogarlo la muerte
cuando toca a rebato su campana trunca.*

LA INTEMPERIE LE ROBA EL COLOR
AL CARTON PIEDRA DE LAS MASCARAS

*. . . y quién salió a la calle
vuelve
otro traje,
otro andar,
hasta el silbido extraño;
porque el espacio libre,
el cercenado, los encuentros,
entraron en mixtura,
y a la hora de entrarse
se le angostó el marco de la puerta
y sacudirse el cuerpo fue vano,
sacudido que venía
de tantas adherencias,
de tantos impuros hechos,
de tantos tiernos asuntos al pasar
redoblándose en los golpes;
que entró como pudo,
apretado, forcejeando,
y el marco de la puerta le melló el pecho
y dejó al descubierto
ese enjambre revuelto de amigos y enemigos.*

GEOGRAFIA

*La silueta de un país puede ser la mano de un niño
o sus dos manos tirando el hilo de una cometa
o la cola de otra cometa bajando por los confines del globo.
El globo será siempre el globo, pero la silueta de un país
como huella de un dedo humedecido, desvanece
y a cada insistencia aparecerá distinta.
Sobre todo, si trazo el país en la cartografía de la memoria,
donde el territorio soporta la crueldad de mi insomnio
y la lenta erosión de los olvidos
o si dejo su longura adormilada en la lluvia,
soñándose niños abigarrados: intentos de arcoiris.*

ANUNCIO

*Aquí estoy,
hasta la insolencia me han parcelado.
Yerto en cada aspirar de la mañana, aquí
desnudo como parche de un tambor
ácidos golpes
me arrancan los más claros aullidos.*

¿Quién puede callarme entonces esta primera nota?

¿Quién quiere rajarse el cuello con el arco de un violín?

□ ANTONIO AREVALO
LOS ZAPATOS DE LA UTOPIA

"Aunque no puede crecer
el sueña con ser mayor"
B. Brecht

A Guillermo Nuñez.

□ JUAN EDUARDO ESQUIVEL
UNIVERSIDAD CATOLICA

*En los días de universidad
nos desvelamos con la residencia de Neruda
en la Tierra, en el Cielo
y en todo lugar*

*Hasta que en el cuarto y el quinto año
pecamos por beber los caldos
y los vinos de Chile
envidia que nos enseñó de Rokha
un bate maleducado
y profundamente comunista*

*Así leímos la poesía
y nos leyeron la historia
poco más o menos*

*Hoy que Nacho Ossa murió en la tortura
y que Jorge y Pelusa se separaron
(sin que sepamos de ellos)
Eva y yo yacemos aquí
exorcizando indicios
y prevaricándole a la vida
testimonios*

*En ocasiones también releo a Cardenal
o "La Casa y el Ladrillo" de Benedetti
o los cuentos de Cortázar
o el "Discurso ante la tumba de Marx"
tan poco conocido*

*A los marxianos, marxólogos y marxistas
y a los que no lo son*

Engels dedica una pieza única

*"El 14 de Marzo, a las tres menos cuarto
de la tarde
dejó de pensar el más grande pensador
de nuestros días"*

*El enunciado es casi taurino
por aquello de lorquiano
pero lo que Engels quiere decir
es el pesar tan pronto
"el vacío que ha abierto la muerte
de esta figura
gigantesca"
esta tarde, después de noventa y tres años
én que Eva y yo nos instalamos a cenversar
en el exilio
y me pregunta
¿Que vamos a hacer?*

*Media vuelta dice la voz de mando
Y todos como por arte de magia
Se dan media vuelta
Y ninguna chispa se enciende en sus pupilas
Y ningún corazón hace piripón
Y ningún líquido salado se resbala por los poros
Y entonces la voz prohíbe el llanto
Y queda prohibido llorar
Y nadie llora Y se prohíbe llevar el cabello
Más abajo del cuello*

*Y se prohíbe soñar
Sobrepasar los límites
Acostarse con la Virgen María*

*Colgar corbatas al revés
Coleccionar jaulas
Usar camisas color tomate
Prohibido los tomates
Las tomateras
Arrancarse con los tarros
Hacer cultura
Hacerse ilusiones
Hacerse el cucho
El loco y derivaciones varias
Acercarse al cielo
Pasarse a la clandestinidad
Bajarse los calzones
Pasarse pal'otro equipo
Romperse las pelotas*

II

*Yo me doy una vuelta entera
Porque así obedezco
Pero pongo algo de mi parte
Y no se me achica la masita blanca
Que me hace pensar
Y fomento como ellos mismos dicen
La iniciativa privada
Y me perdura algo de la hermosura humana
Y si quiero me pongo zapatos de vidrio
Y si no los tengo me los invento
Me los imagino
Pero al final me los pongo
Y con los zapatos de vidrio vuelo
Me enajeno
Me condecoro amateur de la utopía
...Aunque las balas no me entiendan...*

III

*"Y aunque no puede crecer
El sueña con ser mayor..."*

□ JAIME VIEYRA

V

*¿Dónde estás, herida mía?
¿De qué otra, te has enamorado?
Desaparezco sin tí,
costra querida.
Volcán que me abraza, desatado.
No te pierdas, que me quedo sin mí.
Si me dejas,
es que el mundo ha cambiado
de galaxia.*

XVI

*Y aparecen tú, cielo.
Se me llenan
los ojos de azul.
Revolotea en mi tristeza
un ave recién
salida del sueño.
Un suave aleteo azul
acaricia mis heridas.
Vivo.*

XVII

*En el mundo lleno
de herramientas
están los hombres
en ellas, crucificados.
El cielo es de metal impuro.
La tierra, un baúl
de monedas estridentes.*

□ MARTIN MICHARVEGAS

LA PROXIMA PRIMAVERA NO ESTARE AQUI

*La próxima primavera no estaré aquí
no penséis cosas funestas
ideas de muerte o huida
ideas de separación
al acecho del temblor de esos tenues verdes
En verdad esta es la primera vez que estoy aquí
otras estaciones
sus fuegos sus frondas sus borrascas
han pasado antes sin mí
y otro número infinito podrá rotar
y aún el infinito de ese infinito
y es realmente cierto y hermoso
hasta ahora nadie lo habría notado sino yo
No es por ideas de optimismo
que haya podido decirte en estos días:
esta primavera estoy contigo
o por anegar esta misma dicha
haya hablado del tiempo que vendrá
pero es realmente cierto y hermoso
cuando venga como ha de venir ese nuevo tiempo
yo no estaré aquí
Este no es un poema de amor
lo que suele llamarse un poema de amor
pero el amor lo ha recorrido
qué cosa no recorre el amor
qué cosa deja el amor sin recorrer*

□ L. MAURICIO REDOLES

CONFESION MATINAL

*Siempre pero con distintas luces
se me repite la misma pesadilla
la que tuve la noche del once de octubre de
1980
fue
la siguiente:
una línea de tren partía en dos la ciudad
esa línea no era posible atravesarla
por ella pasaban todos los trenes atrasados del mundo
descuartizando a los intrépidos que osaban cruzarla
por eso a uno y otro lado de los simples mortales
nos mirábamos las caras e intentábamos cambiar voces
sobre nuestras vidas
uno de ellos era el Nano
y yo le gritaba
"Nano juntemonos alguna vez en la vida"
y el Nano me contestaba
"Si, pero estamos envejeciendo cada vez más."*

LA BLANQUITA

*En la casa donde vivo hay una gata
se llama Blanquita
a veces la hablo como si fuera persona adulta
por ejemplo le pregunto:
"¿En qué estás pensando Blanquita?"
Hay días en que la gata pareciera comprender
que su existencia me es imprescindible.*

MMM!

*Hubo una vez un reino
en el cual la ley principal decía
"Serás Sectario."*

¿Resultado?

*Las mariposas se negaron a trabajar con las flores
y sucumbió la primavera.*

COMENTARIO A UN INFORME POLITICO

*Compañero
se dice que los días de Pinochet están contados
siempre han estado contados.*

¿Pero a eso qué dice el Partido?

SOLICITUD

¿May I say something?

*te quiero
con
mis ganas
esas
de hambre desértica
y fome
without any charm
I love you
con toda la estupidez de
hablar mal and in two languages
I love you
seriously
honestly
sin hueveo
corazón.*

LIBROS

Manuel Durán and Margery Safir: EARTH TONES, THE POETRY OF PABLO NERUDA, Bloomington, Indiana University Press, 1981, 200 pp.

por David Valjalo.

Este es un nuevo libro en inglés sobre Neruda, escrito con indisimulado afecto, por Manuel Durán, jefe del Departamento de Español de la Universidad de Yale y Margery Safir, especialista en literatura latinoamericana. Decimos que los autores no disimulan la impresión causada por la obra del poeta, ya que desde la misma introducción lo demuestran. Un ejemplo: 'Neruda fue un gran poeta en parte porque fue un gran descubridor, un explorador de los ritmos de las cosas comunes, quien elevó a proporciones épicas, a hombres y mujeres trabajadoras de este continente'. El interés por el libro se despierta inmediatamente, al mirar el sumario. Primero su biografía, luego las divisiones - cinco - que sirven para demostrar una vez más las múltiples facetas o etapas de la obra, como también para indicar que los dos estudiosos conocen profundamente la materia que tratan. Aparte de su biografía, los capítulos en referencia son: "The Erotic Poet", "The Nature Poet", "The Public Poet", "The Personal Poet" y "The Posthumous Poetry". Sin duda lo más característico y difundido de todos los Neruda son tratados en los capítulos primero y tercero. Las otras tres divisiones de la obra, que en esta oportunidad hacen los autores - con la lógica de su poesía póstuma - mas la inclusión de diversos libros en diferentes capítulos, reafirman que los trabajos de Neruda han sido profundamente estudiados. Como ejemplo, *Residencia*, está tratado en los dos primeros, como también *Crepusculario* y los *Viente Poemas; Canto General*, a su vez, en tres capítulos distintos. Este volumen está ilustrado con 16 fotografías, la mayoría de las cuales para el lector habitual de habla castellana, no representan primicia por lo bastamente difundidas, pero que para el lector a que están destinadas - el público norteamericano - sin duda son novedad. Otros datos. La bibliografía citada abarca 58 libros, 18 de los cuales corresponden a los volúmenes de la poesía de Neruda en sus traducciones al inglés.

Oreste Plath. FOLKLORE MEDICO CHILENO. Santiago: Editorial Nascimento, 1981, 328 pp.

por Marjorie Agosín, Wellesley College.

El destacado folklorista chileno Oreste Plath, autor de numerosos estudios y libros, entre ellos, *Folklore religioso chileno* (1966), *Geografía del mito y la leyenda chilenos* (1970), *Lenguaje de los pájaros chilenos* (1976), publica otro fascinante y único libro hasta la fecha: *Folklore médico chileno*. El mencionado volumen recoge detalladamente creencias de medicina popular chilena. Plath divide estas creencias en los siguientes capítulos: "Etnomedicina", "Medicina Religiosa Folklórica", "Excretoterapia", "Cromoterapia", "Hemoterapia", "Astromedicina", "Musico-terapia", "Número-terapia", "Océanoterapia", "Vinoterapia", "Zooterapia" y "Odontología Folklórica". Partiendo de la base antropológica según la cual la existencia del ser se desarrolla dentro de un medio cultural determinado, Oreste Plath analiza detalladamente los componentes culturales que determinan o continúan determinando los orígenes de las creencias en torno a la medicina popular chilena. Por ejemplo, en el capítulo dedicado a la Etnomedicina, Plath incluye una subdivisión dedicada a la Etnobotánica. No sólo limitándose

a la enumeración de plantas medicinales sino que haciendo un penetrante análisis de los componentes culturales que rodean a la utilización de estos medicamentos y a las prácticas médicas que los acompañan.

De especial interés es el capítulo dedicado a la medicina folklórica, en el que el autor recoge directamente de los testimonios del pueblo las fórmulas médicas para curar enfermedades. Estas fórmulas poseen un variado repertorio que consta de decires, maldiciones, estímulos místicos. Plath también da un detallado análisis de los cantos de las machis o curanderas para sanar a los enfermos. Observemos esta canción de la Machi cuando examina al enfermo: "Te daré un buen remedio/ pues de otro modo no sería buena Machi;/ buscaré en la montaña/ sólo la hierba mellico" (pág. 19). Esta medicina folklórica religiosa citada por Plath en el presente volumen proviene de un sincretismo de algunas prácticas cristianas plagadas de creencias ligadas a la fe popular. Así comprendemos que en la medicina popular no tan sólo chilena sino que universal, existe una doble tradición mágico-hipocrática que refleja las formaciones culturales de los pueblos. Este libro no sólo revela importantes aspectos de la medicina popular chilena sino que en él el autor intenta establecer y documentar los puntos de contacto entre la medicina popular en diversas regiones de Hispanoamérica que proviene en última instancia de un tronco común: la cultura hispano-árabe. Sin duda que *Folklore Médico Chileno* es un aporte fundamental a la comprensión de la cultura de un pueblo.

Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui y Nuevos Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui.
por Javier Campos

Uno pensó que a Nicanor Parra, en los días posteriores al 11 de septiembre de 1973 —al apoyar de hecho las primeras intervenciones en las universidades chilenas por los fascistas y aceptar cargo de director delegado otorgado por la propia junta militar— le había dado una de esas reacciones parecidas a sus artefactos (1). Este fue un artefacto especial que explotó, poniendo la carne de gallina justamente por haber equivocado la puntería: en vez de ir hacia los militares iba metafóricamente hacia los miles que habitaban las cárceles, los estadios, padeciendo los horrores de la tortura y persecución. Pero esa salida-artefacto, individualista y absurda, era bastante real y tenía cierta comunicación con el absurdo vivo que el fascismo provocaba por toda la patria.

¿Era lo de Parra un apoyo jocoso? ¿Un salto en la cuerda floja? ¿Una salida horrorosa? Es probable lo último, pues de alguna manera esa actitud irresponsable se iría a plasmar en su poesía posterior, aún cuando siguiera usando la explotación de su manida pillería popular.

Hubo algunos jóvenes escritores durante los 60 que bebían de ciertas aguas suyas, iconoclastas, lenguaje directo, coloquialismo, frases cotidianas, etc. Pero si hoy aún se le lee, uno lo hace con mucho cuidado, pues hay razón suficiente para pensar que los dictadores sí tienen quien les escriba. Si no, léase este poema del ex surrealista Braulio Arenas:

*Era la angustia por doquier
era el hampón y era el terror
el tribunal al que se dio
falsa etiqueta popular
era la hambruna, el arsenal*

.....
el camarada agitador

.....
*era el reinado de la jap
con largas colas por doquier*

.....
*era el despojo sin piedad
saqueo y robo, impunidad*

.....
*y de improviso terminó
la pesadilla, tuvo fin
Chile se alzó con gran poder
y dispó la oscuridad (2).*

Esto nos enseña muy bien que no existe el poeta "dividido" o "desligado", esto es, como productor de poesía (su discurso estético ideológico) y como sujeto social. Y no es nada de raro que la práctica poética, el producto acabado, es decir, el poema pueda llegar a contradecir lo que el propio sujeto productor conscientemente diga o lo que le atribuya a su propia producción ya acabada. Por ello la palabra "creador" ha ido quedando en el desván de las antigüedades en lo que toca al análisis de la poesía. Un poeta no crea ninguna nueva ideología (esa manía de muchos de exaltar su individualidad) sino que reproduce, rechaza o afirma en la metaforización y en el movimiento recíproco de forma y contenido, una materialidad social en la que está inserto. Entre los años 1970 al 73 a Parra políticamente se le miraba de reojo. Al publicar *Artefactos*, obra y sujeto productor se complementaban: un rechazo absoluto a participar políticamente usando una poesía escéptica e individualista muy acentuada. Era una poesía-postal en forma de consignas (o anticonsignas): "*Hombre nuevo/Hambre nueva*"; "*Bien/ y ahora quién nos liberará de nuestros liberadores.*"

¿Pero y ahora? El está en Chile, como muchos otros que por supuesto no le hacen el juego a la Junta —el juego ideológico— que producen con honradez política porque si la mejor poesía chilena del interior no se vende, y apenas se publica, es justamente porque esa poesía no está para la venta. Parra no sólo publica, sino que tergiversa lo que está vendiendo. Habría sido mejor haber cerrado la boca y no andar echándole leña a la hoguera de la ideología juntista. Si bien el poeta debe abrir la boca, debe hacerlo en los tiempos que corren con la más absoluta honradez histórica y solidaridad humana. Sólo así se puede testimoniar —sea en imágenes y en las formas que sean— tanta persecución, desaparecimientos, asesinatos, despidos, expulsiones, leyes represivas, etc. Así lo han hecho con valentía la Vicaría de la Solidaridad, el propio Cardenal, los escritores jóvenes, los grupos de teatro, los festivales de la Nueva Canción Chilena. Todo ello a pesar de las dificultades de difusión y censura. La mentira será siempre percibida, cualesquiera sean las formas que se usen, pues toda metaforización es siempre reflejo mediatizado de la postura de un sujeto social aún cuando se emplee la más oscura imagen o el recurso del distanciamiento, como lo emplea Parra en estos libros.

Estos son dos tomos —y se prepara un tercero— que poseen una misma unidad. En ellos se usa el recurso de un hablante lírico distanciado, que Parra toma de un predicador medio demente al que rescató de la subcultura urbana popular de los años treinta. El rescate de la memoria pasada del predicador —via Parra— puede confundir al lector en cuanto a los espacios y tiempos verdaderamente dominantes en los poemas. Ello es sólo un recurso instrumental-formal que sirve para no nombrar la actualidad de una manera directa. Es un hablante del ahora contingente y de ahí es desde donde se debe partir para su análisis. El hablante toma el nombre real de Domingo Zárate. Su perspectiva es la de un mesías que emplea una abundante filosofía del sentido común popular, recurso por lo demás socorrido hasta el hastío en la poesía parriana. Es por ahí donde se puede llegar a cierta ingenuidad interpretativa en la que "el poeta es el que pule, fija y da esplendor a los dichos populares"

(3). Aun cuando se puede adivinar cierta actitud desmascaradora de ciertos estratos medios que viven, por su individualismo e ignorancia, de puras frases hechas, lo que sí llama la atención son los usos de situaciones históricas muy contingentes que Parra/Zárate manipula y entremezcla con ese "pulimento de los dichos populares", confundiéndonos y falseándonos. Citamos completo el poema siguiente para mostrar que su poesía, por muy enmascarada que esté al usar ese recurso —el del rescate de la subcultura popular— sin embargo, ella aviva para su regocijo, la ideología juntista chilena:

*Y estas son las profecías del Cristo de Elqui:
pronto muy pronto vencerá la izquierda
prepararse muchachos
y los señores explotadores
que se vayan amarrando los pantalones con rieles*

*ahora le toca al pueblo
claro que los conchuchos
tratarán de impedirlo por todos los medios
asesinato —dólares— ITT
imposible señoras y señores
acuérdense de estas palabras proféticas
un socialista subirá al poder
en mala hora me dirán ustedes
eso yo no lo sé
lo que sé bien es que se suicidará
cuando se vea solo y traicionado.*

(LII, *Nuevos sermones...*)

Si Parra se distanciaba por allá por los años 40 del grupo Mandrágora —distanciamiento temático— llamándose "poeta de la claridad", en estos tiempos pareciera que él vive en la misma casa de Braulio Arenas. Es muy probable que poemas como el citado integren alguna vez los programas de la enseñanza oficial para nuestros jóvenes. ¿Cómo explicar que aquello es falso, si la nueva Constitución (?) Chilena que impuso la Junta prohíbe explicar que en una sociedad hay diferencias y lucha de clases? ¿Cómo, que ese presidente socialista ni se suicidó ni fue traicionado, sino asesinado por los militares fascistas chilenos? ¿Y que si hubo traición, fué precisamente de los militares? (4) ¿Cómo explicar que su muerte fue el resultado de alianzas entre las fuerzas armadas, la burguesía chilena y los consorcios multinacionales? Y es esto lo que Parra no deja claro. Por el contrario, produce la confusión a través de su pillería popular, y de ese truco para mostrarnos nada más que su marcado individualismo y tergiversación histórica.

Se podría contraargumentar que exageramos poniendo de muestra un solo poema, pero resulta que la referencia explícita a ese presidente asesinado significa no sólo la persona de Salvador Allende, sino negar a millones de chilenos que han sido expulsados, torturados y perseguidos. De una sola plumada, Parra niega una larga historia del movimiento popular chileno.

NOTAS

(1) Es interesante citar al propio Parra: "*En el segundo semestre no hago cursos, pero se supone que sigo escribiendo y que sigo investigando. Si, he recibido esta canonjía, pero no se me ha dado con el objeto de comprarme, porque nadie me ha dicho que yo debo hacer tal o cual cosa a cambio.*" He aquí la respuesta textual. "La Bicicleta" No. 6, marzo-abril de 1980, p.39. En otras palabras una beca Guggenheim estilo junta fascista, mientras algunos de sus colegas profesores eran bárbaramente asesinados, otros torturados, otros despedidos de sus empleos y destinados al hambre (¿qué trabajo puede hacer un profesor universitario, sino clases?). Por otra parte es oportuno citar a Gabriela Mistral en relación con la persecución, que en su calidad de profesor universitario, recibió Unamuno: "Dos o tres años quedó vacante su cátedra de griego en Salamanca. Yo separo, para guardarlo entre los pocos hechos limpios de nuestro tiempo, el ejemplo de esos profesores españoles que dos o cuatro veces leyeron la convocatoria a concurso para reemplazar a su sabio y no se presentaban, haciendo fracasar el concurso. Ha habido profesores pobres (y pobre de España es pobre cabal) necesitados de una plaza: ha habido también maestros con preparación si no igual, próxima a la suya, en cultura clásica, que desean ejercer en universidad prestigiosa, y unos y otros huyeron la baja tentación de reemplazar al colega doblemente ilustre por el genio y la civilidad conciente. Era esto muy gesto español, muy golilla alta." Cinco años del destierro de Unamuno, Repertorio Americano, No. 17, Tomo XV, 5 de Nov. de 1927.

(2) Véase, Miguel Rojas-Mix, "El dictador sí tiene quién le escriba", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, No. 11, primer semestre 1980, pp. 123-126.

(3) Pepys, "Nicanor Parra: se rompió el colador", *El Mercurio* (Santiago de Chile), 15 de noviembre de 1981. En ese artículo se da cuenta de un recital en el recinto de la Sociedad de Escritores de Chile donde leyó sus poemas. Allí anunció un tercer tomo.

(4) "Las Fuerzas Armadas son esencialmente obedientes y no deliberantes." (Constitución Política de Chile, 1925).

CHILE-

AMERICA

Revista del
Centro de Estudios y Documentación

Dirección:

Via di Torre Argentina 18/3
00186 Roma - Italia

Suscripción por	seis ejemplares dobles	US\$ 24.-
Suscripción por	tres ejemplares dobles	US\$ 12.-
Ejemplares atrasados	(fuera de Italia)	US\$ 6.-

LITERATURA CHILENA

CREACION Y CRITICA

APARECE 4 VECES AL AÑO
DESDE ENERO DE 1981

INVIERNO Enero / Marzo
PRIMAVERA Abril / Junio
VERANO Julio / Septiembre
OTOÑO Octubre / Diciembre

SUBSCRIPCIONES:

INIVIDUALES:

1 AÑO	\$ 16.-
2 AÑOS	\$ 28.-
3 AÑOS	\$ 40.-

INSTITUCIONES:

1 AÑO	\$ 22.-
2 AÑOS	\$ 40.-
3 AÑOS	\$ 58.-

P. O. Box 3013
Hollywood, CA. 90028
U.S.A.

LITERATURA CHILENA en el EXILIO

COLECCION COMPLETA
PUBLICADA DESDE
SU INICIACION HASTA SU TERMINO

14 NUMEROS EN TOTAL
3.1/2 AÑOS
Desde ENERO de 1977
hasta ABRIL de 1980

COLECCION COMPLETA

Personal	\$ 44.-
Instituciones	\$ 60.-

Solicitela a nuestra dirección postal

P.O.BOX 3013

HOLLYWOOD, CALIFORNIA 90028 / USA.

ARAUCARIA DE CHILE

Dirigida por
VOLODIA TEITELBOIM
Secretario de Redacción
CARLOS ORELLANA

La Correspondencia, pedidos,
envío de valores dirigidos a nombre de
Revista Araucaria
Apartado 5056, Madrid 5, España.

Valor de suscripción:

Un año.....	\$ 24.00
Dos años....	\$ 45.00
Tres años...	\$ 65.00

En los EE.UU.

Araucaria de Chile
P.O.Box 497, Cathedral Station,
New York, N.Y. 10025

Carta del Editor

Este es el segundo número de nuestro sexto año. Con anterioridad hemos publicado extractos de algunas de las cartas recibidas. En esta columna agradecemos la numerosa correspondencia que se nos ha enviado con motivo de iniciar nuestro sexto año de publicación de esta revista. Debido a la cantidad de originales pendientes, por el momento hemos suspendido la sección de correspondencia para dar preferencia a aquellos. En cualquier momento, nuevamente dedicaremos una página a la correspondencia que se nos envía. Al dar las gracias por la preocupación que nuestros lectores demuestran por *Literatura Chilena, creación y crítica*, lo hacemos con sinceridad, sobre todo cuando en ella se incluye crítica constructiva, que sin duda favorece la revista en sí. Apreciamos y tomamos en cuenta las observaciones que se nos hacen.

De Edmundo Magaña, profesor residente en Holanda, se publica el extenso y valioso ensayo La mujer "comida" y de Jaime Concha —en la actualidad profesor en la Universidad de California en San Diego (La Jolla)— el estudio relacionado con Pezoa Véliz y el "modernismo" chileno. De Guillermo Araya entregamos, cinco comentarios sobre Andrés Bello leídos por las emisiones en español de la radio holandesa en diversas fechas, motivo por el cual existen algunas repeticiones en estos textos.

En la narrativa de este número, de Luis Domínguez, ex profesor en la Universidad Católica y actualmente residente en Nueva York, se publica el último capítulo de su novela inédita "Tan callando". Luis fue director de la Escuela de Periodismo en la misma universidad.

De Jaime Valdivieso entregamos el capítulo 12 de una de sus novelas inéditas aun sin título. Valdivieso por largos años fue profesor de literatura hispanoamericana en la Universidad de Houston. Actualmente reside en La Habana y es autor hasta el momento de ocho libros que abarcan la novela, el cuento, el poema y el ensayo.

Otro capítulo de novela inédito es "Voces del 18" de Claudio Giacconi, sin duda el más destacado exponente de la generación del 50. Volumen de narración "La difícil juventud". También hay que mencionar "Un hombre en la trampa" ensayo sobre Gogol. "El derrumbe de occidente" es un ciclo de poemas y contra-poemas neoyorquinos. De este volumen publicamos tres de ellos en el N° 16.

"Interlocuciones" es la narración de Enrique Sandoval, actualmente en Canadá, profesor en Dawson College, Montreal. Sandoval es un destacado especialista en teatro latinoamericano contemporáneo.

Siete poetas de las nuevas generaciones son antologados en este número e indicamos su residencia, lo cual comprueba una vez más el vasto exilio chileno: Santiago Alcalá (en España, poemas inéditos); Sergio Infante (en Suecia, del volumen "Retrato de época"); Juan Eduardo Esquivel (en México, poema inédito); Antonio Arévalo (en Italia, de "El luchexilio"); Jaime Vieyra (en Suecia, poemas inéditos); Martín Micharvegas (en España, de "La palabra es un hecho") y L. Mauricio Robles (en Inglaterra, poemas inéditos).

La crónica de libros, en esta oportunidad corresponde al volumen en inglés "Earth Tones, The Poetry of Paulo Neruda" firmada por el editor. Marjorie Agosin y Javier Campos se refieren a libros editados en Chile.

Las ilustraciones fueron tomadas de la muestra que se presentó en California State University en Los Angeles en las Jornadas Culturales Chilenas realizadas en esta ciudad en 1980. Las muestras son de los pintores René Castro, Belisario Contreras, Roberto Matta, Hugo Rivera, Raúl Schneider y Raúl Sotomayor.

El próximo número (julio-septiembre) trataremos que sea escrito solamente por mujeres ya que de los materiales actualmente en tipografía existe el suficiente para que ellas se hagan responsables del contenido total del número 21 de la revista.

El Editor

A NUESTROS AMIGOS Y SUBSCRIPTORES:

Rogamos avisarnos oportunamente los cambios de dirección postal.

También renovar sus suscripciones con anticipación.

LITERATURA CHILENA

creación y crítica

*“La soberanía de la razón como autoridad de autoridades
la soberanía del pueblo como base de toda política
y el amor y fraternidad universal como base moral”.*

*Francisco Bilbao,
Texto en uno de los muros de la Sociedad de la Igualdad,
(Esquina de las calles San Antonio y Monjitas, Santiago).*

Marzo de 1850